



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TENANCINGO



LICENCIATURA EN ARQUEOLOGÍA

**“LAS EDIFICACIONES DEL TIGRE: REVISIÓN ARQUITECTÓNICA DE
ITZAMKANAC”**

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA

PRESENTA

MARCO ANTONIO ESPINOZA SÁNCHEZ

DIRECTOR(ES)

DRA. ANGÉLICA DELGADO SALGADO

Tenancingo, Estado de México, 2023

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I: EMPRENDIENDO UNA NUEVA INVESTIGACIÓN	16
1.1 Justificación	16
1.2 Planteamiento del problema	17
1.3 Preguntas de investigación	18
1.4 Hipótesis	18
1.5 Objetivos	19
1.6 Metodología de investigación	19
CAPÍTULO II: LA PROVINCIA DE ACALAN. BREVE HISTORIA DE LA REGIÓN	21
2.1 Grupos mayas chontales	21
2.2 Ubicación	22
2.3 Clima	23
2.4 Flora y fauna	24
2.5 Antecedentes históricos	27
2.6 Antecedentes arqueológicos	33
CAPÍTULO III. CARACTERÍSTICAS DE LA REGIÓN DE EL TIGRE	37
3.1 Ubicación	37
3.2 Clima	37
3.3 Flora y fauna	38
3.4 El río Candelaria y su importancia	39
3.5 Antecedentes históricos	45
3.6 Antecedentes arqueológicos	46

3.7 Centro ceremonial	47
CAPÍTULO IV: ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ARQUITECTURA PREHISPÁNICA.....	51
4.1 Estilo arquitectónico Petén	68
4.2 Estilo arquitectónico Río Bec	73
4.2.1 Estilos Chenes y Río Bec. Diferencias y similitudes	77
CAPÍTULO V: MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE EL TIGRE. TESTIGOS DEL PASO DEL TIEMPO.....	80
5.1 Estructura 1	80
5.1.1 Aplicación de la teoría del valor arquitectónico.....	92
5.2 Palacios habitacionales.....	93
5.2.1 Aplicación de la teoría del valor arquitectónico a los Palacios habitacionales 1A y 1B	98
5.3 Estructura 2	98
5.3.1 Aplicación de la teoría del valor arquitectónico.....	100
5.4 Estructura 3	101
5.4.1 Aplicación de la teoría del valor arquitectónico.....	103
5.5 Estructura 4	103
5.5.1 Aplicación de la teoría del valor arquitectónico.....	149
CAPÍTULO VI: EL TIGRE A TRAVÉS DEL TIEMPO	152
6.1 Preclásico.....	153
6.1.1 Preclásico Medio	154
6.1.2 Preclásico Tardío.....	159
6.2 Clásico.....	169
6.2.1 Clásico Terminal	170
6.3 Postclásico	187

6.3.1 Postclásico Tardío	187
CAPÍTULO VII: CONCLUSIONES.....	194
BIBLIOGRAFÍA	199

Índice de ilustraciones

Fig. 1. Los límites de la provincia de Acalan (Tomado de Vargas, 2001a: 73).	22
Fig. 2. Climas de Campeche. Fuente: (Instituto Nacional de Estadística y Geografía en: https://www.inegi.org.mx/app/buscador/default.html?q=climas+de+campeche).	24
Fig. 3. Laguna de Términos. (Fuente: Google Earth).....	26
Fig. 4. Vegetación de Campeche. Fuente: (Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal INAFED).....	26
Fig. 5. Clima del municipio de Candelaria. Fuente: (Prontuario municipal de Candelaria).37	
Fig. 6. Vegetación del municipio de Candelaria. Fuente: (Prontuario municipal de Candelaria).....	38
Fig. 7. Vista del río Candelaria en el ejido El Tigre (Espinoza, 2019).....	39
Fig. 8. Fauna del río Candelaria (Espinoza, 2019).	40
Fig. 9. Serpiente acuática en el río Candelaria (Espinoza, 2019).	41
Fig. 10. Levantamiento topográfico del sitio arqueológico El Tigre (Tomado de Vargas, 2001a: 164).	48
Fig. 11. Centro ceremonial de El Tigre (Tomado de Vargas, 2018: 47).	49
Fig. 12. Juego de pelota de El Tigre (Espinoza, 2019).....	63
Fig. 13. Estructura II de Calakmul de estilo arquitectónico Petén (Espinoza, 2019).	70
Fig. 14. Estructura I de Xpujil, estilo arquitectónico Río Bec (Espinoza, 2019).	74
Fig. 15. Palacio con dos torres de Chicanná (Espinoza, 2019).	75
Fig. 16. Estructura de estilo Río Bec en Chacchoben. (Espinoza, 2019).	76
Fig. 17. Columna de dioses narigudos ornamentando el cuarto superior de la Estructura XX de Chicanná (Espinoza, 2019).	78
Fig. 18. Estructura I. (Fotografía facilitada por el proyecto El Tigre).	81
Fig. 19. Estructura 1 y sus plataformas. (Tomado de Vargas, 2014: 185).	82
Fig. 20. Plataforma 1A (Espinoza, 2019).	83
Fig. 21. Plataforma 1A (Espinoza, 2019).	83
Fig. 22. Escalinata independiente de la Plataforma 1B (Espinoza, 2019).	84
Fig. 23. Pilares interiores de la Plataforma 1B (Espinoza, 2019).	84

Fig. 24. Desplantes de pilares cuadrangulares interiores de la Plataforma 1B (Espinoza, 2019).....	85
Fig. 25. Esquina de la subestructura de la Plataforma IB (Espinoza, 2019).	85
Fig. 26. Plataforma 1C (Espinoza, 2019)	86
Fig. 27. Mascarón 1 de la subestructura 1C (Espinoza, 2019).	87
Fig. 28. Mascarón 2 de la subestructura 1C (Espinoza, 2019).	87
Fig. 29. Plataforma 1D (Espinoza, 2019).	88
Fig. 30. Escalinatas del templo principal de la Estructura I (Espinoza, 2019).	89
Fig. 31. Lado Oeste del primer cuerpo del basamento piramidal (Espinoza, 2019).	90
Fig. 32. Templo principal de la Estructura I (Espinoza, 2019).	90
Fig. 33. Muro exterior del templo principal de la Estructura I (Espinoza, 2019).....	91
Fig. 34. Palacio habitacional 1A (Espinoza, 2019).	94
Fig. 35. Segunda crujía de una habitación del Palacio habitacional 1A (Espinoza, 2019). .	95
Fig. 36. Banqueta interna (Espinoza, 2019).	95
Fig. 37. Palacio habitacional 1B (Espinoza, 2019).....	97
Fig. 38. Detalle arquitectónico de una esquina redondeada (Espinoza, 2019).....	97
Fig. 39. Muro interno del Palacio habitacional 1B (Espinoza, 2019).	97
Fig. 40. Estructura 2. (Tomado de Vásquez, 2014: 186).....	99
Fig. 41. Estructuras 2 y 3. (Espinoza, 2019).....	100
Fig. 42. Estructura 3 (Vargas, 2001a; 178).....	102
Fig. 43. Estructura 4 (Fotografía facilitada por el Proyecto El Tigre).....	104
Fig. 44. Plataformas distribuidas de la Estructura 4 (Tomado de Vargas, 2018; 62).....	107
Fig. 45. Plataforma 4 A (Espinoza, 2019).	108
Fig. 46. Plataforma 4A, alfarda izquierda (Espinoza, 2019).	108
Fig. 47. Diferencia de la altura entre ambas alfardas (Espinoza, 2019).	109
Fig. 48. Remate en forma de dado (Espinoza, 2019).	109
Fig. 49. Primer cuerpo Este de la Plataforma 4A (Espinoza, 2019).....	110
Fig. 50. Cuerpos de la Plataforma 4A con esquinas redondeadas (Espinoza, 2019).....	110
Fig. 51. Muro del Clásico Temprano. Plataforma 4A (Espinoza, 2019).....	111
Fig. 52. Muro Oeste-Este del Templo principal de la Plataforma 4A (Espinoza, 2019)....	112
Fig. 53. Muro Norte-Sur del Templo principal de la Plataforma 4A (Espinoza, 2019).	112

Fig. 54. Plataforma 4A1 (Espinoza, 2019).	113
Fig. 55. Acceso de la Plataforma 4A2 (Espinoza, 2019).	113
Fig. 56. Plataforma 4A3 (Espinoza, 2019).	115
Fig. 57. Plataforma 4A4 (Espinoza, 2019).	115
Fig. 58. Plataforma 4A5 (Tomado de Vargas y Delgado, 2018: 88).	116
Fig. 59. Plataforma 4A6 (Tomado de Vargas y Delgado, 2018: 89).	117
Fig. 60. Plataforma 4A7 (Espinoza, 2019).	117
Fig. 61. Plataforma 4A7 (Tomado de Vargas y Delgado, 2018: 90).	118
Fig. 62. Plataforma 4A8 (Tomado de Vargas y Delgado, 2018: 90).	118
Fig. 63. Plataforma 4A9 (Tomado de Vargas y Delgado, 2018: 90).	119
Fig. 64. Plataforma 4A10 (Espinoza, 2019).	120
Fig. 65. Plataforma 4A11 (Espinoza, 2019).	120
Fig. 66. Plataforma 4A11. Desnivel Este-Oeste (Espinoza, 2019).	121
Fig. 67. Plataforma 4A12 (Espinoza, 2019).	121
Fig. 68. Plataforma 4A13 (Espinoza, 2019).	122
Fig. 69. Plataforma 4A14 (Tomado de Vargas y Delgado, 2018: 99).	123
Fig. 70. Conjunto de pequeñas plataformas (Espinoza, 2019).	124
Fig. 71. Conjunto de plataformas visto desde la cima de la Plataforma 4 A (Espinoza, 2019).	124
Fig. 72. Plataforma 4B (Espinoza, 2019).	125
Fig. 73. Dado arquitectónico derecho (Espinoza, 2019).	126
Fig. 74. Dado arquitectónico izquierdo (Espinoza, 2019).	126
Fig. 75. Esquina redondeada (Espinoza, 2019).	127
Fig. 76. Plataforma 4B1 (Espinoza, 2019).	128
Fig. 77. Plataforma 4B2 (Espinoza, 2019).	128
Fig. 78. Habitación de la Plataforma 4B2 (Espinoza, 2019).	129
Fig. 79. Plataforma C. Altar (Espinoza, 2019).	129
Fig. 80. Escalinatas de la Plataforma C. Izquierda: Escalinata Este. Centro: Escalinata Norte. Derecha: Escalinata Oeste. (Espinoza, 2019).	130
Fig. 81. Plataforma 4D (Fotografía facilitada por el Proyecto El Tigre).	131
Fig. 82. Plataforma 4D. Lado Este (Espinoza, 2019).	131

Fig. 83. Acceso Este (Espinoza, 2019).....	132
Fig. 84. Acceso Oeste (Espinoza, 2019).....	133
Fig. 85. Acceso Sur (Espinoza, 2019).	133
Fig. 86. Esquina Suroeste de la Plataforma 4D1 (Espinoza, 2019).....	134
Fig. 87. Plataforma 4D2 (Espinoza, 2019).	134
Fig. 88. Espacio interior de la Plataforma 4D2 (Espinoza, 2019).....	135
Fig. 89. Piedras exteriores de la Plataforma 4D2 (Espinoza, 2019).	135
Fig. 90. Piedras interiores de la Plataforma 4D2 (Espinoza, 2019).	135
Fig. 91. Piedra labrada con dos trazos lineales inscritos (Espinoza, 2019).....	136
Fig. 92. Plataforma 4E (Espinoza, 2019).	137
Fig. 93. Plataforma 4E. Muro Oeste (Espinoza, 2019).....	137
Fig. 94. Muro interno Plataforma 4E (Espinoza, 2019).	138
Fig. 95. Plataforma 4E sub (Espinoza, 2019).	138
Fig. 96. Plataforma 4F lado Este (Espinoza, 2019).....	139
Fig. 97. Plataforma 4F. Plataforma central (Espinoza, 2019).	140
Fig. 98. Plataforma 4G (Espinoza, 2019).	140
Fig. 99. Acceso conformado por tres escalones (Espinoza, 2019).	141
Fig. 100. Plataforma 4G1 (Espinoza, 2019).	142
Fig. 101. Plataforma 4G2 (Espinoza, 2019).	142
Fig. 102. Plataforma 4G3 (Espinoza, 2019).	143
Fig. 103. Cuarto superior de la Plataforma 4H1 (Espinoza, 2019).	144
Fig. 104. Detalle arquitectónico de tamborcillos (Espinoza, 2019).	144
Fig. 105. Plataforma 4H1 (Espinoza, 2019).	145
Fig. 106. Plataforma 4H2 (Espinoza, 2019).	146
Fig. 107. Plataforma 4H3 (Tomado de Vargas y Delgado, 2018: 140).....	147
Fig. 108. Plataforma 4H4 (Espinoza, 2019).	148
Fig. 109. Plataforma 4H5 (Espinoza, 2019).	149
Fig. 110. Patio formado por la Plataformas: 4A3, 4A4, B1 y B2, al norte del templo principal (Espinoza, 2019).....	150
Fig. 111. Centro ceremonial de El Tigre (Tomado de Vargas 2018: 185).	153

Fig. 112. Escalinata megalítica del Preclásico Medio. (Fotografía facilitada por el Proyecto El Tigre).....	156
Fig. 113. Grupo E del sitio El Tigre. (Tomado de Vargas, 1996: 35).....	157
Fig. 114. Grupo E de Naachtun. (Tomado de Mejía, 2014: 1060).....	158
Fig. 115. Mascarón 2 de la Estructura 2 del Preclásico Tardío. (Fotografía facilitada por el Proyecto El Tigre).	158
Fig. 116. Restos del mascarón 1 de la Estructura 2 del Preclásico Tardío. (Fotografía facilitada por el Proyecto El Tigre).	159
Fig. 117. Estructura 1 en el Preclásico Tardío. (Espinoza, 2022).	162
Fig. 118. Esquina con características arquitectónicas del Petén. (Espinoza, 2019).	163
Fig. 119. Mascarón 1 de la Estructura 1. (Espinoza, 2019).....	163
Fig. 120. Mascarón 2 de la Estructura 1. (Espinoza, 2019).....	164
Fig. 121. Dibujo hipotético del Templo principal de la Estructura 1. (Espinoza, 2023). ..	165
Fig. 122. Mascarón 3 de la Estructura 1. (Tomado de Vargas, 2001a: 206).....	165
Fig. 123. Mascarón 1 de la Estructura 4. (Fotografía facilitada por el Proyecto El Tigre).166	
Fig. 124. Mascarón 2 de la Estructura 4. (Fotografía facilitada por el Proyecto El Tigre).166	
Fig. 125. Plataforma 4 E sub. (Espinoza 2019).....	167
Fig. 126. Centro ceremonial del Tigre durante el Preclásico Tardío (Espinoza, 2022).	168
Fig. 127. Plataforma 1 A. (Espinoza, 2019).	173
Fig. 128. Plataforma 1D. (Espinoza, 2019).....	173
Fig. 129. Escalinata de la plataforma 1B. (Espinoza, 2019).	174
Fig. 130. Pilares de piedra de la plataforma 1B. (Espinoza, 2019).	174
Fig. 131. Plataforma 1C. (Espinoza, 2019).	175
Fig. 132. Muro norte del templo principal de la Estructura 1. (Espinoza 2019).....	175
Fig. 133. Palacio habitacional 1 A (Espinoza 2019).	176
Fig. 134. Cuarto principal de doble crujía del palacio habitacional 1B. (Espinoza 2019). 177	
Fig. 135. Banqueta con cuatro nichos dentro del palacio habitacional 1B (Espinoza 2019).	177
Fig. 136. Espacio dedicado a ceremonias dentro del palacio habitacional 1B (Espinoza 2019).	177
Fig. 137. Cuarto Sur. (Espinoza, 2019).....	178

Fig. 138. Cuarto norte del palacio habitacional 1B (Espinoza, 2019).....	178
Fig. 139. Lado Este de la Estructura 4. (Espinoza, 2019).	179
Fig. 140. Escalinata del templo principal de la Estructura 4. (Espinoza, 2019).....	180
Fig. 141. Plataforma 4H1. (Espinoza, 2019).	180
Fig. 142. Muro norte de la plataforma 4H1 con molduras y tamborcillos Río Bec. (Espinoza, 2019).....	181
Fig. 143. Plataforma 4B. (Espinoza, 2019).	181
Fig. 144. Plataforma 4C. (Espinoza, 2019).	182
Fig. 145. Acceso este de la plataforma 4D. Espinoza, (2019).....	182
Fig. 146. Acceso Oeste (Espinoza, 2019).....	183
Fig. 147. Acceso Sur (Espinoza, 2019).	183
Fig. 148. Juego de pelota. (Espinoza, 2019).....	184
Fig. 149. Plataforma 5A del juego de pelota. (Espinoza, 2019).....	184
Fig. 150. Plataforma 5B. (Espinoza, 2019).	185
Fig. 151. Estructura 4 en el Clásico Terminal (Espinoza, 2022).....	186
Fig. 152. Acceso del templo principal tapado durante el Postclásico Tardío. Espinoza (2019).	188
Fig. 153. Plataforma de pequeñas dimensiones al oeste del Palacio habitacional 1 A. (Espinoza, 2019).....	189
Fig. 154. Plataforma con banqueta en su muro norte, ubicada en la Estructura 1. (Espinoza, 2019).....	189
Fig. 155. Plataforma 1 E (Espinoza, 2019).....	190
Fig. 156. Conjunto de plataformas del Postclásico Tardío. (Espinoza, 2019).	191
Fig. 157. Patio formado por las plataformas 4 A 4, 4 A 5, 4 B 1 y 4 B 2. (Espinoza, 2019).	193

INTRODUCCIÓN

Desde un punto de vista general se tienen las primeras ocupaciones en el área maya en el Preclásico Temprano, sin embargo, en el Preclásico Medio es cuando las sociedades empiezan a construir los primeros centros ceremoniales, ya para el Preclásico Tardío se reconocen grandes ciudades con arquitectura monumental con características arquitectónicas encontradas en distintos sitios.

Los mayas habitaron la región conocida como Mesoamérica, que abarca los estados sureños mexicanos de Yucatán, Quintana Roo, Campeche, Tabasco y Chiapas; y en Centroamérica: Guatemala, Belice, El Salvador, el occidente de Honduras. El área maya mesoamericana puede dividirse en tres regiones: la norte, que incluye a Yucatán, el norte de Campeche y casi todo Quintana Roo en México; el área central, cuyo eje es el Petén en Guatemala y que se extiende desde Palenque, en México, hasta Copán en Honduras; y el área sur, que encierra los altiplanos y costas del Océano Pacífico de Chiapas y Guatemala, así como también las áreas costeras de El Salvador y de Honduras (Vargas, 2005: 2).

La civilización maya se integra por diferentes grupos étnicos entre los cuales se encuentran: chontales-putunes, itzaes, lacandones, tzotziles, choles. Cada uno de estos grupos con su propio idioma. En el presente trabajo tomaremos en cuenta la definición de civilización propuesta por Clark, Hansen y Suárez (1994: 440):

“...Aquí nos referimos a un sistema de estratificación social con las prácticas político-económicas y la tradición artística que la acompañan...”

En base a esta definición se puede catalogar como civilización al grupo chontal, ya que las evidencias materiales halladas en su capital Itzamkanac y relatos históricos así lo demuestran, catalogándolos como grandes comerciantes que controlaban los ríos.

Los datos lingüísticos históricos indican que en el sur de Mesoamérica se hablaba maya desde hace por lo menos 3500-4000 años (c. 2000-1500 a.C.), y que lo hablan hasta la fecha entre tres y cinco millones de habitantes en las regiones tradicionales cuya lengua madre es el maya (Clark, Hansen y Pérez, 1994: 437).

En los sitios arqueológicos del territorio chontal, se ha registrado una ocupación desde el Preclásico Medio hasta el Postclásico Tardío. El Preclásico Tardío es muy claro tanto en orillas del río Candelaria como en la costa, siendo el periodo Clásico Terminal el más importante (Delgado, 2002: 203).

Esta investigación sólo se enfocó en el grupo étnico maya chontal, utilizando como objeto de estudio su cabecera, El Tigre Itzamkanac. Se ubica en el área chontal, territorio que actualmente abarca los estados de Tabasco y Campeche, se le considera como Itzamkanac, capital de la provincia de Acalan que es nombrada en los documentos escritos (Quinta Carta de Relación de Hernán Cortés, Historia verdadera de la conquista de la Nueva España y Los Papeles de Pablo Paxbolom). Como lo menciona Vargas (2001a) la provincia de Acalan abarca desde Tixchel a orillas del mar, parte de la Laguna de Términos y toda la cuenca del río Candelaria hasta por lo menos el río San Pedro Mártir. Itzamkanac fue la capital o cabecera de la provincia y ha sido identificada con el sitio arqueológico de El Tigre.

“...El Ejido El Tigre, que da nombre a la zona, se localiza al suroeste del Estado de Campeche en el municipio de Candelaria, a 40 km. del poblado...” (Vargas, 1996: 33).

Al Norte colinda con el río del mismo nombre, al Sur, Este y Oeste lo rodea el Ejido Pablo García, está delimitado por áreas bajas en la mayor parte de la zona arqueológica. Se ha calculado una superficie de 380 hectáreas, teniendo la mayor extensión hacia el Este y Oeste (Vargas, 1996: 33).

A través de diversos estudios se ha determinado que el sitio El Tigre tiene ocupación continua desde el Preclásico Medio hasta el Postclásico Tardío. Como en diversos sitios de Mesoamérica, la ocupación continua origina que haya una secuencia constructiva al reutilizar los espacios, por lo que al analizar las secuencias constructivas de los edificios principales se pueden detectar distintos estilos arquitectónicos correspondientes a las diferentes etapas de ocupación del sitio.

A lo largo de las temporadas de campo se han realizado trabajos de recorrido de superficie en el área periférica del sitio El Tigre, en los cuales se han realizado varios hallazgos que denotan la importancia y la extensión que tuvo en sus años de esplendor. Vargas (2018) menciona que el sitio El Tigre cuenta con un centro ceremonial muy bien definido, con

estructuras grandes, sábés que lo comunican, rampas de acceso, estelas, áreas de posibles embarcaderos, muelles, campos elevados, canales de irrigación, chultunes, grandes aguadas, etcétera, asegurando que estos elementos hacen de El Tigre una gran ciudad correspondiente a la cabecera de una provincia, todos estos elementos forman parte de la infraestructura urbana del sitio.

La arquitectura fue un pilar de apoyo donde las sociedades plasmaban su cosmovisión e ideología, para que una edificación se catalogue como arquitectura debe de contar con un valor útil, lógico, estético y social, por lo que se abordó la teoría del valor arquitectónico propuesta por José Villagrán García aplicándola a los edificios del centro ceremonial de El Tigre.

Las estructuras analizadas tuvieron fines utilitarios como vivienda, y de adoración a sus deidades, así mismo, las plataformas de mayores dimensiones tuvieron funciones administrativas y era donde residía la elite gobernante, su valor lógico se refleja en su construcción y distribución de los espacios, el valor social va relacionado al “valor” que la sociedad le asignó a los edificios, el valor estético tiene que ver con los acabados y decoraciones que se plasmaron en los muros de los templos y unidades habitacionales, este valor es el que más cambios tuvo con las diferentes ocupaciones, ya que cada grupo plasmó en su arquitectura sus expresiones artísticas que como tema principal tenía su cosmovisión. Por otro lado, los mayas chontales integraron elementos faunísticos a su cosmovisión, a ciertos animales se les relacionaba con sus deidades, los más estudiados han sido el jaguar, la serpiente y las aves, en El Tigre, contamos con elementos al culto del cocodrilo. Itzamkanac significa “el lugar de la casa del lagarto”, haciendo referencia que ahí se le hacía culto al lagarto o cocodrilo (Vargas y Arias, 2005: 20). Al ser un asentamiento situado a la orilla del Río Candelaria dependía totalmente del agua para su subsistencia, gracias al agua había fertilidad en el suelo permitiendo su explotación para la agricultura. También, los grupos chontales eran buenos navegantes, desde la Laguna de Términos hasta tierra adentro transportaban sus mercancías a través de los ríos, su poder adquisitivo se basaba en el comercio.

La economía de Itzamkanac dependía del río Candelaria, al ser mercaderes fluviales y vivir a cuenta del río, a este se le asignó un papel muy importante, ya que cualquier fenómeno que alterara al afluente provocaría graves consecuencias a la población.

Vargas y Arias (2005: 20) sugieren que el personaje central del Mascarón 3 de El Tigre, se puede identificar como una representación muy temprana de Itzamná y que es originario de esta región a pesar de que existan lagartos en otras regiones.

Este mascarón se halló en la subestructura del Preclásico Tardío del templo principal de la Estructura 1, posteriormente fue cubierto por la alfarda y los cuerpos arquitectónicos laterales de la escalinata del Clásico Terminal; Vargas y Arias, (2005: 20) lo describen de la siguiente manera:

”... Los elementos que se aprecian son muy característicos de los lagartos. La trompa es achatada porque los Mayas no la representaban como es. Sin lugar a duda este mascarón podría ser de gran importancia para el sitio, ya que se le puede identificar como El lagarto de las dos serpientes, Itzamkanac podría ser Itzam (lagarto), kan (serpiente), na (casa), y ac (lugar), el lugar de la casa del lagarto y la serpiente. Todas estas ideas y argumentos suponen que el culto al cocodrilo Itzam Na pudo surgir de esta región de ríos y lagunas desde el Preclásico...”

La tesis está organizada de la siguiente manera: En el capítulo I se plantearon los objetivos y las preguntas de investigación que el presente trabajo buscó responder, Por otro lado, en el capítulo II se abordó una descripción de la provincia chontal de Acalan, donde también se hizo mención de manera muy general de otros sitios cercanos citados en las fuentes históricas. Así mismo, en el capítulo III se realizó una descripción del área donde se ubica El Tigre, de igual manera, se hace mención del río Candelaria y la importancia que tuvo para los habitantes del lugar. Por otro lado, se hizo una descripción general del centro ceremonial.

En el capítulo IV se revisaron algunas consideraciones arquitectónicas aplicadas en la arquitectura mesoamericana entre las que destacan la teoría del valor arquitectónico de Villagrán (1964) el cual califica como arquitectónica o no arquitectónica a una construcción, este valor se compone por otros valores primarios y autónomos, los cuales son: Valores útiles, lógicos, estéticos y sociales, por su parte, Villalobos (1992), propone que para realizar un estudio arquitectónico de un sitio también se debe de tomar la infraestructura que este presenta, también se analizó cómo se plasma la cosmología en la arquitectura, por otro lado, se describieron las características principales de los estilos arquitectónicos hallados en las estructuras del centro ceremonial, Petén y Río Bec, sin embargo, hay ciertas peculiaridades arquitectónicas que solo se han encontrado en este sitio. Lo que se pretendió con esta

investigación fue analizar la arquitectura del área monumental del sitio arqueológico El Tigre con el objetivo de identificar los estilos arquitectónicos en sus diferentes etapas constructivas e identificar la temporalidad de cada una de ellas.

Vargas (2001a:112) realizó un análisis a la arquitectura e identificó características arquitectónicas propias del sitio en las plataformas de la Estructura 4, por lo cual sugiere que hay un estilo arquitectónico local. Durante el Proyecto arqueológico de El Tigre se han explorado parte de las estructuras 1, 2, 4, y cuatro estructuras habitacionales. Tomando en cuenta esa sugerencia, se realizó un análisis arquitectónico de la plaza principal y la distribución de las cuatro estructuras principales y sus secuencias constructivas a través del tiempo.

Por otro lado, en el capítulo V se describieron las estructuras 1, 2, 3 y 4 partiendo de su estado actual, así como la aplicación de la teoría del valor arquitectónico, la descripción de las estructuras 2 y 3 no fue tan detallada porque todavía faltan por excavarse.

En el capítulo VI se analizaron los cambios que tuvo el centro ceremonial del Tigre a través del tiempo tomando en consideración sus temporalidades importantes, en las cuales se encuentran el Preclásico Medio, las evidencias arquitectónicas más tempranas corresponden a esta temporalidad destacando el grupo E conformado por las estructuras 2 y 3, para el Preclásico Tardío se agregó al centro ceremonial la Estructura 4, siendo un edificio triádico en esta época y se configuró la Estructura 1 en una acrópolis compuesta por tres estructuras, por otro lado, en el Clásico Terminal se presentó un segundo auge en el sitio, es reocupado y se remodelaron las edificaciones ya existentes y se construyeron nuevas plataformas de menor tamaño, a su vez, para el Postclásico Tardío se presentó la última ocupación del sitio que finaliza con la llegada de los españoles y el traslado de la población a Tixchel.

En el capítulo VII se muestran los resultados obtenidos, la infraestructura del sitio tiene orígenes desde el Preclásico Medio así como el primer centro ceremonial, la primer y segunda etapa constructiva presenta las características del estilo Petén, por otro lado, para el Clásico Terminal se identifica el estilo Río Bec, sin embargo, hay rasgos arquitectónicos de esta temporalidad que no pertenecen al estilo mencionado, la asimetría de los cuerpos arquitectónicos laterales, la presencia de alfardas asimétricas, sin embargo, para catalogarlo como un nuevo estilo arquitectónico, se deberán de encontrar estas características arquitectónicas en los sitios arqueológicos cercanos.

Al realizar la visita a la plaza principal del sitio arqueológico El Tigre surgieron problemáticas que interfirieron en el análisis arquitectónico. Las estructuras 2 y 3 se hallaban cubiertas completamente por la vegetación, impidiendo el acceso al área excavada de la Estructura 2, la Estructura 3 sigue sin intervenir, por lo cual la investigación en campo se enfocó solamente en las estructuras 1 y 4.

CAPÍTULO I: EMPRENDIENDO UNA NUEVA INVESTIGACIÓN

1.1 Justificación

En el pasado, los grupos étnicos plasmaban su ideología en la cultura material, en la arquitectura podemos ver suntuosas decoraciones que adornaban las principales estructuras de los grandes centros ceremoniales, a través de estos ornamentos podemos dar una interpretación de la ideología y cosmovisión que plasmaban en sus principales edificios.

“...La cosmovisión es la visión estructurada en la cual los mesoamericanos combinaban de manera coherente sus nociones sobre el medio ambiente en que vivían y sobre el cosmos en que situaban la vida del hombre...” Broda (2001: 116).

También, a partir de la arquitectura podemos notar patrones constructivos característicos de ciertos grupos culturales.

Así mismo, la arquitectura fue el pilar de apoyo para plasmar las obras religiosas y civiles, y gracias a los materiales pétreos utilizados, sus restos han traspasado las fronteras del tiempo, por lo que actualmente son una de las mejores evidencias con las que cuenta la arqueología para reconocer el grado de avance de esta antigua civilización (Valdés, 2010: 202).

Por otro lado, en el caso específico del sitio arqueológico El Tigre, hasta el momento no se ha realizado un estudio específico de la arquitectura. En asentamientos arqueológicos cercanos al mismo se han encontrado evidencias de arquitectura semejante, pero al ser poco estudiados (Cerro de los Muertos, Santa Clara, El Chechén, Pozas de Ventura) no se cuenta con abundante información por lo que la investigación solamente se enfocó en El Tigre.

Los resultados arrojados de la investigación podrían comprobar o contrastar la existencia de un estilo arquitectónico local en la región del Candelaria, el cual pudo ser una característica de identidad y relación con otros sitios en la periferia, si en futuras investigaciones se identifican estos rasgos arquitectónicos en otros asentamientos podrían ser un indicador de relaciones étnicas o comerciales entre el sitio arqueológico El Tigre y los demás sitios.

Por otro lado, Andrews, Gendrop, Rivera, Siller y Villalobos (1985: 42) mencionan que, al emprender el estudio de cualquier manifestación arquitectónica en cualquier época, deben

quedar establecidos los parámetros de análisis y la dirección específica de la investigación. Los trabajos sobre sistemas y secuencias constructivas, así como de periodificación y desarrollo urbano, requieren de mayor objetividad en el análisis y de una metodología que ofrezca pocas posibilidades de variabilidad. Definen al perfil arquitectónico como un elemento de análisis, a manera de un conjunto geométrico de planos ínter secados como consecuencia del sistema y procedimiento constructivo, y que describe la forma externa del edificio en uno o varios paramentos o fachadas.

Para el presente trabajo se realizó una investigación teórica la cual requirió revisar literatura sobre la arquitectura mesoamericana del área maya, posteriormente se llevó a cabo una visita a la plaza principal de El Tigre.

Así mismo, al estar excavado y abierto al público se pudo realizar un análisis en campo de las principales estructuras del sitio para identificar los estilos arquitectónicos. Se realizó un registro arqueológico basado en tomar fotografías de los detalles arquitectónicos, dibujos hipotéticos de planta de las estructuras 1 y 4 durante sus distintas temporalidades.

1.2 Planteamiento del problema

En el área maya se han detectado varios estilos arquitectónicos (Petén, Río Bec, Puuc, Maya-Tolteca, Costa Oriental, Motagua, Chenes, Usumacinta, Palenque) al detectar estos estilos en un sitio se puede determinar que civilización lo construyó y las relaciones con otros asentamientos, también se puede proponer una secuencia de ocupación a través de la arquitectura.

Para la región que nos compete, Pincemin, en sus trabajos de 1987 menciona que no contaban con una base propiamente arquitectónica para proponer una relación cronológica con otras regiones arqueológicas, hace énfasis en que los mascarones pudieron haber servido de indicador, pero en esos años los mascarones todavía no habían sido objeto de una publicación lo que originó que en el tema de la arquitectura se dejó el nombre “Estilo de la cuenca del río Candelaria”.

Por otro lado, bajo la dirección del Doctor Ernesto Vargas Pacheco se llevó a cabo El Proyecto arqueológico El Tigre, el cual duró de 1996 al 2006, durante esa investigación se realizaron una serie de estudios que arrojaron nuevos datos sobre el sitio, solamente se han

realizado descripciones de las estructuras 1 y 4 pero hasta el momento no hay un trabajo de investigación que se concentre en el análisis de su arquitectura y describa los estilos arquitectónicos que se puedan encontrar en el sitio.

1.3 Preguntas de investigación

¿Qué estilos arquitectónicos se han detectado en El Tigre? ¿Cómo se pueden distinguir las diferentes etapas arquitectónicas del sitio? ¿Por qué hay varios estilos arquitectónicos en el sitio El Tigre? ¿Cómo se puede identificar un estilo arquitectónico local? ¿Hay un estilo arquitectónico regional del río Candelaria? ¿Los estilos arquitectónicos identificados en el sitio El Tigre los podemos encontrar en sitios arqueológicos cercanos? ¿Cómo es la distribución de los edificios principales? ¿En qué temporalidad El Tigre alcanzó su mayor auge? ¿Qué estilos arquitectónicos encontramos en la temporalidad de mayor auge? ¿Qué función tuvieron las principales estructuras de El Tigre?

1.4 Hipótesis

Debido a las diferentes épocas de ocupación que van desde el Preclásico Medio hasta el Postclásico Tardío, detectaríamos una serie de etapas arquitectónicas, algunas de influencias extranjeras y otras propias de la región, si esto es así, encontraríamos estilos arquitectónicos ya conocidos y definiremos si es que hay un nuevo estilo arquitectónico para la región del río Candelaria.

Cada grupo étnico que se asentó en el sitio El Tigre traía consigo sus creencias, y su cosmovisión, al reocupar el sitio es probable que las hayan plasmado, así como su ideología en los edificios monumentales del centro ceremonial, creando una secuencia arquitectónica que puede albergar distintos estilos arquitectónicos.

Para las sociedades prehispánicas no eran unas simples construcciones, en la arquitectura de sus edificios principales plasmaban su ideología con el objetivo de brindarle un mensaje al espectador. Como lo menciona Mangino (1990) el espacio arquitectónico es un medio de expresión que configura las edificaciones, es el testimonio de la ideología de la comunidad. El estudio de la arquitectura de El Tigre no solo nos permitió identificar los estilos

arquitectónicos presentes en sus edificios principales, sino que también nos permitió adentrarnos un poco más en la cosmovisión que tenían sus antiguos habitantes y la función que tuvieron las principales estructuras.

1.5 Objetivos

Identificar los estilos arquitectónicos del sitio arqueológico El Tigre

Describir la arquitectura de las estructuras 1 y 4.

Identificar las funciones que tuvieron los edificios principales.

Distinguir las diferentes etapas arquitectónicas del sitio.

Identificar las ocupaciones del sitio a través de la arquitectura.

Analizar la distribución de los edificios principales en el espacio.

Identificar la temporalidad de cada estilo arquitectónico.

Proponer un nuevo estilo arquitectónico propio de la región del río Candelaria.

Describir los estilos arquitectónicos encontrados.

1.6 Metodología de investigación

El método de estudio se dividirá en dos partes: de gabinete y de campo.

Trabajo de gabinete. La investigación se enfocó principalmente en revisar literatura acerca de los estilos arquitectónicos e identificar las características arquitectónicas de estos estilos en las estructuras principales del sitio. Así mismo, se revisaron las tesis, artículos, libros y trabajos realizados en el sitio El Tigre para tener un mayor conocimiento del objeto de estudio.

La información recabada en la literatura que se estudió en el trabajo de gabinete sirvió como base para realizar el trabajo en campo en el sitio El Tigre e investigar si hay sitios arqueológicos cercanos con arquitectura monumental de la misma temporalidad.

Trabajo de campo. Se hizo una visita al sitio arqueológico El Tigre para realizar un recorrido de superficie intra sitio para identificar los estilos arquitectónicos de las estructuras 1, y 4 del área monumental y su distribución espacial. Se tomaron fotografías de las características más representativas de los estilos arquitectónicos encontrados.

Posterior al trabajo de campo se volvió a realizar trabajo de gabinete para realizar la recopilación de los datos obtenidos durante la visita al sitio y así determinar si se encontró un nuevo estilo arquitectónico local en El Tigre.

En este capítulo se abordaron los objetivos del trabajo de investigación de la presente tesis, en el cual se concluye que en el centro ceremonial del sitio arqueológico El Tigre se hallan características arquitectónicas que no corresponden a los estilos arquitectónicos identificados en el lugar, esto nos indica la presencia de un estilo arquitectónico local. En el Capítulo 2 se abordará la historia de la provincia de Acalan, tomando en cuenta desde las incursiones de los chontales hasta las exploraciones españolas.

CAPÍTULO II: LA PROVINCIA DE ACALAN. BREVE HISTORIA DE LA REGIÓN

2.1 Grupos mayas chontales

En términos generales, el territorio chontal o putún se extendía desde el río Copilco, cerca de Comalcalco, limitado por grupos nahuas y mixe-zoques; hacia la costa se ampliaba a través de los deltas de los ríos Grijalva, San Pedro y San Pablo hasta la Laguna de Términos, la cuenca del río Candelaria y posiblemente hasta Champotón (Vargas, 2001a:38).

Vargas (2001a: 41) menciona que Izquierdo, en sus trabajos de 1997, identifica siete entidades políticas en la región chontal durante el Postclásico Tardío, las provincias que identifica como de la Chontalpa son: Acalan, Iztapa-Usumacinta y Xicalango, y a estas dos últimas las llama provincias occidentales; las cuatro provincias orientales son Copilco, Zahuatán, Chilapan y Potonchán. A su vez, Vargas (2001a: 247) sugiere que la región chontal se divide en Potonchan, Xicalango y Acalan.

Por su parte, Okoshi (2000) menciona que los españoles denominaron "provincias" a las entidades políticas que encontraron al momento de la conquista. Este término, sin embargo, fue utilizado por ellos en diversos sentidos. A principios del siglo XVI, cuando apenas empezaba la exploración el término "provincia" fue empleada en el sentido muy vago de "tierra" o "región, posteriormente se utilizó este término para la acepción de una entidad política representada por un poder.

Los chontales jugaron un papel relevante en la región de Tabasco-Campeche; las evidencias arqueológicas existentes muestran una ocupación importante, la cual deja entrever que fueron los dominadores de una ruta de comercio a través de los ríos, lagunas y litoral marino (Vargas y Delgado, 1999: 113).

Vargas (2001a: 37) nos dice que los chontales no se autodenominaban de ese modo: el término significa extraño o extranjero, algo desconocido o raro; así los llamaron los nahuas afirma que ellos se autodenominaban yoko yinik o yoko winik, 'hombre verdadero', según la variante yoko t'aan, del idioma chontal, y a su lengua la llaman 'palabra verdadera'.

Sugiere que lo más probable es que los chontales antiguamente se llamaran putunes. En la región de Acalan se autodenominaron magtun o tagmactun.

Vargas y Delgado (1999: 113) señalan que los chontales entraron en contacto con diversos grupos de Mesoamérica, esta área constituyó una entrada estratégica a la zona maya. Desde allí, por mar, pudieron llegar a toda la península de Yucatán y Centro América, y por el norte hasta la huasteca; asimismo por vía fluvial fueron a Chiapas y al Petén guatemalteco.

2.2 Ubicación

La provincia de Acalan se encuentra en los estados de Tabasco y de Campeche, abarca desde Tixchel a orillas del mar, parte de la Laguna de Términos y toda la cuenca del río Candelaria hasta por lo menos el río San Pedro Mártir (Vargas, 2001a: 69) (figura 1). En las fuentes históricas mencionan a Itzamkanac como capital de esta provincia a la cual los arqueólogos la identifican con el sitio arqueológico El Tigre.

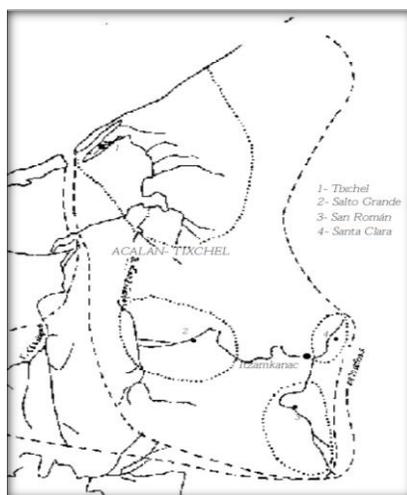


Fig. 1. Los límites de la provincia de Acalan (Tomado de Vargas, 2001a: 73).

Folan (1993) realiza una pequeña descripción:

”... Una gran capital Chontal fue formada dentro de los territorios del moderno Estado de Campeche, en Itzamkanac por el Río Candelaria en el Sur del Estado, ellos crearon un estado

en la misma región del Río Candelaria nombrado por hablantes de Náhuatl como Acalan. El lugar de las Canoas...”

Hay que dejar en claro que la provincia chontal es la que se conoce como Acalan “El lugar de las canoas” y el nombre de su capital es Itzamkanac.

Vargas y Delgado (1999: 114) narran que en la provincia de Acalan se han detectado al menos 150 sitios arqueológicos, el más representativo es El Tigre mencionado en las fuentes históricas como Itzamkanac, capital de la provincia.

2.3 Clima

En general, los climas predominantes en el Estado son los cálidos y muy cálidos con lluvias en verano; las precipitaciones mínimas son al final del invierno y principios de verano. Hay presencia de canícula o sequía intraestival (reducción de la precipitación durante los meses de julio y agosto), generada por una onda de alta presión proveniente del norte que debilita a los vientos alisios, en una franja que bordea la parte noreste de la laguna de Términos, así como una porción en el norte del Estado (Mendoza y Kú, 2010:17).

La temperatura media anual va de los 24 a 28°C, con cambios a lo largo del año. Se encuentra en la Región Hidrológica XII, la cual está dividida en dos sub-regiones: Poniente y Candelaria, esta última recibe la mayor precipitación pluvial de la región. La temporada de lluvias comprende de mayo a octubre, siendo septiembre uno de los meses con mayor precipitación. La temporada de sequía es relativamente más pronunciada y abarca cuatro meses inicia en enero y termina en abril, el mes más seco es marzo (Vargas, 2007: 62).

El clima de la región de la provincia de Acalan es Cálido subhúmedo con lluvias en verano, en ocasiones también llegan huracanes a esta región (figura 2).

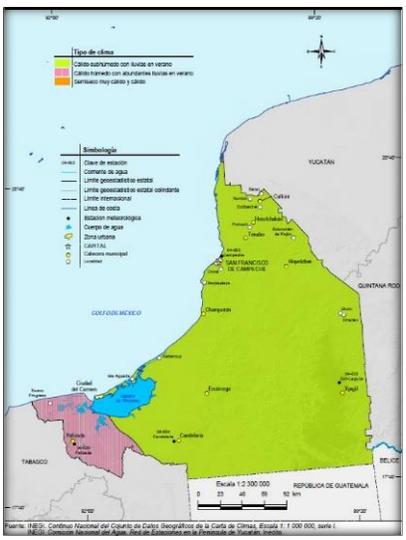


Fig. 2. Climas de Campeche. Fuente: (Instituto Nacional de Estadística y Geografía en: <https://www.inegi.org.mx/app/buscador/default.html?q=climas+de+campeche>).

2.4 Flora y fauna

En el área que abarca la provincia de Acalan podemos encontrar una gran diversidad de especies animales y vegetales. Entre las especies animales podemos encontrar tapir, boa, caimán, jaguar, nauyaca, venado cola blanca, ardilla, armadillo, mono aullador y una diversidad de moluscos y peces en sus ríos y manglares, entre las especies vegetales podemos encontrar palo de tinte, ceiba, manglares, orquídeas (INAFED, 2019).

En general la vegetación corresponde a comunidades tropicales, aunque en su extensión territorial hay variedad de ecosistemas: selva, sabana, costa y mar. La selva alta y mediana subperennifolia son los tipos de vegetación que originalmente ocupaban más extensión en el Estado (INAFED, 2019). En la selva alta con árboles que alcanzan alturas entre 40 y 60 metros, se encuentran: canxán (*terminalia amazonia*), caoba (*setenia madrophylla*), paque (*dialium guianense*), corpo (*vochysia guatemalensis*) y cedro (*cedrela mexicana*). En la selva mediana con árboles entre 20 y 25 metros de altura, se encuentran: pukte (*bucida buceras*), palma de huano (*sabal yapa*), chechen (*metopium brownei*), guaya (*melicoccus bijugatos*), zapote blanco (*casimiroa edulis*), ramón (*brosimum alicastrum*) y palo de tinte (*haematoxyllum campechianum*). En la selva baja con árboles entre 15 y 20 metros de altura, solo quedan jabín (*piscidia piscipula*), dzalam (*lysiloma bohamensis*), debido a que la

vegetación original fue desplazada entre otras causas por los cultivos agrícolas (INAFED, 2019).

Campeche mantiene la cobertura de selva más extensa de México y una superficie de más de 2 millones de hectáreas protegidas en reservas. En especial la Reserva de la Biosfera Calakmul y las Reservas Estatales Balam-Kú y Balam-Kin mantienen poblaciones grandes de especies amenazadas como el jaguar (*Panthera onca*), el pecarí de labios blancos (Pecari tajacu) y el tapir (*Tapirus bairdii*). Esto lo hace un estado prioritario para la conservación de la diversidad biológica (Vargas, 2007: 60).

En la Zona Sur se distinguen dos planicies: la de inundación y la rocosa; además, presenta una laguna costera (laguna de Términos) con una isla de barrera y un delta (sistema Grijalva-Usumacinta) que alberga hábitats críticos como manglares, pastos marinos, humedales y bocas estuarinas. Mientras que la Zona Norte se caracteriza por una serie de lomeríos y colinas entremezcladas con las planicies de inundación limitadas hacia el mar por islas de barrera. (Palacio, 2009: 111).

La laguna costera más importante de Campeche es la laguna de Términos (figura 3) y representa uno de los ecosistemas más estudiados del país. Ocupa el segundo lugar en extensión en el litoral del Golfo de México con una superficie de 160 000 ha. y forma parte del Área de Protección de Flora y Fauna Laguna de Términos (APFFLT) con una superficie de 705 016 ha. La macrofauna acuática de la laguna está constituida principalmente por peces –con más de cien especies– además de muchos crustáceos como jaibas, cangrejos y camarones, moluscos como el ostión (*Crasostrea virginica*) y la almeja (*Rangia cuneata*), también se destaca la presencia de delfines. Existe muy poca información referente a la vegetación asociada a estos sistemas. Ocaña y Lot (1996) reportan 18 comunidades vegetales integradas en tres grandes formas biológicas: las herbáceas con diez, las arbustivas con una y las arbóreas con siete. Reportan 133 especies agrupadas en 103 géneros y 58 familias. 17 especies pertenecientes a 12 familias son plantas estrictamente acuáticas. Las familias mejor representadas son: Leguminosae, Cyperaceae, Poaceae, Orchidaceae y Convolvulaceae. Las herbáceas son el grupo dominante en el paisaje seguido por los manglares (Ayala, 2009: 118). A las orillas de la Laguna de Términos es posible encontrar abundantes evidencias arqueológicas ya que por sus recursos naturales era un espacio vital para las sociedades pasadas para la pesca y caza, así como la presencia de vegetales comestibles. También a esta

laguna arribaron los españoles desde sus primeras exploraciones a tierras mesoamericanas llamándola Boca de Términos a donde pudieron acceder sus grandes barcos encontrando pueblos de mercaderes a sus orillas.



Fig. 3. Laguna de Términos. (Fuente: Google Earth).

Actualmente, gran parte de estos ecosistemas han ido desapareciendo a consecuencia de las actividades humanas, principalmente por el crecimiento de la mancha urbana y por la creación de pastizales para el consumo del ganado, provocando la extinción de varias especies que habitaban esas zonas.

En la figura 4 se muestran los tipos de vegetación del estado de Campeche, en el área de la provincia de Acalan encontramos dos tipos abundantes de vegetación, pastizales y selva, en el área cercana a la Laguna de Términos se encuentra poca presencia de vegetación Tular.



Fig. 4. Vegetación de Campeche. Fuente: (Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal INAFED).

2.5 Antecedentes históricos

Scholes y Roys (1996:20) señalan que el documento donde se puede consultar la historia de la provincia de Acalan es en Los Papeles de Pablo Paxbolon, donde incluye un texto en lengua chontal que narra la historia de la provincia desde la época de la pre - conquista hasta 1604. Mencionan que este texto se divide en tres partes, la primera sección es una breve historia de seis generaciones de gobernantes de Acalan, el segundo apartado contiene una lista de setenta y seis ciudades y poblados que comprendía el cacicazgo de Acalan, y la tercera unidad describe la llegada de Hernán Cortés desde el punto de vista chontal, el arribo de una segunda expedición española, la conversión de Acalan al cristianismo y el traslado de la población a Tixchel.

En el caso de los mayas chontales que poblaron la provincia de Acalan, Scholes y Roys (1996: 71) mencionan que la historia de la familia del gobernante de esta provincia comienza con la llegada a la región de Tenosique, en el río Usumacinta acompañado por un grupo de seguidores, ellos relacionan que esta organización sigue un patrón político familiar presente en el altiplano de México y en otras regiones de Mesoamérica.

Acalan fue una provincia del grupo maya-chontal en la cual su capital era Itzamkanac. Los grupos chontales que habitaban en esta región eran mercaderes que utilizaban los ríos para trasladarse entre los diferentes poblados con el propósito de intercambiar sus productos. Utilizaban canoas para transportar mercancías las cuales desembarcaban en distintos puertos. De acuerdo con Cortés, las mercancías principales que los de Acalan negociaban eran cacao, telas, tintes, pinturas para el cuerpo, puntas de pino para antorchas, resina de pino para incienso y cuentas de concha rojas (Scholes y Roys, 1996: 55).

Scholes y Roys (1996: 56) sugieren que para darse una idea sobre cuáles eran los productos más importantes de Acalan, hay que consultar la lista de tributos que eran requeridos por los españoles, en los que destacan canoas, remos, miel, copal, incienso, aves de corral, telas, frijol, maíz, semillas de calabaza, algodón, chile y guajes.

Vargas y Ochoa (1982: 92) dejan por sentado que los chontales señoreaban los ríos y lagunas de Tabasco y Campeche también por la costa del mar, hacia el sur, Centroamérica caía bajo el dominio de sus embarcaciones y por el norte llegaban hasta la Huasteca.

A la provincia de Acalan llegaban diversas rutas fluviales y terrestres; la principal era el río Candelaria, desde donde se podía comerciar hacia el exterior llegando a Tixchel, Xicalango, Potonchán y hasta Nito y Naco, en Honduras (Vargas, 2001a: 69).

Los acalanes poseían no solamente una ubicación estratégica, sino una relación con los recursos hídricos y terrestres locales que permitía una adaptación idónea a las condiciones climáticas y naturales locales (Kauffer, 2010: 213).

Smalius (1975: 11) menciona que Acalan era el nódulo de las rutas comerciales a Yucatán, México y al Petén oriental, esta región también fue conocida en la Colonia, al hacer allá un alto en su marcha hacia Honduras Hernán Cortés, y cuando bajo misteriosas circunstancias, hizo ejecutar a su prisionero Cuauhtémoc, el último soberano de los mexicas.

Por los Papeles de Paxbolom Maldonado se sabe que tenía por lo menos 76 comunidades, la principal era Itzamkanac o Hueyacalan; casi todas están en la cuenca del río Candelaria, aunque posiblemente en el momento del contacto se extendieran hasta Laguna de Términos y hacia el norte hasta Mamantel (Vargas, 2001a: 53).

En los Papeles de Paxbolom, citados en Smalius (1975) se menciona que en la provincia de Acalan hubo siete gobernantes de la misma familia demostrando que el poder fue heredado a través de las generaciones. Los siete gobernantes son los siguientes:

- 1.- Auxaual, quien llegó de Cozumel tomó tierra y gente de aquí, el vino a recoger el pueblo de Tanodzic con sus principales Huncha, Paxoc, Chacbalam, y el cuarto Paxmulu.
- 2.- Pachínal, hijo de Acaxaual.
- 3.- Chanpel, un hijo de Pachimal. Éste era rey cuando vino a conquistar Tatenam, situado atrás de Bolonlamat, que es llamado Términos.
- 4.- Paxua, un hijo de Chanpel. Este rey hizo llevó gente a Tixchel. Tres, cuatro katunes se quedaron allí, mientras que en el texto original citado en la misma obra de Smalius, dice:

“por tiempo de sesenta u ochenta años estuvieron poblados allí”.

En este tiempo surgen tenciones bélicas, se hizo la guerra contra Tixchel provocando un abandono del sitio y la gente emigró a Tamactun Acalan. En ese momento Acalan no estaba desocupado, Smalius (1975: 29) menciona lo siguiente:

”... Allí estaba el pueblo de los Cehache, Tayel, y allí estaban los de Ciuatapan en la confluencia de los ríos. Ésta era la región y la gente de Itztapan. Pero el rey Paxua tomó posesión de la tierra de los Cehache Mazatecat y de los Dzulob. Así él dominó la tierra que está en Acalan...”

5.- Pachimalahix, con Macvaabin, su hermano menor, un hijo de Paxua. Éste era rey cuando fue a Chactemal, cinco, seis años después de su llegada les impuso tributo.

En este periodo surge otro conflicto bélico con los Dzulob, Smalius narra lo siguiente:

”... Entonces vinieron los Dzulob y tomaron Balançai. Tzitzimit era el nombre de su capitán. Él le pidió a Pachimalahix que compartiera (con él) el tributo de los pueblos. Pero como él (Pachimalahix) no quiso dar nada, él comenzó a reunir a su gente y durante veinte días se hicieron la guerra. Entonces regresaron nuevamente y tomaron los pueblos de Tachakam...”

Posterior a este evento bélico se hizo cargo del gobierno Macvaabin, el hermano menor de Pachimalahix.

6.- Paxbolonacha, un hijo de Pachimalahix. Éste era rey cuando hizo venir a la gente acá a Itzamkanac. Allí estaban ellos cuando llegó el español capitán Marqués del Valle.

7.- Pablo Paxbolonacha, quien tras la conquista española se hizo gobernador.

Folan (1993: 15) narra que fue en Itzamkanac donde Hernán Cortés llegó durante un viaje de ida a las Hibueras y donde, en una aldea cercana a la capital asesinó a Cuauhtémoc y a algunos de sus seguidores por sospechar que se iba a rebelar en contra de los conquistadores. Por su parte, Cortés (2004: 297) relata que un nativo bautizado como Cristóbal le comentó que Cuauhtémoc y otros mexicas cautivos estaban conspirando para revelarse y asesinar a Cortés y a los españoles que lo acompañaban, motivo por el cual fueron interrogados y asesinados.

En las primeras exploraciones de los españoles narradas por Bernal Díaz del Castillo en la península de Yucatán entraron por el río Tabasco, encontrando varios pueblos en las orillas del río, libraron luchas con los nativos de la provincia de Potonchán y posteriormente

encontraron la Laguna de Términos nombrándola Boca de Términos. Bernal Díaz del Castillo (1995: 19) relata:

” ... Yendo por nuestra navegación adelante, llegamos a una boca como de río muy grande y caudaloso y ancho, y no era río como pensamos, sino muy buen puerto. Y porque está entre unas tierras y otras, y parecía como estrecho, tan ancha boca tenía. Decía el piloto Antón de Alaminos que era isla y que partía términos con la tierra; y a esta causa le pusimos nombre de Boca de Términos, y así está en las cartas de marear...”

Para llegar a la provincia de Acalan las expediciones españolas tuvieron que enfrentarse a características geográficas que ellos desconocían, vieron con dificultad cruzar unos esteros por lo que realizaron un puente de madera con ayuda de los nativos, Cortés (2004: 293) narra lo que ahí sucedió:

”... Luego llamé a todos aquellos señores de ellos, y les dije que mirasen en cuánta necesidad estábamos, y que forzado habíamos de pasar aquel ancón a parecer; que les rogaba mucho que ellos esforzasen a sus gentes para que aquel puente se acabase y que pasada teníamos luego una muy gran provincia que se decía Acalan...”

Increíblemente aquellos señores mandaron a sus vasallos para que fueran la mano de obra de los españoles como lo menciona Cortés (2004: 293):

”... Ellos me prometieron que trabajarían, así comenzaron luego a repartirlo entre sí, y dieronse tan buena prisa y maña en ello, que en cuatro días la acabaron, de tal manera que pasaron por ella todos los caballos y gente...”

Para llegar a la provincia de Acalan Cortés mandó construir un puente para atravesar el río, así como grandes ciénegas, al cruzar fueron guiados por los naturales hasta el primer poblado de la provincia de Acalan al cual Cortés (2004: 294) en su Quinta Carta de Relación se refiere como Tizatepetl en el cual fueron bien recibidos por el Señor del lugar. En este poblado fue visitado por el hijo de Paxbolonacha, gobernante de Itzamkanac.

Scholes y Roys (1996: 17) relatan que en el año de 1525 los españoles se introdujeron en Acalan durante el recorrido que hizo Hernán Cortés hacia Honduras, en ese momento entabló relaciones pacíficas con el gobernante de la provincia, quien rindió obediencia a la corona española y les brindó a los españoles los alimentos que necesitaban con desesperación. Hernán Cortés arriba a la provincia de Acalan durante su expedición a las Hibueras, Cortés (2004: 29) describe en su Quinta Carta de Relación:

”... Esta provincia de Acalan es muy gran cosa, porque hay en ella muchos pueblos y de mucha gente, y muchos de ellos vieron los españoles de mi compañía, y es muy abundosa de mantenimientos y de mucha miel. Hay en ella muchos mercaderes y gentes que tratan en muchas partes, y son ricos de esclavos y de las cosas que se tratan en la tierra; está toda cercada de esteros, y todos ellos salen a la bahía o puerto de que llaman de Términos...”

Esta descripción nos indica que la provincia de Acalan estaba densamente poblada en la cual había muchos asentamientos, todos ellos eran mercaderes que transportaban sus mercancías por medio de rutas fluviales en el río Candelaria y sus ramificaciones. Hernán Cortés menciona que en la provincia no había un “señor principal”, sino que había un mercader más caudaloso llamado Apaspolon refiriéndose al gobernante Paxbolonacha quien residía en la capital de Acalan, Itzamkanac. Francisco López de Gómara (2001: 375) menciona en su libro La Conquista de México que en la región de la provincia de Acalan se acostumbraba hacer “Señor” al mercader más caudaloso, coincidiendo con lo dicho por Cortés.

Fue en esta provincia en donde mataron a Cuauhtémoc presuntamente porque quería hacer la guerra contra los españoles, fue enjuiciado y condenado a muerte como lo relata López de Gómara (2001: 377):

”... Tras esta confesión les hizo proceso, y al cabo de poco tiempo se ahorcó por justicia a Cuahutemoccín, Tlacatec y Ttetepanquetzal...”

En un texto de los Papeles de Pablo Paxbolom citado en Smalius (1975) menciona que Cuauhtémoc le hizo la siguiente propuesta Paxbolonacha:

” ... Señor, rey, estos españoles vendrá tiempo que nos den mucho trabajo y nos hagan mucho mal, y que matarán nuestros pueblos. Yo soy de parecer que los matemos, que yo traigo mucha gente y vosotros sois muchos...”

Sin embargo, Paxbolonacha no aceptó ya que para él los españoles no eran malos, y no conforme con haber rechazado la propuesta de Cuauhtémoc, fue a advertirles a los españoles como lo plantea Smalius (1975: 59):

”... Entonces el rey Paxbolonacha informó al capitán del Valle: Mi señor capitán del Valle, este rey Cuauhtémoc que está contigo, cuídate que no se rebele y te traicione, porque tres veces, cuatro veces me dijo que has de ser matado...”

De acuerdo a este autor, hace referencia que estos asesinatos fueron acontecidos en Itzamkanac (López de Gómara, 2001: 375):

”... Se hizo justicia por Carnestolendas del año 1525 en Izancanac...”

Vargas y Ochoa (1982: 87) mencionan que entre 1529 y 1530 Francisco de Montejo ocupó los pueblos de Xicalango, Atasta y Guayataca, con la intención de tomar Acalan, punto que le serviría de cabeza de playa para la conquista de Yucatán. Sin embargo, en esta avanzada no se llega a conquistar. Posteriormente, Alonso Dávila hace una campaña hacia la sierra en donde se encuentra a Juan Enríquez de Guzmán, llegado desde San Cristóbal, quien se ofreció llevarlo a ese lugar en donde le proporcionaría guías para la realización de la campaña contra Acalan, a cuyo frente quedó Alonso Dávila. Después de numerosas dificultades y recorridas treinta leguas, entraron a la provincia de Acalan, en cuya cabecera había unas novecientas casas (Vargas y Ochoa, 1982: 88).

Itzamkanac fue finalmente sometida a la Corona española en 1530 por Alonso Dávila, oficial de Francisco de Montejo. Los monjes franciscanos llevaron desde Yucatán, en los siguientes cuarenta años, el cristianismo. En 1557 los habitantes de Acalan fueron trasladados a Tixchel, situado en la costa sur de Campeche (Smalius, 1975: 11).

El auge poblacional y el nicho de prosperidad comercial que Cortés encontró a su llegada a Acalan en 1525 llegó a su fin con el traslado de la casi totalidad de su población a Tixchel,

menos de cinco décadas después. La relación entre el río y las sociedades ribereñas entró en declive, debido al despoblamiento del área. Así, la interacción sociedad-río se vuelve esporádica porque la población solamente penetra en la zona con la finalidad de extraer materias primas y no para vivir. Durante los siglos XVII y XVIII, se realizaron expediciones destinadas a la explotación del palo de tinte para la cual el río no solamente permitió el acceso a las áreas de extracción, sirvió también para transportar la madera (Kauffer, 2010: 214).

2.6 Antecedentes arqueológicos

En la provincia de Acalan se ha detectado una gran cantidad de sitios arqueológicos muchos de los cuales no se han estudiado, los trabajos arqueológicos se han concentrado en los sitios que presentan edificios monumentales y solo se han excavado y consolidado los sitios El Tigre y Cerro de los Muertos. La mayoría de los trabajos arqueológicos que se han realizado en el área de la provincia de Acalan han sido de recorridos de superficie y levantamientos topográficos.

Es a mediados del siglo XX cuando se empiezan a realizar trabajos de investigación en diversas áreas de Mesoamérica, se realizaron recorridos de superficie con el objetivo de encontrar sitios arqueológicos algunos de ellos mencionados en documentos históricos e identificar los patrones de asentamiento. Entre estos casos se encuentran los primeros trabajos de exploraciones en la península de Yucatán en donde se encontró una gran cantidad de sitios arqueológicos.

Vargas y Ochoa (1982) mencionan que a principios del siglo XX Marcos A. Becerra hizo una detallada reconstrucción de la ruta que utilizó Cortés desde la salida en Tenosique en la costa, hasta la provincia de Acalan, llegando a Itzamkanac.

La importancia histórica de Acalan llamó la atención de diferentes investigadores, uno de los primeros trabajos fue en los años 1939-40, y realizaron exploraciones en el suroeste de Campeche a cargo de E. W. Andrews IV. En este reconocimiento Andrews encuentra que la cuenca del río Candelaria y sus alrededores están llenos de ruinas y, por lo tanto, supone que esta área estaba densamente poblada en la época prehispánica (Delgado, 2012: 17).

Scholes y Roys (1996: 17) señalan que en la época prehispánica la región de la cuenca del Candelaria estaba densamente poblada, en especial en las partes más habitables, arriba de

una larga serie de rápidos que culminaban en la catarata de Salto Grande. Mencionan que la ausencia de esculturas es notable y la arquitectura en pie es escasa, identifican a San Enrique como un amplio sitio en ruinas que contiene una gran cantidad de montículos.

Vargas y Ochoa (1982: 325) realizaron un reconocimiento arqueológico en la cuenca del río Candelaria, el propósito de su trabajo fue obtener una visión general de la distribución de los asentamientos prehispánicos y la relación que guardan con el paisaje, la localización de los puntos estratégicos utilizados en el tráfico comercial y la corroboración de la posible existencia de sistemas de camellones utilizados en la práctica de la agricultura intensiva. En algunos sitios realizaron croquis con brújula y cinta, en algunos casos usaron teodolito.

Por otro lado, dentro del “Proyecto de investigación arqueológica de Candelaria: Pozas de Ventura y Salto Grande” se inició la primera temporada de trabajo entre agosto a octubre de 1999, cuyos objetivos se centraron primeramente en la croquización, levantamiento topográfico y levantamiento del material arqueológico en superficie del sitio Pozas de Ventura (Romero, 2003:39).

El sitio arqueológico Pozas de Ventura se encuentra al poniente del municipio de Candelaria, Campeche. Su situación se relaciona con un patrón de asentamiento alejado relativamente del cauce principal del río Candelaria, predominando la vegetación y fauna asociada al manglar y selva baja (Gamboa, 2004: 1010).

El periodo más importante es el Preclásico Tardío (300 a.C. al 250 d.C.), ya que la mayor parte de las estructuras que conforman la Acrópolis fueron construidas entonces, estas presentaron materiales similares a los descubiertos a la esfera cerámica Cascabel para El Mirador y Pachimalays de El Tigre (Gamboa, 2004: 1014).

“...Las acrópolis son conjuntos arquitectónicos de carácter generalmente religioso o, eventualmente, residencial, que destacan por su peculiar concentración, su volumen y su altura...” (Gendrop, 2001: 9).

Al respecto de los trabajos arqueológicos en Pozas de Ventura, Vélez (2004: 1019) menciona que en la última temporada de campo se hizo un nuevo recorrido de superficie en donde se detectó cinco estructuras que no se habían registrado en la Plaza A, el sacbe y alrededor de éstos.

En general, hay tres momentos constructivos bien marcados, el más temprano fue construido a finales del Preclásico Medio y usada hasta el Preclásico Tardío. El segundo momento se construyó durante el Clásico Medio, el cual fue cubierto posteriormente para elevar un basamento piramidal durante el mismo horizonte, el cual continuó hasta el Clásico Terminal (Vélez, 2004: 1026).

Otro sitio que fue excavado de forma intensiva fue Cerro de los Muertos, el cual se encuentra cerca del río Caribe, se realizaron trabajos de excavación y restauración, pese a que se encuentra excavado todavía no se ha abierto al público en general (Suarez y Rocha, 2001:69). Suarez y Rocha (2001) mencionan que se hicieron trabajos de campo los cuales comprendieron en el levantamiento planimétrico del área nuclear del antiguo asentamiento prehispánico. Además de la exploración de algunos sectores de los lados oriente y poniente de la estructura B-1 mediante calas debido a que presentaban serios riesgos de estabilidad los paramentos expuestos.

Habiéndose detectado saqueos de gran magnitud en el sitio, el proyecto arqueológico Cerro de los Muertos da inicio en 1999 mediante la firma de un convenio de colaboración entre el Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Gobierno del Estado de Campeche, a efecto de detener las acciones de los depredadores en el lugar y a la vez comenzar trabajos sistemáticos de registro, exploración, restauración e investigación en el área (Ancona, Suárez y Jiménez, 2010:1102).

El arqueólogo Ciprian Ardelean de la Universidad de Zacatecas, en el año de 2003, inició varias temporadas de trabajo de campo en el área que en sus trabajos llamó como “el bajo medio Candelaria”, el sitio de mayor tamaño y representativo de su estudio fue El Chechén. En la primera etapa realizó exploraciones iniciales en El Chechén y en sus inmediaciones, determinó la extensión máxima del sitio, su número de estructuras, asignó nomenclaturas a las plataformas, inició el levantamiento de material arqueológico de superficie y realizó el croquis completo con el teodolito del sitio de El Chechén. En la segunda etapa se enfocó en realizar el levantamiento topográfico en su totalidad (faltando el sector “El Palmar”) y en trabajo de gabinete, posteriormente realizó los mapas topográficos digitales del mismo. Concluyó el levantamiento de material de superficie en los dos sitios trabajados (cerámica, lítica y muy poco material malacológico) y obtuvo un primer mapa planimétrico del sitio de Isla Montuy realizado con cinta y brújula (Ardelean, 2004: 121).

Ardelean (2009: 792) explica que en el periodo verano de 2003 a verano de 2005 llevaron a cabo cuatro temporadas de campo. En ellas logró la identificación de los sitios existentes en torno a los humedales, la delimitación de los mismos, el registro de sus montículos, la recolección de material arqueológico de superficie, así como el levantamiento topográfico detallado de la mayor parte de las superficies que muestran ocupación prehispánica. En las últimas dos temporadas realizó la excavación extensiva de una pequeña estructura arquitectónica en el asentamiento de El Astillero, misma que inició como un rescate.

Delgado (2012: 12) realizó pozos de sondeo en el sitio arqueológico Santa Clara dentro del Proyecto arqueológico de El Tigre bajo la dirección de Ernesto Vargas, como resultado de los pozos excavados ella propuso una secuencia cerámica y realizó una interpretación del sitio.

En el sitio arqueológico Santa Clara (Delgado 2012: 12) se realizaron reconocimientos de superficie, excavación de pozos estratigráficos y análisis del material arqueológico que le permitió confrontar los datos obtenidos en el campo, ya que su interés fue entender lo mejor posible a la provincia de Acalan, tratando de inferir las relaciones de un sitio de segundo orden o rector de un batavil con la capital de la provincia.

Los trabajos arqueológicos en la provincia de Acalan han sido pocos, de los cuales la mayoría se han concentrado en el sitio El Tigre y en algunos asentamientos que se encuentran en la periferia de este, encontrando sacbes que los unen. En el siguiente capítulo se abordará como tema principal el sitio El Tigre, donde se hizo una revisión a los trabajos arqueológicos que se han realizado anteriormente.

CAPÍTULO III. CARACTERÍSTICAS DE LA REGIÓN DE EL TIGRE

3.1 Ubicación

El sitio arqueológico El Tigre se localiza en el municipio de Candelaria del estado de Campeche dentro de la Cuenca del Candelaria. Al estar a la orilla del río se cree que es Itzamkanac de las fuentes históricas, hipótesis apoyada por monumentalidad y extensión. De acuerdo a las regiones topográficas en las que se divide el río Candelaria, el sitio El Tigre se encuentra ubicado en la subregión del Alto Candelaria.

El sitio se localiza en la margen izquierda del río, sobre un lomerío natural que no excede los 100 msnm, es una zona de lomas bajas que en otra época correspondió a una selva subperennifolia y actualmente es de pastizales debido a la deforestación; aunque al Este se conserva todavía parte de esa selva con la fauna característica de la región (Vargas, 2001a: 162).

Su ubicación estratégica le permitió controlar el río Candelaria y el tránsito de recursos en él, así como los grandes puertos en donde desembarcaban las canoas.

3.2 Clima

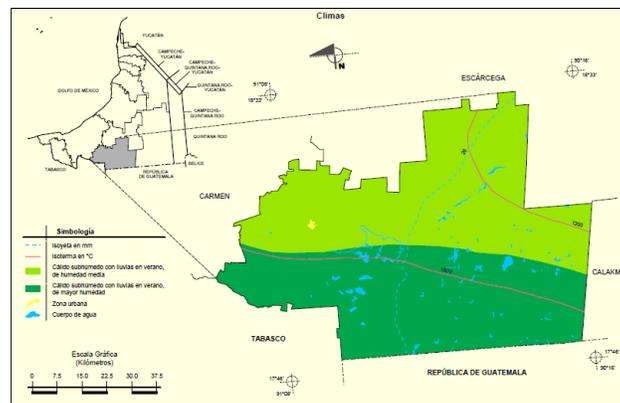


Fig. 5. Clima del municipio de Candelaria. Fuente: (Prontuario municipal de Candelaria).

Los climas que podemos encontrar en la región del municipio de Candelaria se muestran en la figura 5, los cuales son: Cálido subhúmedo con lluvias en verano, de humedad media

(51.20%) y cálido subhúmedo con lluvias en verano, de mayor humedad (48.80%), esta región también es afectada por huracanes en la temporada de lluvias, en temporada de invierno llegan los norte o tormentas de invierno lo cual también origina lluvias.

3.3 Flora y fauna

La vegetación natural de Candelaria es selva subperennifolia, sin embargo, la deforestación ha provocado que la selva se reduzca con el fin de crear pastizales para el consumo del ganado provocando la extinción de algunas especies animales y vegetales como se ilustra en la figura 6.

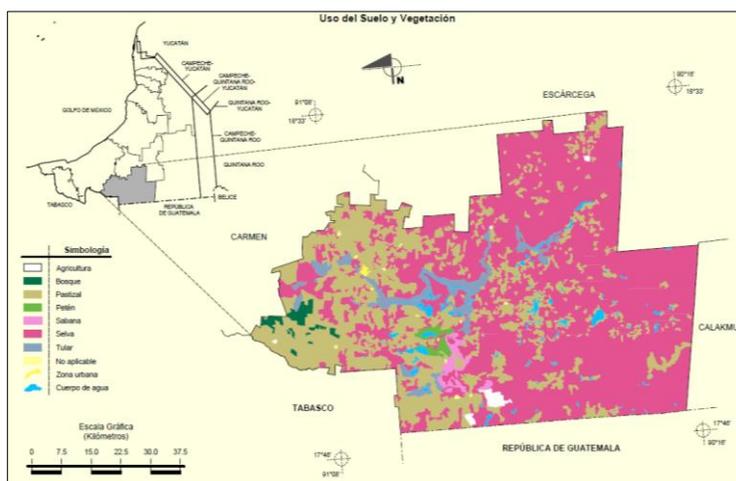


Fig. 6. Vegetación del municipio de Candelaria. Fuente: (Prontuario municipal de Candelaria).

Las especies vegetales que aún se encuentran son: palma de guano, cedro, caoba, jabín, jobo, mora, copo, chechén, cocoteros, anona, zapote, cocoyol, chiquiyul y chaya, entre otros. Las flores que sobresalen son variedades de orquídeas (Delgado, 2002; 14).

Las especies animales que se encuentran en esta región son: tepezcuintle, ardilla, venado, mapaches, armadillo, lagartijas, lagartos, iguanas, varias especies de tortugas, patos, palomas, cardenales, garzas, tucanes, pericos, zopilotes, águila, murciélago, tecolote, nauyacac, víboras de cascabel, coralillo, falsa coralillo, entre otros.

3.4 El río Candelaria y su importancia

El río Candelaria, ilustrado en la figura 7, tiene una longitud algo mayor a los 200 km., fluye sobre un lecho calcáreo con una tonalidad cristalina, sus afluentes principales son el San Pedro y el Caribe, los cuales se unen en Boca Santa Isabel para formar propiamente el Candelaria, que nace por lo tanto en Guatemala, y pasa frente a El Tigre. De un poco más de 100 m. de anchura en él se forman varios meandros hasta llegar a Salto Grande, que dista unos 66 km. (Vargas, 2001a:128).

Consultando a Scholes y Roys (1996: 49), nos mencionan que en los documentos históricos se identifica como el río de Acalan al “río de Capotitan” y lo relacionan con el Candelaria. También, hacen notar que la descripción más moderna del Candelaria es en el informe de H. Pauling, propietario de la Hacienda Candelaria en El Carmen en 1859.



Fig. 7. Vista del río Candelaria en el ejido El Tigre (Espinoza, 2019).

De la población de Candelaria hasta su desembocadura, el río acarrea material aluvial, de tonalidad café, típica de las planicies aluviales (Chávez, 2012: 98).

”... En torno al curso del agua del río Candelaria los pueblos de la provincia de Acalan han interactuado desde hace milenios, y continúan haciéndolo. Sus orillas han visto pasar hombres, objetos e ideas de origen olmeca, chontal, yucateco, quejache a la que se sumaron soldados españoles, encomenderos y frailes en sus correrías apostólicas durante la colonia, posteriormente pasaron chicleros, madereros, ganaderos, los de la caña de azúcar, pescadores

y ahora traficantes ilegales de estupefacientes, piezas arqueológicas y hombres. Su historia es larga siempre a la orilla del agua...” (Vargas, 2012: 191).

Kauffer (2010: 2013) menciona que, a través de su peculiar relación con el río y el entorno lacustre, los acalanes construyeron una potencia económica y política. De tal forma que el estudio de las interacciones entre los asentamientos ribereños y la corriente en una escala local permite abordar las interacciones políticas en torno al río y la hidropolítica.

El paisaje alrededor del Alto Candelaria coincide bastante bien con el núcleo del Acalán de los siglos XV y XVI, una de las provincias nativas de la península de Yucatán. Justamente antes de la Conquista, Acalán tenía una población calculada en por lo menos 100.000 habitantes, de los cuales unos 40.000 residían en Itzamkanac, la capital, y los demás, aparentemente en 75 pequeños caseríos (Siemens, Hebda, Heimo, 1996: 35).

El río Candelaria y su cuenca fueron el habitat de una gran diversidad de especies animales (Figuras 8 y 9) y vegetales que permitieron el desarrollo de diversos asentamientos a sus orillas. El río y sus afluentes conectaban diversos sitios por lo que fue utilizado para las rutas comerciales entre los pueblos lo que permitió el desarrollo del comercio a largas distancias originando grandes asentamientos clave para el control de estas rutas comerciales. Vargas (2001a) divide a la cuenca del río Candelaria en tres regiones topográficas: bajo, medio y alto Candelaria.



Fig. 8. Fauna del río Candelaria (Espinoza, 2019).



Fig. 9. Serpiente acuática en el río Candelaria (Espinoza, 2019).

A lo largo de la cuenca del río Candelaria florecieron grandes ciudades, cuya importancia y fortaleza pueden verse actualmente reflejadas en la monumentalidad de sus edificios, en la extensión de sus asentamientos, y en la continuidad de sus ocupaciones humanas, algunas fechadas desde al menos el periodo Preclásico Medio (800 a.C.-400 a.C.), hace ya más de 2.500 años (Chávez, 2012: 90).

Vargas (2012: 194) señala que en el ámbito político la región debió estar regida por sitios como Santa Clara, Cerro de los Muertos, San Román, Salto Grande y el Anonal ciudades de segundo orden, pero que seguramente establecieron dominios estratégicos en la región.

En el área del bajo Candelaria cuya extensión es de 50 kilómetros de longitud no se ha reportado un sitio arqueológico hasta el momento. En la región del medio Candelaria Ernesto Vargas reporta 22 sitios arqueológicos, afirma que esta sección del río fue dependiente de Itzamkanac.

En el área del Alto Candelaria hay dos afluentes importantes que son: El Paicatún y El Pejelagarto, en ambos hay sitios arqueológicos de gran interés. Vargas (2001a: 137) menciona que en los recorridos que realizó en el tramo de Salto Grande a Candelaria su guía Ángel Soler localizó lo que llama las compuertas: se trata de auténticos diques, muros de piedra que atraviesan el río; en algunos de ellos se puede fácilmente caminar por la parte superior sin hundirse, cerca de estos diques se ha encontrado abundante material cerámico correspondiente al periodo Clásico Terminal. Esta región fue la que tuvo mayor población y sitios de grandes dimensiones. En la región del Alto Candelaria se encuentra la capital de la

provincia de Acalan, Itzamkanac, Vargas (2001a) menciona que la concentración de sitios arqueológicos se da en el tramo comprendido entre Salto Grande y los diques o compuertas. En el alto Candelaria se dio la mayor ocupación y se localizó la capital de los acalanes, Itzamkanac. Frente al sitio arqueológico y en tres lugares específicos se encuentran vasijas en el fondo del río, que pudieron ser ofrendas a los dioses del agua (Vargas, 2001a:139).

Otros hallazgos de gran interés en la cuenca del río Candelaria han sido los campos levantados y canales, estos métodos de agricultura intensiva fueron utilizados para satisfacer las necesidades de una densa población, algunos se han encontrado cerca del sitio arqueológico El Tigre.

Chávez (2012: 109) menciona que el interés por el origen de los campos levantados, está relacionado con el hecho de poder explicar cómo algunos sitios mayas pudieron mantener condiciones demográficas superiores a la capacidad de carga del medio ambiente, durante épocas en las que de manera regular había más personas que territorio de donde abastecerse de recursos explotables disponibles.

Durante el año 2012 Gunn, Joel D. Folan, William J. Day, Jr. John W. y Faust, Betty B. realizan un estudio en la cuenca del río Candelaria y la Laguna de Términos para desarrollar un modelo climático, y etnográfico de producción hortícola que ayudaría a sustentar un núcleo de vida urbana en un medio ambiente que ellos consideraron hostil para grandes conjuntos poblacionales. El objetivo de su estudio consistió en tratar de encontrar las condiciones apropiadas para el éxito de un núcleo de civilización basado en el florecimiento arquitectónico urbano en las cuencas interiores de las Tierras Altas con ambientes adversos. Los resultados de las muestras recientes obtenidas del fondo del río Candelaria sugieren que los mayas establecidos en esta cuenca regularon con obras los efectos de la erosión en su periodo de mayor florecimiento poblacional. Sin embargo, este control se perdió durante las vigorosas oscilaciones climáticas entre los siglos y las cuales incluyeron episodios extremos de sequía, lluvia excesiva y la dislocación de poblaciones (Gunn, Folan, Day, Jr y Faust, 2012: 67).

Su estudio se sustenta en que en la cuenca del río Candelaria hay diversos asentamientos prehispánicos, algunos de ellos cuentan con arquitectura monumental lo que refleja que tuvieron una gran densidad de población.

Suponen que, en ausencia de transporte masivo de alimentos, la construcción de monumentos arquitectónicos y edificios públicos dependía algo de la productividad hortícola local. (Además de la horticultura desplazada, también se utilizaron otros medios como los campos levantados y los jardines del patio (Gunn, Folan, Day, Jr y Faust, 2012: 73).

Algunas capitales localizadas en zonas húmedas en el Sur del Estado de Campeche por el río Candelaria entre otros hicieron canales de riego y campos elevados para facilitar la agricultura intensiva más o menos como los agricultores de hoy en día trabajando por las mismas regiones (Folan, 1993: 15).

Cuando hubo mejores condiciones ambientales en la cuenca del río Candelaria, se tuvo una mayor producción agrícola lo que sustenta una gran densidad de población, y esto originó asentamientos de grandes magnitudes con arquitectura monumental.

En resumen, los ciclos de deposición, erosión y urbanización en el extremo superior del drenaje del río Candelaria están sincronizados con los fenómenos culturales. Indican que las fluctuaciones de la actividad arquitectónica coincidieron con períodos de clima óptimo que son de precipitación moderada y con contraste (Gunn, Folan, Day, Jr y Faust, 2012: 76).

Como se ha recalcado en diversos estudios, el río Candelaria fue un recurso natural clave para los grupos chontales que se asentaron a sus orillas, siendo utilizado como una de las importantes vías de comunicación que conectaba a Itzamkanac con otros sitios de tierra adentro.

El río Candelaria fue parte de una importante ruta comercial que iba del puerto de Xicalango, sobre la Laguna de Términos, hasta Nito, sobre el golfo de Honduras. Itzamkanac era un puerto clave de intercambio en el que se concentraba un animadísimo comercio muy extenso, de productos de lujo, llevado a cabo por los mercaderes pochteca y sus aproximadas contrapartes (Siemens, Hebda, Heimo, 1996: 35).

Chávez (2012: 97) coincide con varios autores que han estado realizando estudios en la cuenca del Candelaria al afirmar que la economía de los grupos mayas asentados en esta región dependió del control y manejo del río no solo para la explotación de recursos fluviales, sino, además, para el abastecimiento de materias primas, estrategias comerciales, políticas y geográficas; ya que el río Candelaria fue la vía más adecuada por la cual, muchas zonas del área maya mantuvieron un contacto estrecho.

Vargas y Ochoa (1982: 95) sostienen que por el río Candelaria se podía ir hasta el corazón del Peten, e incluso llegar hasta Nico utilizando caminos interiores. En sentido contrario, se llegaba hasta la costa, desde donde, prácticamente, era factible alcanzar cualquier punto de la península, de Tabasco y de Veracruz, a partir de la Laguna de Términos comienza la desembocadura del Candelaria.

Gunn y Folan, citados en Chávez (2012) mencionan que durante el Preclásico Tardío se experimentó un aumento en la temperatura que benefició las precipitaciones pluviales capaces de aportar una mayor cantidad de agua hacia el río Candelaria. Este aumento en la temperatura media anual significó una mejoría en las condiciones ambientales, con consecuencias agrícolas benéficas para el desarrollo de las sociedades mayas tempranas durante el Preclásico Tardío, mientras que a lo largo de todo el periodo Clásico dicha temperatura se redujo de manera constante, provocando una disminución en la precipitación pluvial, y produciendo prolongadas sequías durante varios años, con su mayor extremo hacia el Clásico Tardío, posteriormente, fue durante el periodo Posclásico que hubo nuevamente una lenta tendencia hacia el aumento de la precipitación en el Candelaria.

Los mayas fueron hidrólogos altamente capacitados, transformaron el río y las orillas para sacarle provecho para su subsistencia y transporte; sin embargo, cualquier cambio significativo en el patrón de lluvias a lo largo de varios años podría tener un efecto contundente sobre determinados lugares (Vargas: 2012: 196).

El río Candelaria jugó un papel importante para la población que se asentó en su cuenca, su supervivencia dependía del río por tal motivo, los cambios climáticos que afectaron al afluente originaron que las poblaciones realizaran ofrendas al río para causar agrado a las divinidades del agua y les cumpliera sus peticiones, estas oscilaciones climáticas las registraron Gunn, Folan, Day, Jr y Faust en sus trabajos en donde detectaron temporadas de sequía y otras de inundaciones. Ernesto Vargas menciona que pescadores han encontrado vasijas completas en el fondo del río interpretándolas como ofrendas.

“... Los cántaros y vasijas encontrados por los pescadores en el río Candelaria, pueden ser interpretados de varias maneras, unos los han interpretado como accidentes fluviales otros como ofrendas...” (Vargas: 2012: 203).

” ... Hemos podido detectar que existen diferentes deposiciones de ofrendas en el río que van desde el Preclásico Tardío hasta el Postclásico, obedeciendo a esos cambios climáticos que se dieron en la región...” (Vargas: 2012: 203).

Scholes y Roys (1996: 19) señalan que el crecimiento de la industria del chicle a principios del siglo XX propició la exploración extensiva a lo largo del Candelaria y sus afluentes, además, a inicios del siglo XX se construyó una vía de ferrocarril de Campeche a Tenosique, atravesando el Candelaria arriba del Paicatun.

3.5 Antecedentes históricos

El sitio El Tigre tiene ocupaciones desde el Preclásico Medio hasta el Postclásico Tardío, su mayor auge lo alcanzó en el Clásico Terminal, fue abandonado cuando los españoles movilizaron a los nativos a establecerse en Tixchel.

Después de la conquista de Tenochtitlán Cortés realizó una expedición hacia el sur, a su paso encontró varios poblados donde le mencionaban que en la provincia de Acalan había un “Señor”, al llegar fue bien recibido, Paxbolonacha, gobernante de Itzamkanac mandó a su hijo a donde estaba Cortés y este lo llevó a Itzamkanac, capital de Acalan en donde fueron bien recibidos por Paxbolonacha. Cortés realizó una pequeña descripción del sitio:

”... Es muy grande y de muchas mezquitas, y está en la ribera de un gran estero que atraviesa hasta el punto de Términos de Xicalango y Tabasco...”

Al decir mezquitas se refería a los grandes templos que formaban las grandes plazas, actualmente se encuentran 4 estructuras en la plaza principal que está abierta al público en general, sin embargo, se tienen detectadas otras estructuras de grandes dimensiones pero que no han sido estudiadas. El sitio estaba densamente poblado, pero actualmente gran parte de las unidades habitacionales se encuentran debajo y entre los asentamientos actuales.

Scholes y Roys (1996: 54) mencionan que en un pasaje del texto chontal de Pablo Paxbolon se describe una quema de ídolos en Itzamkanac en el año de 1550:

”... Entonces comenzaron a quitar sus demonios: Chukulchan, el demonio del gobernante; el de Tadzunun, el de Tachabte, el de Atapan el de Tacacto y otros demonios...”

Siguiendo a Scholes y Roys (1996: 54), sugieren que los ídolos que fueron quemados en aquel momento fueron, además de Chukulchan, Ikchaua, Ix Chel, Tabay y Cabtanilcab o Cabtanilcabtan, los tres primeros forman parte del panteón yucateco, sin embargo, no identifican a Cabtanilcab.

De aquí surge la idea de que el gobernante se alojaba en el templo principal y que cada una de las deidades principales de los cuatro barrios tenía su propio templo. Siguiendo esta hipótesis, la Estructura 1 del centro ceremonial de El Tigre cuenta con cuatro plataformas y un templo principal en su parte superior, sustentando lo que se menciona en el texto chontal. Scholes y Roys (1996: 53), sugieren que Itzamkanac parece haber estado dividido en cuatro barrios. Cuando Cortés entró a la región el gobernante Paxbolonacha convocó a cuatro hombres principales de Padzunun, Atapan, Chabte y Tacacto. Puesto que estos cuatro nombres no aparecen en la lista de los poblados que conforman la provincia de Acalan, dedujeron que se trataban de las cuatro subdivisiones de Itzamkanac.

La desocupación total del sitio El Tigre fue a consecuencia de la conquista española, la población fue obligada a abandonar el lugar y asentarse en Tixchel dejando en estado de abandono al sitio hasta las primeras exploraciones a mediados del siglo XX.

3.6 Antecedentes arqueológicos

El interés por estudiar en esta región comienza en las primeras décadas del siglo XX cuando se empiezan a realizar recorridos de superficie en el sur de Campeche descubriendo varias ruinas en las orillas de los ríos. Los sitios que atrajeron la atención de los primeros investigadores fueron los que cuentan con arquitectura monumental, entre ellos el sitio El Tigre al cual lo identifica como Itzamkanac de las fuentes históricas.

Itzamkanac podría ser Itzam (lagarto), kan (serpiente), na (casa), y ac (lugar), el lugar de la casa del lagarto y la serpiente. Todas estas ideas y argumentos suponen que el culto al cocodrilo Itzam Na pudo surgir de esta región de ríos y lagunas desde el Preclásico (Vargas y Arias, 2005: 20).

Piña Chán y Pavón Abreu en 1959, identifican a la zona arqueológica El Tigre con Itzamkanac de las fuentes históricas. También hacen una descripción general del sitio, donde nos hablan de los edificios que forman plazas y barrios y hacen mención de la cerámica que encuentran en superficie (Piña Chan y Pavón Abreu 1959 citado en Delgado, 2002: 18).

En 1983 llegan al Tigre Lorenzo Ochoa y Ernesto Vargas durante su trabajo de reconocimiento arqueológico en el Candelaria, en este año solo les fue posible realizar un reconocimiento general del sitio debido a que los pastizales dedicados a la ganadería extensiva estaban demasiado crecidos, realizaron un croquis del área central del sitio. Ochoa y Vargas (1986: 334) describen que dentro del conjunto principal destacan algunos basamentos piramidales que sobrepasan los 20 metros de altura, plataformas, posibles “palacios”, casas que acaso pertenecieron a la élite, altares, plazas y quizás una estructura para el juego de pelota.

Los primeros trabajos arqueológicos en el sitio fueron en 1984 bajo la dirección de Román Piña Chan, en este proyecto se excavaron los templos principales de las estructuras 1 y 2, así como la consolidación de dos estructuras habitacionales.

Más tarde, Sophia Pincemin en su publicación de 1987 *El Tigre, Candelaria, Campeche: Estudio preliminar*, afirma que en esa etapa del estudio no se tenía ninguna base propiamente arquitectónica para proponer una relación cronológica con otras regiones arqueológicas; los mascarones podrían haber servido de indicador, pero hasta ese momento no habían sido objeto de una publicación. Por ello prefirió dejar el nombre de "estilo de la cuenca del río Candelaria" puesto por Román Piña Chan a los restos encontrados.

Desde 1996 hasta 2006 se realizaron excavaciones de manera intensiva en el sitio El Tigre bajo la dirección de Ernesto Vargas, realizando el levantamiento topográfico del sitio y las excavaciones de las estructuras 1, 2, 4 y el juego de pelota del área monumental.

3.7 Centro ceremonial

Vargas y Delgado (1999: 116) comentan que se registraron alrededor de 1700 estructuras en El Tigre; no todas son casas habitación, muchas de ellas son templos; otras, diversos elementos arqueológicos; posiblemente otras muchas no pertenezcan al Postclásico Tardío, sin embargo, es interesante verlo en conjunto, porque El Tigre es el lugar más grande de todo

el Candelaria, y es identificado como Itzamkanac de las fuentes históricas, capital o cabecera de la provincia de Acalan. En la figura 10 se muestra el levantamiento topográfico del sitio arqueológico.

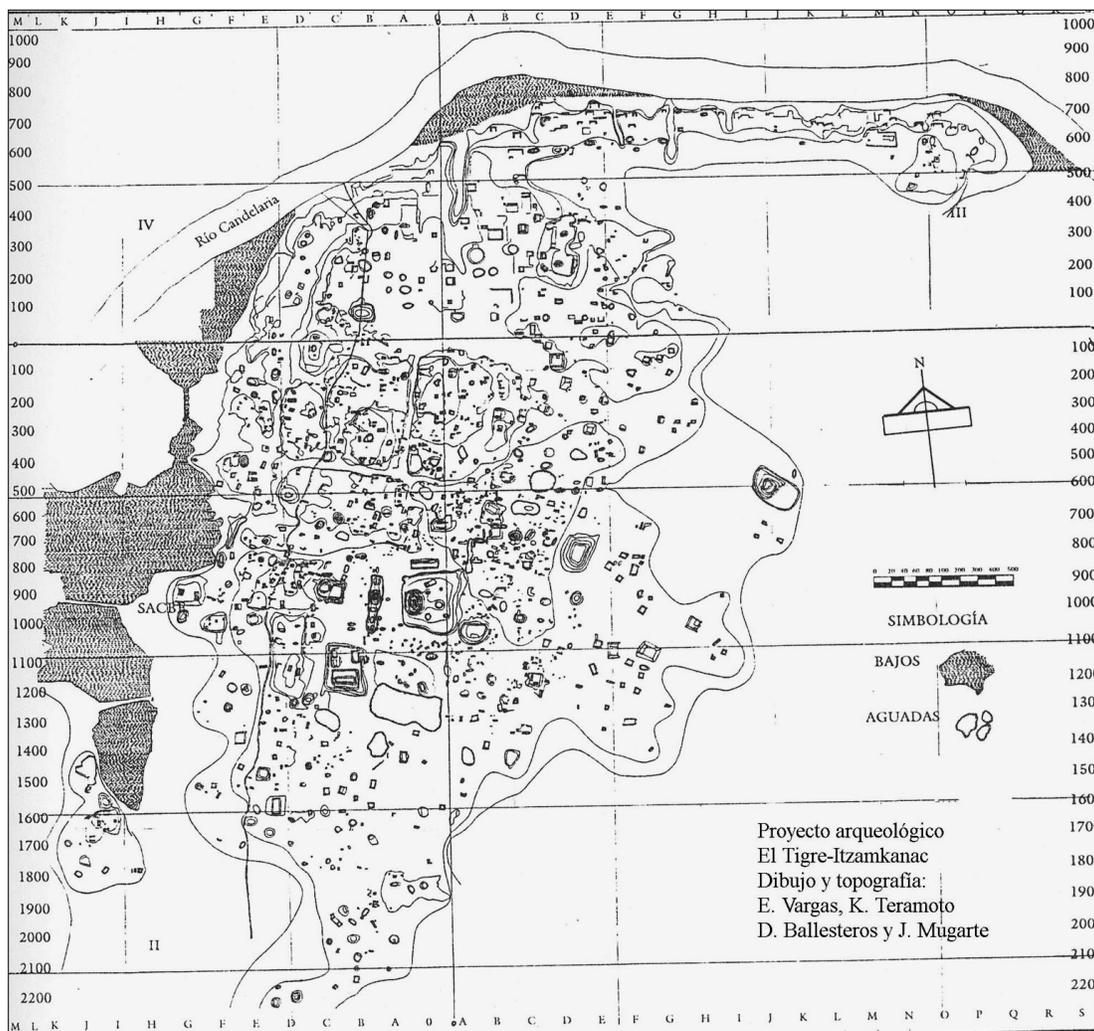


Fig. 10. Levantamiento topográfico del sitio arqueológico El Tigre (Tomado de Vargas, 2001a: 164).

El Centro ceremonial del sitio arqueológico El Tigre está conformado por 4 estructuras monumentales que forman dos plazas, un juego de pelota y 13 altares (Figura 11).

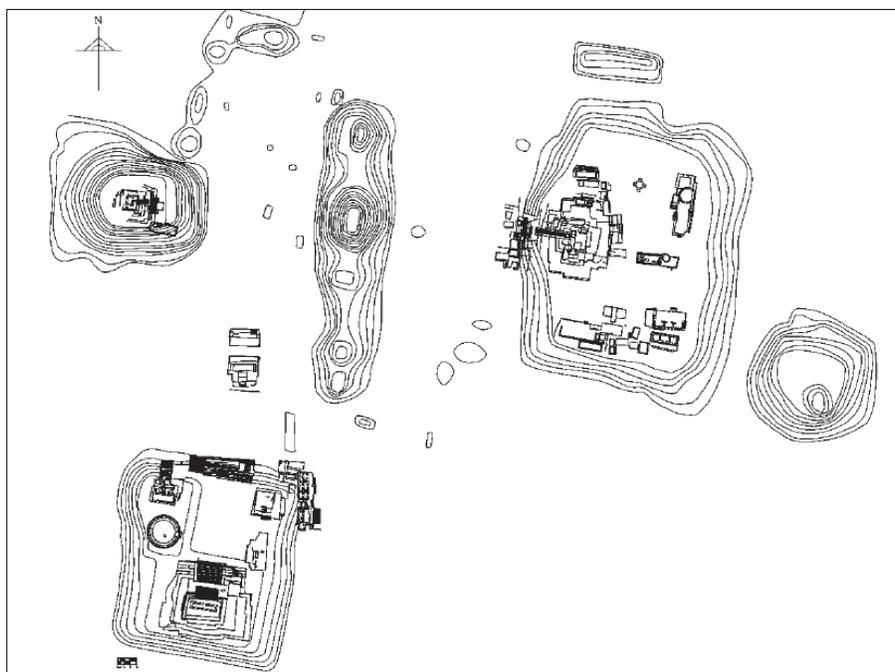


Fig. 11. Centro ceremonial de El Tigre (Tomado de Vargas, 2018: 47).

Vargas y Delgado (1999: 116) mencionan lo siguiente al respecto del centro ceremonial de El Tigre:

” ... Llama la atención la forma de las construcciones mayores, pues generalmente en cualquier sitio se puede ver un «estilo» propio de la región o del lugar, en El Tigre, las cuatro estructuras principales son muy diferentes, ninguna de ellas se parece entre sí, difieren, y, sin embargo, existe una armonía, una planeación del espacio central...”

Estructura 1: Cierra una de las grandes plazas por el lado norte. Está integrada por una plataforma que mide 9 metros de altura, sus dimensiones son 148 metros en su eje norte-sur y 125 metros en su eje este-oeste. Para ascender a ella se encuentra una escalinata de lado norte que tiene 41 metros de ancho. Al subir por la escalinata se puede observar una pequeña plaza, integrada por cuatro plataformas de diferentes formas y alturas, al fondo se levanta otra estructura de proporciones mayores (Delgado, 2002: 23).

Estructura 2: Está orientada hacia el Este y forma la gran plaza junto con las estructuras 1 y 3. Es la estructura más pequeña de las cuatro enumeradas, mide menos de 100 m. y su altura promedio es de 25 m. Ésta se compone por una gran plataforma de aproximadamente diez

metros de altura, a la que se llega por medio de una escalinata. Una vez que se está en la parte superior de la plataforma existe una superficie plana (Vargas, 2001a: 176).

Estructura 3: No es característica de la zona maya, los conocimientos que se tienen sobre ésta son escasos, sólo se reportan en la región chontal de Tabasco y ésta de El Tigre. Se localiza entre las estructuras 2 y 4, forma las plazas 1 y 2, y tiene una longitud de 206 m. por 50 de anchura aproximadamente; se compone de cinco montículos unidos entre sí (Vargas, 2001a: 179).

Estructura 4: Es la más grande del sitio, mide casi 200 metros de longitud por otro tanto de anchura, su forma es cuadrangular, aunque en una de sus esquinas, la noroeste, está conformada por una división extraña de donde sale otro montículo menor; esto mismo sucede en las esquinas sureste y noreste, aunque hacia el norte presenta un pequeño montículo paralelo. La gran estructura, que se eleva aproximadamente unos 10 m. sobre el nivel de la plaza, forma una planicie en la parte superior en donde se asientan plataformas de diferentes tamaños y formas. El montículo principal alcanza una altura de 28 m. sobre el nivel de la plaza y arranca desde la base misma de la estructura, posiblemente es el montículo más alto del sitio (Vargas, 2001a: 180).

En el capítulo IV se revisarán algunas consideraciones acerca de la arquitectura mesoamericana donde se tomó en cuenta la teoría arquitectónica y su valor arquitectónico y se aplicó en las estructuras principales del sitio en sus temporalidades importantes (Preclásico Medio, Preclásico Tardío, Clásico Terminal y Postclásico). Así mismo, en el siguiente capítulo se describirán de manera general las características de los dos estilos arquitectónicos detectados en el sitio El Tigre los cuales son Peten para el Preclásico Tardío y Río Bec para el Clásico Terminal e identificar en qué estructuras y plataformas se encuentran.

CAPÍTULO IV: ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ARQUITECTURA PREHISPÁNICA

En el pasado, los grupos sociales plasmaban su ideología en la cultura material, en la arquitectura podemos ver suntuosas decoraciones que adornaban las principales estructuras de los grandes centros ceremoniales, a través de estas evidencias podemos dar una interpretación de la ideología y cosmovisión que plasmaban en sus principales edificios. También, a partir de la arquitectura podemos notar patrones constructivos característicos de ciertos grupos culturales o regiones.

La arquitectura fue el pilar de apoyo para plasmar las obras religiosas y civiles, y gracias a los materiales pétreos utilizados, sus restos han traspasado las fronteras del tiempo, por lo que actualmente son una de las mejores evidencias con las que cuenta la arqueología para reconocer el grado de avance de esta antigua civilización (Valdés, 2010: 202).

La traza de las ciudades prehispánicas se adecua a su entorno, tomando elementos de su medio natural de fauna y flora, integrándolos en su cosmovisión proyectándolos en su iconografía y en su arquitectura. Rivera (1995: 27) menciona que los grupos mayas basan su urbanismo con su cosmovisión haciendo la analogía del entorno natural con el cosmos y los edificios principales como los cuerpos celestes colocando al sol como el centro del universo, a este lo relaciona con el gobernante, quien por tener derecho divino es quien ejerce poder y controla la sociedad. Desde este punto de vista, la plaza principal integrada por las cuatro estructuras más importantes del sitio equivaldría al centro del cosmos, lugar donde residía la elite del lugar, en la periferia se hallan montículos de menor tamaño que se pudieran relacionar con otros cuerpos celestes de menor jerarquía, pero sometidos al poder central.

Si el nivel cosmológico elegido por los mayas para representar la profunda diversificación de su sociedad y el lugar ocupado en ella por las instituciones de poder fue el cielo, y si la ciudad clásica obedece a un diseño determinado por la necesidad de expresar la composición y las relaciones vigentes en esa sociedad, entonces es posible deducir que la urbe maya entera es una imagen cosmológica en la que se amalgaman las nociones religiosas y sociales. (Rivera, 1995: 28).

Así mismo, Urdapilleta (2013: 1108) menciona que, para el antiguo maya, la idea de espacio se fundamentaba en su propia concepción del mundo, juntando lo humano con lo divino; incluso se valió de lo divino para justificarse, organizarse social, política y económicamente, así como para planificar y manejar el espacio donde se desarrollaba. Así, la religión, el poder político y económico de un sector minoritario pudo tener a las grandes masas de la población trabajando en las obras públicas.

Por otro lado, algunos autores como Alejandro Mangino Tazzer (2006: 37) han retomado la teoría arquitectónica realizada por José Villagrán García en la cual propone un “valor arquitectónico”, el cual califica como arquitectónica o no arquitectónica a una construcción, este valor se compone por otros valores primarios y autónomos, los cuales son: Valores útiles, lógicos, estéticos, sociales.

Valores útiles: Tienen que ver con la utilidad y función de la obra arquitectónica, divide la utilidad en dos:

1.- Lo útil como aprovechamiento del espacio delimitado o habitable (útil-conveniente o útil-económico) es la función del monumento arquitectónico ya sea habitable, administrativo, de culto, taller, etc.

Como parte de la infraestructura, las grandes plataformas de las estructuras 1, 2, 3 y 4 tuvieron la utilidad de subir el nivel del terreno para salvaguardar las plataformas edificadas en la parte superior de inundaciones. Estas edificaciones tuvieron diversas utilidades a través del tiempo. Las grandes plazas tuvieron la función de albergar una gran cantidad de personas, las edificaciones de la Estructura 1 tuvieron funciones religiosas, para el Preclásico Tardío se desconoce a qué deidades se les hacía culto en los tres edificios que había en aquel tiempo, pero con base en las fuentes históricas se propone que durante el Clásico Terminal y Postclásico Tardío las plataformas 1A, 1B, 1C y 1D estaban dedicadas a la deidad principal de cada barrio que conformaba Itzamkanac, mientras que el templo principal era donde se le rendía culto a la deidad del gobernante, de igual manera por la distribución de las plataformas se puede asegurar que era un área destinada a un sector de la población.

Por otro lado, las estructuras 2 y 3 tuvieron la utilidad de registrar los solsticios, función que tiene que ver con la cosmovisión maya, también sirvieron como punto de partida para la traza del centro ceremonial ya que, por lo regular, en los sitios donde se encuentran los grupos E,

estos fueron las estructuras más tempranas y en su periferia se edificaban los nuevos edificios. Las plataformas que se hallan en la Estructura 4 sufrieron cambios abruptos durante las temporalidades de mayor ocupación, sin embargo, la utilidad de estas construcciones fue de unidades habitacionales para la elite gobernante, así como funciones administrativas y de culto.

Por otro lado, Villalobos (1992: 130) menciona que en el contexto de la investigación arquitectónica mesoamericana es frecuente encontrar términos que califican los espacios y edificios e insensiblemente les atribuyen una función social; es tal el caso del concepto “Centro Ceremonial”, “Templo Prehispánico” o bien “Palacio” y “Cuartel”, entre otras, la determinación de géneros arquitectónicos en el espacio prehispánico es uno de los retos que enfrenta la investigación en este campo, pese a que se continúe utilizando este tipo de adjetivos. Es claro que la atribución de género arquitectónico a un determinado edificio ha de ser el resultado de la asociación de su espacio con los artefactos encontrados en su contexto arqueológico próximo, de otra manera, la arqueología se convierte en proceso verificador de una primera idea asociada a la forma externa, esto nos indica que, la utilidad de un edificio dependerá de los materiales arqueológicos hallados en él.

2.- Lo útil como adecuación de los espacios delimitantes o edificatorios a funciones mecánicas (útil-mecánico constructivo) incluye la estructura delimitante del espacio como el piso, los apoyos corridos, cajones constructivos, rellenos.

Esta utilidad tiene más relación con la infraestructura, en la cual no encajan propiamente los edificios, sino sus basamentos y plataformas donde estos fueron erigidos, las plataformas de las estructuras 1, 2, 3 y 4 se construyeron no solo para elevar el terreno, sino que también para soportar el peso de las plataformas que se hallan en su parte superior, durante las excavaciones de las estructuras 1 y 4 se identificaron muros de contención que tienen la utilidad de darle soporte a las estructuras, estos muros no presentan acabados en su superficie ya que su utilidad era darle solides a las plataformas. Así mismo, la construcción de los muros en talud de las plataformas impide que estos colapsen por el peso del relleno.

Así mismo, Villalobos (1992: 121) menciona que los cajones de mampostería en basamentos evidencian el desarrollo y la aportación de tecnología de la infraestructura hacia los sistemas

arquitectónicos e igualmente nos aproxima a formas de organización del trabajo por unidades secuenciales más específicas.

Durante las excavaciones del Proyecto El Tigre se identificaron por lo menos cinco temporalidades en las estructuras 1 y 4, Preclásico Medio, Preclásico Tardío, Clásico Temprano, Clásico Terminal y Postclásico Tardío. Durante estas etapas las grandes plataformas fueron sometidas a remodelaciones, por lo general con el fin de agrandar sus dimensiones.

Las mismas construcciones sirvieron para delimitar espacios, las cuatro estructuras del centro ceremonial fueron edificadas a modo de formar dos grandes plazas, sin embargo, la distribución de las plataformas edificadas en las estructuras 1 y 4 cambiaron a través del tiempo. En el caso de la Estructura 1, durante el Preclásico Tardío solo albergaba tres edificios, el templo principal orientado al Norte y dos pequeñas plataformas orientadas al Sur mirando de frente a la plataforma de mayor tamaño, durante el Clásico Terminal esta distribución cambia al agregar las plataformas 1A y 1D, y cambiando de orientación a la plataforma 1B excluyéndola totalmente de esta acrópolis edificando su propia escalinata desde la plaza principal.

Por último, Vargas (2018) propone que la Estructura 4 fue un edificio trádico orientado al Este durante el Preclásico Tardío, durante el Clásico Terminal se desmantelan los edificios laterales y el templo principal cambia su orientación al Oeste quedando aislado de la acrópolis conformada por las nuevas plataformas que corresponden a unidades habitacionales, las nuevas construcciones no forman patios y tampoco existe una traza urbana clara entre ellas.

Valores lógicos: Los valores lógicos son los pensamientos. Villagrán (1964: 41-42) menciona lo siguiente:

“...Los valores lógicos son los pensamientos. La lógica se encarga de estudiar su estructura, si son verdaderos o falsos... Se dan tres tipos de verdad: una verdad que podríamos llamar notica, o sea una categoría en sentido clásico, que consiste en la concordancia o conformidad, del ente con la esencia de su naturaleza, es lo que es. La segunda forma de verdad es la ontológica o simplemente lógica, que a su vez consistirá en nueva concordancia entre el pensamiento y su objeto, y la tercera la verdad ética, que supone también una concordancia entre pensamiento y expresión, o sea: acto expresivo...”

Siguiendo lo propuesto por Villagrán (1964), la verdad arquitectónica de El Tigre la desconocemos, ya que solamente los constructores son quienes conocían el ¿por qué? de los edificios y de sus decoraciones, lo que realizamos nosotros como arqueólogos es proponer hipótesis con los datos recabados durante las excavaciones, de las cuales algunas son difíciles de comprobar, tal es el caso de las subestructuras más tempranas, hay conocimiento de ellas por la excavación de pozos de sondeo, sin embargo, para llegar a un aproximado de verdad arquitectónica se tendrían que excavar completamente.

Como menciona Villalobos (1992: 129-130), usualmente se utilizan analogías para asignarle una función a un artefacto o edificio del pasado basándonos en los grupos indígenas de hoy en día, sin embargo, menciona que la analogía etnográfica propone que la producción (tanto de artefactos como edificios) obedece a un proceso adaptativo de una determinada sociedad (entendida ésta como grupo cultural homogéneo) en su relación con el medio ambiente, al no registrarse cambios substanciales en las condiciones del entorno, la respuesta cultural no tendrá variaciones significativas en cuanto a su forma y función social.

Así mismo, (Villalobos, 1992: 130) las culturas desaparecidas o arqueológicas, en materia de arquitectura y urbanismo, denotan un grado de complejidad tanto en su organización como en los objetos socialmente necesarios para la configuración de su espacio cultural. Las estructuras monumentales, al dejar de contar con un equivalente objetivo o funcional en nuestros días, se alejan de la posibilidad de someterse a un método análogo, no sucede lo mismo con la arquitectura habitacional, su agrupación, procedimientos constructivos e incluso la organización de trabajo tendiente a su obtención, así como su eminente función social.

Por otro lado, las formas de verdad arquitectónica propuestas por Villagrán (1964) son desde un punto de vista muy occidental, las cuales difícilmente pueden ser aplicadas a los asentamientos prehispánicos. Las 5 formas de verdad arquitectónica expuestas por Villagrán García son las siguientes:

- 1.-Concordancia entre material de construcción y apariencia óptico-Optica. Se refiere a los materiales empleados en las edificaciones cuyas superficies aparentes a la vista corresponden a su propia naturaleza.

En el sitio El Tigre todas las estructuras están construidas con materiales pétreos, sin embargo, el acabado de las piedras cambió a través del tiempo, para el Preclásico Tardío las

piedras en su mayoría, eran grandes bloques rectangulares careados en todas las caras de la piedra perdiendo la forma natural de la misma, lo mismo ocurrió durante el Clásico Terminal, sin embargo, el tamaño de los sillares disminuyó, durante el Postclásico Tardío el acabado de las piedras fue más burdo, solamente se trabajó el lado de la roca expuesto en la fachada. Cabe recordar que, para lograr una superficie lisa de los edificios, las sociedades prehispánicas les daban un acabado utilizando aplanados de estuco y posteriormente se pintaban los muros, entre más burda estuviera la piedra empleada más grueso se necesitaba el aplanado.

2.-Concordancia entre forma y función mecánico-utilitaria. Se refiere a que el material de construcción debe verse tal como es, sino que también la forma que adopte en el monumento arquitectónico, debe estar acorde con la función mecánica que le corresponde asumir.

Por ejemplo, los muros del Sagrario, el revestimiento de tezontle, se trata sabiamente como tal, esto es, no se confunden las piezas del revestimiento con las piedras del mismo material empleadas en los muros superiores de las naves, cuya función ahí no es de revestir sino de cargar integrando un muro en todo su espesor como aparejado irregularmente y conglomerado a la vez. El tezontle del revestimiento este trabajado en juntas más o menos rectilíneas y aparejado con su mayor dimensión en altura (Villagrán, 1964: 45).

En el caso de estudio, el sitio El Tigre, esta concordancia la podemos notar en la infraestructura y no en la arquitectura, como se vio en el valor útil, los muros de las grandes plataformas están contruidos en talud, esto con el fin de evitar derrumbes y de soportar el peso de las edificaciones que se hallan en su parte superior. A su vez, los muros de las fachadas de las unidades habitacionales también tenían la función soportar la techumbre.

3· Concordancia entre forma y destino utilitario-económico. Se refiere a que debe de haber una relación entre la forma del monumento arquitectónico y su fin utilitario. Por ejemplo, un hospital no va a tener la misma forma de un templo religioso ya que tienen fines utilitarios diferentes.

En las estructuras principales del centro ceremonial de El Tigre podemos observar esta concordancia en todas las plataformas, en su mayoría se tratan de unidades habitacionales, sus espacios internos son reducidos, mientras que las plataformas que fueron utilizadas para albergar un número considerable de personas tienen los espacios internos más amplios.

4· Concordancia entre formas exteriores, particularmente fachadas y estructuras internas. Se refiere a que debe haber relación entre las formas exteriores del monumento y las estructuras internas.

Un clásico ejemplo lo constituye el conocido templo de la Magdalena en Paris, que con una fachada de templo romano imperial pagano, encierra un templo católico con arquitectura interior completamente apropiada a su destino y siglo, pero desligada y sin relación alguna con la exterior. Esta discordancia entre lo interior y el exterior, se refiere precisamente a la cuarta de las formas que explicamos, naturalmente que en el ejemplo es negativa (Villagrán, 1964: 45).

En El Tigre hubo concordancia entre las formas externas e internas, ya que hay que recordar que en este sitio se truncaron e incluso hasta se desmantelaron algunas construcciones para construir las nuevas plataformas encima de las anteriores, hasta el momento no se ha hallado una fachada muy elaborada como en otros sitios, solamente se han detectado los mascarones en las subestructuras del Preclásico Medio y Tardío, así como evidencias de los aplanados de estuco con pigmentación roja en las construcciones del Clásico Terminal y Postclásico Tardío, lo que permite suponer que las estructuras contaban con estos acabados tanto en su exterior como en el interior.

5· Concordancia entre forma y tiempo histórico. Se refiere a la concordancia del estilo arquitectónico con su época.

En el sitio El Tigre se han detectado dos estilos arquitectónicos conocidos en el área maya y unas características propias del sitio. Durante el Preclásico Tardío se identifica el estilo arquitectónico Petén, este se encuentra en la mayoría de las ciudades mayas que tuvieron un apogeo durante esta temporalidad, El Tigre no es la excepción, la traza original del centro ceremonial corresponde al Preclásico Medio.

El estilo Petén lo encontramos en las cuatro estructuras principales del sitio, en la Estructura 1 se detectaron las subestructuras 1B sub, 1C sub y una subestructura en el templo principal, las cuales presentaban un par de mascarones cada uno flanqueando sus escalinatas, esquinas redondeadas y muros en talud característicos del Petén, así como la relación entre las cuatro estructuras y su entorno al formar dos grandes plazas. Los muros se componen por bloques de piedra de forma rectangular sin el empleo de cuñas.

Durante el Clásico Terminal aparece en El Tigre el estilo arquitectónico Río Bec, el cual, a diferencia del Petén, no hay una preocupación de los constructores para formar grandes espacios entre los edificios, no hay una traza arquitectónica como en el estilo Petén donde las edificaciones rodean grandes espacios formando plazas. Las estructuras características de este estilo son los palacios alargados flanqueados por dos torres o pirámides falsas, las unidades habitacionales comunes se tratan de plataformas de baja altura y en su parte superior se hallan cuartos divididos en dos crujías.

En el Tigre se ve el estilo Río Bec en los palacios habitacionales 1A, 1B y en el templo principal de la Estructura 1 y en las plataformas 4B, 4C, 4H, y 4H1 de la Estructura 4, se distinguen por ser las plataformas que fueron construidas con un buen trabajo en el careo de las piedras empleadas para su edificación.

En las plataformas 1B, 4A y 4D, correspondientes al Clásico Terminal, presentan detalles arquitectónicos que no corresponden al Río Bec, como es el caso de alfardas asimétricas en las escalinatas, cuerpos arquitectónicos asimétricos y un trabajo más simple en el careo de las piedras empleadas.

Valores estéticos. La estética pura, trata de explicarnos la esencia de los valores estéticos, lo mismo ante objetos naturales que creados por el hombre, que particularmente en la obra de arte. Estudia los fenómenos del gusto estético, de la creación artística y de la estructura del arte y de las diversas artes (Villagrán, 1964: 53).

En arquitectura se refiere a la composición arquitectónica en relación con su partido o diseño, unidad, claridad, contraste, simetría, carácter, estilo, proporción, y en cuanto a su color, textura, punto de atracción, valor de atracción, tema, base y remate (Mangino, 2006: 31).

Valores sociales. Villagrán (1964: 125) nos menciona lo siguiente al respecto de los valores sociales:

“...Social es lo referente a la sociedad. Sociedad es un conglomerado humano organizado hacia una cultura. Cultura... es la parte del ambiente que edifica el hombre, pero, en otros términos, cultura es el modo de vida que lleva una colectividad organizada... Toda autentica arquitectura, al pertenecer a una cultura, ¡a! ser parte de su expresión total, tiene un valor social que se deriva de esta pertenencia, tiene en consecuencia un primer valor de expresión...la

misma técnica constructiva nos hace a la vez, encontrar una más profunda expresión de la cultura. Nos expresa con su procedimiento de manejo de la materia prima todo el sistema de ideas, de organización, de la sociedad que realiza la construcción...”.

A un edificio puede atribuírsele un valor mayor -en su contexto- en tanto es el producto de una cantidad proporcionalmente mayor de trabajo y recursos materiales, su obsolescencia está determinada por aspectos del orden cultural, es decir, como parte de la función social que desempeña, la función material no culmina en tanto el grupo productor permanezca, en cuyo caso los cambios serán referidos a transformaciones relacionadas con nuevas iniciativas procedentes de los grupos dominantes (Villalobos, 1992: 100). Esto nos quiere decir, que un edificio monumental no tiene el mismo valor social que una simple unidad habitacional, por obvias razones, en las que podemos plantear, las sociedades que se asentaron en Itzamkanac a través del tiempo le dieron la utilidad religiosa y social de elite a los edificios monumentales del sitio.

Por otro lado, Mangino (2006: 31, 33) menciona algo importante y visible en toda Mesoamérica, es que en la mayoría de sitios arqueológicos, sin importar la sociedad que los erigió hay dos aspectos que todos comparten, es que en el espacio arquitectónico mesoamericano encontramos espacios abiertos, los cuales son fundamentales puesto que son generadores de su urbanismo, como por ejemplo las calzadas o senderos ceremoniales que generan espacios tipo plaza y segundo, estos espacios tipo plaza son los que generan los emplazamientos de edificios alrededor de estos mismos espacios.

“...La relación estrecha entre espacio interno y espacio externo es una característica propia de la arquitectura mesoamericana, donde los espacios interiores sólo adquieren sentido en función del espacio exterior (Mangino, 1992: 13) ...”

La arquitectura civil y la planeación de los espacios presentan también obras de drenaje y conducción de agua, cuya complejidad está en relación directa con el centro de la urbe, así como diversas calzadas y caminos que comunicaban internamente sus conjuntos arquitectónicos y plazas (Valverde, 2004: 5). Estos elementos forman parte de la infraestructura urbana, la cual antecede a las grandes edificaciones.

Estos dos aspectos los encontramos en el área monumental del sitio El Tigre, ya que las estructuras principales forman dos plazas delimitadas por los edificios principales. Las estructuras 1, 2 y 3 forman una de las plazas, la otra plaza está delimitada por las estructuras 3 y 4.

Rivera (2006: 92) menciona que con frecuencia se le nombra “plaza a cualquier espacio rodeado por templos y edificios en los centros de las ciudades, pero asume que esta definición también se puede aplicar a los patios ya que comparten los mismos rasgos. La diferencia radica en que las plazas son espacios de gran extensión que separan a los edificios, y tienen la capacidad de albergar grandes masas de gente, mientras que los patios son más pequeños y de acceso más restringido.

Las plazas son signos manifiestos de un urbanismo a base de amplios espacios descubiertos; las grandes calzadas y los senderos ceremoniales también atestiguan ese sistema de vida originado por una ideología mesoamericana diferente de la actual (Mangino, 1992: 14).

Otro propósito de las plazas prehispánicas es que el espectador pueda ver la monumentalidad de los edificios y templos principales, ya que en las fachadas de dichas construcciones se pueden apreciar decoraciones que proyectaban mensajes a sus espectadores, así también los gobernantes podían hacer alarde de su poder ante los visitantes.

La estructura o estructuras ganan en magnificencia y espectacularidad, y el impacto psicológico de su visión se multiplica. Para la gente iletrada que constituía la mayoría de la población eran inmensos libros de figuras en los que ver y aprender las historias sagradas y las doctrinas políticas. La magnitud, el estilo, la calidad de la factura, los alardes ornamentales, y las perspectivas facilitadas por las plazas, contribuían a algo igualmente sustancial, la emoción (Rivera, 2006: 94).

Independientemente de los elementos arquitectónicos también influye el espacio en donde fueron construidos, ya que en la mayoría de sitios se encuentra una clara distribución de los edificios en el terreno, lo que Mangino (2006: 23) relaciona a la “Arquitectura exterior” la cual se refiere al entorno.

Mangino (2006: 23) define arquitectura exterior como:

” ...Arquitectura del emplazamiento que comprende todos aquellos factores que le dan sentido y determinan a un edificio o a una ciudad (jardines, calles, suburbios, clima, vegetación y ríos, entre otros) ...”

Siguiendo con lo que menciona Mangino, el contexto y el entorno influyen en la configuración de los tipos arquitectónicos ya que el hombre se adapta física y psicológicamente al medio. Por ejemplo, en el sitio El Tigre se han encontrado contextos de puertos ya que el entorno que lo rodea es ribereño, así como plataformas de nivelación que fueron construidas para nivelar el terreno y erigir las edificaciones sin sufrir de inundaciones, es clara la forma en que los primeros pobladores y posteriormente los chontales se tuvieron que adaptar a su medio reflejando su adaptación en los contextos urbanos que construyeron, en este caso el sitio arqueológico El Tigre, donde observamos las ruinas del entorno, lo que nos coloca en un contexto prehispánico.

Otra forma de análisis es la que propone Miguel Rivera Dorado (2006), quien analiza las trazas urbanas y las formas arquitectónicas como unas “puestas en escena” en donde afirma que los mayas organizaron la traza urbana con un propósito escenográfico.

La intención primordial de las creaciones artísticas mayas era la de impactar al espectador y transmitir un mensaje determinado por medio de las formas, los volúmenes, los colores, las imágenes en general. Se trataba de expresar lo que animaba y daba sentido a la comunidad, por lo tanto, reflejan una concepción del universo y de la vida. Todas estas características hacen que, por su contenido simbólico, la obra plástica se pueda leer, interpretar o descifrar, y por lo tanto representan para nosotros una fuente inagotable de conocimiento sobre el complejo mundo prehispánico (Valverde, 2004: 3).

Las trazas urbanas y las formas arquitectónicas de las ciudades mayas antiguas, muy especialmente durante el período Clásico, pero también en el Yucatán Postclásico, obedecen al deseo de organizar el espacio con un propósito eminentemente escenográfico que reforzara, mediante las representaciones ceremoniales, la identidad político-religiosa de las gentes (Rivera, 2006: 90).

Por su parte, Urdapilleta (2013: 1108) menciona que los primeros habitantes de Itzamkanac vieron los factores que el paisaje natural les ofrecía y buscaron la manera de apropiarse de

ellos y transformar su entorno en íntima relación con su cosmovisión e ideología, haciendo de este modo un paisaje ritual, con sus templos que se podían ver desde distancias lejanas y recordaban la importancia de las cuestiones religiosas, que al mismo tiempo daban un sustento espiritual en la mentalidad de sus habitantes.

La historia prehispánica de los grupos mayas es muy extensa y el área donde habitaron muy diversa, de ahí que haya también una gran variedad de estilos arquitectónicos según la época y la región. De cualquier forma, la arquitectura cívico-religiosa que se manifiesta en un sinnúmero de ciudades, en donde al parecer la intención de sus constructores era ofrecer un gran espectáculo arquitectónico (Valverde, 2004: 8).

Dentro de su estudio, Rivera (2006: 94) enumera 15 rasgos principales que deben tener las que llama puestas en escena en el caso de las ciudades mayas de las cuales solo mencionare las que tienen que ver con la arquitectura:

Elevación: Toda la arquitectura maya tiene una tendencia a la elevación, todo edificio se alza sobre una plataforma que lo levanta y lo hace descollar en el paisaje. Las representaciones político-religiosas se celebrarían sobre plataformas u otras elevaciones.

Ornamentación: Muchos de los mensajes que se intentan transmitir proceden de los “decorados”, o sea, de la ornamentación de las construcciones que delimitan la escena.

Escalinatas: Las escalinatas facilitaban el movimiento vertical, creando la ilusión de ascenso o descenso e imprimiendo un ritmo pautado dependiente de la homogeneidad y dimensiones de los escalones. La escalinata monumental de los edificios mayas, siempre en el eje central y con anchuras que rozan a veces los 20 metros.

Emplazamiento: Los vanos, frisos, crujías, molduras, columnas y otros elementos arquitectónicos estaban estrechamente relacionados con la escena.

Estas características las encontramos en el centro ceremonial del sitio El Tigre, los templos están ubicados sobre grandes plataformas, algunos edificios están ornamentados con mascarones adosados a los lados de las grandes escalinatas, las estructuras principales rodean dos espacios abiertos generando dos plazas desde las cuales se puede apreciar la monumentalidad de los edificios y pudieron albergar grandes cantidades de espectadores.

En el área de Mesoamérica podemos encontrar numerosos sitios que comparten rasgos en el comportamiento arquitectónico, Gutiérrez (2010:54) menciona que estos rasgos son:

- La fundación de complejos urbanos.
- La arquitectura monumental.
- La construcción de edificios piramidales, con o sin templos en su cima, a partir de basamentos escalonados.
- La edificación de canchas para el ritual del juego de pelota.
- El terminado en estuco de la mayoría de sus juegos y plazas.

Todos estos rasgos los encontramos en el sitio arqueológico de El Tigre, ya que por su extensión y espacios especializados se ha determinado que fue un complejo urbano que dominó la región, cuenta con un centro ceremonial de arquitectura monumental que está integrada por edificios piramidales que tuvieron templos en su cima, al pasar el tiempo estos colapsaron por lo cual ya no se preservan hoy en día, en el área ceremonial también hay dos juegos de pelota, uno de ellos excavado (Figura 12), el juego de mayores dimensiones se encuentra a un costado de la Estructura 4, no ha sido intervenido.

Por otra parte, el juego de pelota es una construcción típica de toda Mesoamérica. Tiene por lo general planta de doble T, y consta de un área de cancha, campo o patio, limitada por dos campos paralelos y continuos, rematados a menudo en la parte inferior por otros muros en talud, llamados banquetas (Rivera, 2001: 101-102).



Fig. 12. Juego de pelota de El Tigre (Espinoza, 2019).

Por su parte, Villalobos (1992: 114), desde una visión más de la disciplina de arquitectura, propone al espacio como la materia prima de la arquitectura, posteriormente lo siguen los trabajos de infraestructura, los cuales consisten en modificar el entorno para satisfacer las necesidades del asentamiento, tanto los trabajos de liberación de un claro en el monte o la expansión superficial a base de chinampas, como el emplazamiento de un determinado conjunto de estructuras serán referidos al nivel de trabajos de infraestructura y no propiamente de trabajos arquitectónicos, sistema de terrazas, corazas y plataformas, no son arquitectura en tanto no contienen espacios, sino que transforman la superficie y permiten disponer de ella en su papel de suelo urbano.

El Sitio arqueológico El Tigre, es un complejo urbano, ya que la infraestructura que antecedió a la construcción de las grandes estructuras así lo demuestra, siguiendo a Urdapilleta (2013) y Villalobos (1992), para analizar la arquitectura de un sitio también es importante tomar en cuenta la infraestructura del lugar de estudio.

Villalobos (1992: 113) define a la infraestructura como:

“...El conjunto de actividades productivas tendientes a dotar de obras (objetos materiales inmuebles) que permitan el sostenimiento físico de un determinado asentamiento. Ésta incluye un género de obras que pueden no ser estrictamente arquitectónicas en tanto no involucran espacios contenidos; sin embargo, contribuyen enormemente en la disposición del suelo urbano para la edificación de arquitectura y consecuentemente para la configuración específica del asentamiento...”

Con base en la descripción, Urdapilleta (2013: 1093) señala que entre las obras que se pueden atribuir como infraestructura urbana son las plataformas, corazas, caminos, las obras dirigidas a la explotación de recursos naturales, las comunicaciones acuáticas, los sistemas de recolección, conducción, almacenamiento y redes de consumo de agua, por citar algunas. De este modo, podemos observar que la infraestructura de El Tigre fue planeada por los primeros pobladores del sitio y posteriormente retomada por el grupo chontal, ya que ellos llegaron a reocupar el sitio durante el Clásico Tardío. Siguiendo esta propuesta, las grandes plataformas de las estructuras 1, 2, 3 y 4 formarían parte de la infraestructura, ya que

Villalobos (1992: 116) menciona que la arquitectura contiene espacios, mientras que la infraestructura contiene volúmenes, tanto de materiales constructivos como de suelos útiles para la agricultura, así como para el desplante de edificios o complejos sistemas arquitectónicos. Cabe recordar que las plataformas contienen volúmenes de relleno para nivelar el piso y sufrieron modificaciones incluso durante la misma temporalidad, esto se refleja en la cantidad de pisos y rellenos detectados en los pozos de sondeo de la Estructura 1.

De igual manera Villalobos (1992: 74-75) propone que la identificación de áreas extractivas de materiales, posibles rutas, vías de acceso al asentamiento entre otros factores que, por supuesto, contribuyen a la configuración de la infraestructura que sostendrá físicamente al asentamiento.

Dentro de las posibles rutas de acceso Urdapilleta (2013: 1096) menciona la existencia de tres sacbes dentro del sitio, uno de ellos conecta al río Candelaria con el centro ceremonial de El Tigre, el cual, seguramente formó parte de la infraestructura que antecedió la construcción del centro ceremonial, y en el transitaron los materiales para la edificación de las primeras estructuras, así mismo, menciona la existencia de 15 canteras dentro del sitio.

De igual manera, señala que la infraestructura civil de El Tigre se constituyó por el emplazamiento y nivelación del centro ceremonial y los caminos que llevan a este, así los pobladores buscaron y adaptaron el lugar para que tuviera mayor altura y desde donde se pudiera tener mayor control y dominio del terreno. A esto se le puede agregar que, al estar cerca del río Candelaria, hayan elevado el terreno para evitar inundaciones en las temporadas de lluvias.

De igual manera, Urdapilleta (2013: 1099) sugiere que para los trabajos de infraestructura y construcción en El Tigre se debió de requerir una gran cantidad de mano de obra, incluso superior a la capacidad de su población, por lo cual, propone que los pueblos de la provincia de Acalan hubieran aportado mano de obra como tributo a la capital, sobre todo en los grandes trabajos.

Por otro lado, actualmente los edificios principales de El Tigre presentan en toda su construcción el color de la piedra con la que fueron erigidos, sin embargo, es probable que en su etapa de ocupación estuvieran revestidos totalmente con estuco y pintura. Vargas y Delgado (2003b) nos mencionan que los mascarones que se encuentran en una subestructura

del Preclásico Tardío de la Plataforma 1B, estaban estucados y pintados de color rojo, este mismo patrón se encontró en una subestructura de la Plataforma 1C de la misma estructura.

En la Plataforma 4B de la Estructura 4, Vargas (2018) menciona que en la parte superior encontró un piso de sascab que conservaba restos de pintura roja en algunos fragmentos.

El estuco, fue usado siempre para enlucidos y pavimentos y con frecuencia en esculturas y elementos ornamentales, se obtenía con cal muy fina, amasada con agua, manteniendo en suspensión de goma vegetal. Aunque la pasta resultante se endurece posteriormente, la humedad tropical altera sin remedio los estucos, de manera que los pisos y pavimentos de casas y plazas, adornos de paramentos y figuras se encuentran hoy deteriorados (Rivera, 2001: 92-101).

Los basamentos piramidales tuvieron una gran variedad de formas, Gutiérrez (2010:54) asegura que todas las variantes las encontramos en la arquitectura maya.

- Pirámide templo.
- Pirámides simétricas radiales.
- Pirámides con habitaciones en sus basamentos.
- Complejos pirámide-plataforma.
- Pirámides-templo simbólicas o decorativas.
- Complejos de pirámides-palacios.
- Pirámides sin templos.
- Complejo plataforma-templo, que en rigor no es una pirámide, pero es muy semejante.

Por otro lado, un aspecto que se debe de tomar en cuenta para el estudio de la arquitectura es el estado de conservación del edificio que es objeto de estudio, actualmente las construcciones se encuentran intervenidas y restauradas, en algunos casos se ha visto alterada su morfología por descuidos o malas intervenciones.

Andrews, Gendrop, Rivera, Siller y Villalobos (1985: 43) exponen que el diagnóstico sobre el estado de conservación de la estructura a que se aplique el estudio es de relevancia, ya que con ello pueden identificarse los grados de deterioro en la morfología del edificio por efecto del paso del tiempo o bien de la acción humana, no sólo del saqueador, sino ocasionalmente del propio investigador que consolida rellenos que están provocando empujes excéntricos a

los ejes de carga en un muro donde, como consecuencia, se generan desplazamientos laterales en su coronamiento, paso previo al desplome.

Por su parte, Mangino (1992: 20-21) propone que, para comprender mejor los análisis arquitectónicos mesoamericanos, es necesario partir de las siguientes premisas:

1.- Los monumentos arquitectónicos mesoamericanos son la fuente de información más importante acerca de las culturas que por desgracia, sólo es posible evaluarlos parcialmente según la cantidad de datos que proporcionan la etnología y los estudios interdisciplinarios.

2.- Los edificios y conjuntos arquitectónicos actuales son resultado de diversas épocas; así lo evidencian las sobreposiciones de estructuras y espacios, por lo tanto, muy pocas veces es posible el análisis de los restos pertenecientes a un momento histórico determinado. Más bien se evalúa lo que queda de sobreposiciones, con base en la restauración arquitectónica, es decir, considerando como un todo el elemento de diversas épocas y las características formales de cada una de ellas. En el caso de El Tigre, las subestructuras de las etapas de ocupación más tempranas no se pudieron estudiar libremente porque se hallan debajo de las construcciones más actuales, en algunos casos estas fueron desmanteladas para dar paso a las nuevas edificaciones.

3.- La multiplicidad de técnicas de exploración arqueológica y de conservación de materiales; las reconstrucciones fuera de contexto cultural, las pésimas restauraciones y la falta absoluta de trabajo interdisciplinario, han provocado que, en su mayoría, los estudios actuales estén basados en datos falsos.

A lo largo de todo el territorio maya y a través de las distintas épocas, las manifestaciones artísticas registran una serie de rasgos comunes que son los que permiten hablar de una unidad cultural. Sin embargo, al mismo tiempo, en la medida en que la historia prehispánica de los grupos mayas es muy extensa, y el área donde habitaron muy diversa, existen también una gran variedad de estilos y técnicas regionales que se hacen evidentes en las características arquitectónicas particulares de cada una de las ciudades (Valverde, 2004: 2).

Un estilo arquitectónico se compone de rasgos y características arquitectónicas propias de un sitio o región que corresponden a cierta temporalidad. Valverde (2004: 3) menciona que estas características son la clara expresión, no sólo del sentido estético, sino también del poder, de las fuerzas sobrenaturales, de las creencias en torno a la vida y la muerte, y hasta de la vida cotidiana de los mayas.

La arquitectura de los grupos mayas ha sido estudiada por diversos autores, los sitios que cuentan con arquitectura monumental se clasifican de acuerdo a sus características arquitectónicas en estilos arquitectónicos los cuales son: Petén, Chenes, Río Bec, Puuc, Maya-tolteca, Costa oriental, y otros más regionales como los estilos: Motagua, Izapa, Usumacinta y Palenque. De estos estilos los que están cerca del sitio El Tigre son: Petén, Chenes, Río Bec y Puuc. Para poder detectar que estilos arquitectónicos se encuentran en el sitio que nos ocupa es necesario describir los estilos arquitectónicos que se han detectado cerca.

En el sitio arqueológico El Tigre se han detectado características arquitectónicas que corresponden a dos estilos arquitectónicos conocidos para distintas temporalidades, Petén para el Preclásico Tardío y Río Bec para el Clásico Terminal, sin embargo, hay ciertos rasgos peculiares en las estructuras que conforman el recinto ceremonial, estas particularidades nos indican que hay un estilo arquitectónico local que no ha sido reconocido.

En el presente trabajo se pretende analizar las estructuras 1, 2 y 4 para detectar los estilos arquitectónicos que presentan y a qué temporalidad corresponden, así como en cuales estructuras se identifican las características locales y su distribución en el espacio.

Así mismo, Villalobos (1992: 72) plantea que el análisis arquitectónico es una aproximación progresiva, ordenada y minuciosa de los componentes de un determinado asentamiento y de su arquitectura; la consideración del espacio circundante como entorno y estímulo material que contribuye a la producción de edificios, provee datos para posteriores visiones de la propia arquitectura como subsistema del contexto. Con este planteamiento indica que, al realizar el estudio de la arquitectura de un sitio, también debemos tomar en cuenta su entorno, y como este tuvo influencia para la elaboración de las estructuras, no solamente ideológicamente, sino también, de cómo brindó los recursos para las edificaciones.

4.1 Estilo arquitectónico Petén

Benavides (1996) menciona que el termino Petén fue acuñado por Proskouriakoff, este término denota un departamento guatemalteco, usaba dicho vocablo para referirse a una

región caracterizada por sitios arqueológicos típicos del noreste del Petén y de algunas partes del sur de Campeche y de Belice.

El estilo arquitectónico Petén tiene sus orígenes en las tierras bajas mayas, en el Petén guatemalteco, los sitios arqueológicos que presentan este estilo se remontan al Preclásico Medio.

La tradición Petén cronológicamente se ubica entre los años 300 a.C. y 600 d.C., se hallan, cuando menos, desde el norte de Guatemala y de Belice hasta la costa norte de la Península Yucateca y son visibles arqueológicamente (Benavides, 1996: 408).

La zona noreste de Petén fue la cuna de la civilización maya, y el lugar desde donde emergieron los lineamientos ideológicos, políticos y religiosos que dieron forma a las expresiones culturales de sus habitantes desde el Preclásico Temprano (Valdés, 2010: 202),

Los edificios del estilo Petén son monumentales con grandes cresterías que se erigían sobre los templos, a los costados de las escalinatas adosaban mascarones zoomorfos y antropomorfos. Valdés (2010: 202) realiza una pequeña descripción:

“...Los constructores mayas de estas ciudades tuvieron gran ingenio y creatividad para concebir su propia arquitectura, que actualmente se conoce como “estilo Petén”, que dio rienda suelta a la imaginación logrando excepcionales juegos de luz y sombras proyectadas sobre los pisos de plazas; esquinas entrantes y salientes que rompen la monotonía de las paredes; esquinas redondeadas para dar un toque de exquisitez; cornisas, molduras y faldones para dar presencia a los basamentos, así como escalinatas exentas o remetidas como un toque de cambios en la moda arquitectónica...”

Se reconoce por sus basamentos piramidales gigantescos (Figura 13) que tienden a la verticalidad y que alcanzan, junto con los templos de la parte superior, hasta los 70 m. de altura. Así, estos adoratorios de mampostería se encuentran desplantados sobre estructuras de cuerpos superpuestos con taludes divididos por entrecalles, esquinas redondeadas y remetidas, cuyo elemento esencial es un tipo de moldura llamada de “delantal” (Valverde, 2004: 10).



Fig. 13. Estructura II de Calakmul de estilo arquitectónico Petén (Espinoza, 2019).

Antonio Benavides (1996: 408) señala que hay tres elementos que conforman esta tradición de los cuales podemos encontrar evidencias físicas, estos son: arquitectónicos, iconográficos y cerámicos. Referente a la arquitectura expresa lo siguiente:

”... La arquitectura del Petén ha sido caracterizada por el uso de bloques pétreos regularmente cortados y cubiertos por un grueso aplanado de estuco. La apariencia general es la de un predominio del macizo sobre el vano. Las techumbres fueron logradas mediante el arco falso a base de lajas en saledizo. Los espacios así obtenidos en principio fueron pequeños y después aumentaron conforme mejoró la calidad de la mampostería. Sobre el techo de los inmuebles más elevados se agregó un amplio remate o crestería para realizar la monumentalidad de la construcción...” (Benavides, 1996: 411).

Así mismo, Vélez (2004: 1020) identifica que este estilo se caracteriza en varias partes, el primero consta de los basamentos piramidales, los cuales tienen desde un cuerpo hasta cinco y cada uno presenta tres elementos, el primero consta de dos capas sobrepuestas que sobresalen de los cuerpos, las cuales se traslapan en las esquinas, estos muros sirven como apoyo para soportar el contenido de los rellenos. El segundo consta de un talud volado que se presenta en cada uno de los cuerpos, el cual sobresale en la parte de abajo. El tercero es la crestería que sobresale en la parte superior rodeando los cuerpos. El cuarto son las cámaras que se encuentran en las partes superiores de estos basamentos, los cuales

constan de cuartos sencillos, que los precede un pórtico que a la vez los restringe. Y el último cabe mencionar que las escalinatas se encuentran adosadas a las estructuras.

Dentro de este estilo arquitectónico encontramos ciertas estructuras propias del Petén.

Para el Preclásico Medio se ubican los primeros conjuntos denominados como grupo E. Mejía (2014: 1052) menciona que a nivel cronológico los primeros ejemplos han sido identificados en el área zoque, en el actual estado de Chiapas, México, como el de Finca Acapulco y Chiapa de Corzo, fechados para el periodo Preclásico Medio.

Se compone por dos edificios, la plataforma Oeste es el punto de observación, es de mayor altura orientada hacia el Este, donde se ubica la segunda plataforma la cual es de menor altura, pero más alargada, en la parte superior tenían edificadas tres cuartos, uno central de mayor tamaño y uno en cada extremo de menores dimensiones, en algunos casos estas habitaciones eran suplidas por estelas.

Mejía (2014) analiza la utilidad de los grupos E como observatorios solsticiales y menciona que para tener esta función deben de tener tres aspectos importantes. El primer aspecto es que, desde el punto de observación y los dos extremos de la plataforma Este se haga un triángulo imaginario que tiene en su vértice más próximo un ángulo de unos 52° . En algunos casos desde el templo superior de la estructura Oeste no es factible visar, por ello, antes de llegar a su cima hay un descanso que cuenta con una estela, a partir de esta estela si se puede visar correctamente hacia los extremos de la estructura Oeste. El segundo aspecto se enfoca en las estructuras de los extremos, si estas son de dimensiones distintas repercuten mucho en la visión, así como el saber la altura real de estas construcciones. Como tercer y último aspecto a considerar corresponde a la orientación de la Plataforma Este, la cual debiera de presentar una inclinación de unos 6 grados hacia el Este para que pudiera estar alineada con la elíptica terrestre.

Si se considera a los grupos E como los conjuntos asociados a rituales solares, a los Juegos de Pelota como el elemento relacionado con la representación del movimiento cósmico y la lucha de fuerzas entre entes antagónicos, a las acrópolis triádicas como el ente en donde el poder divino se hace material y se transfiere al poder secular, a las calzadas como las vías que unen a estos conjuntos, se logra reunir una secuencia de rituales que enfatizan el concepto general de la concepción del universo y servían como un gran escenario para transmitir estas ideas (Mejía, 2014: 1054).

Por otro lado, Spraj (2021: 33) menciona que el eje central de los grupos E es el único que no tiene cambios, y que en base a este eje se agregan nuevas estructuras transfiriendo la función observacional a otros edificios de otro tipo de utilidad. Así mismo, describe que un grupo E típico tiene una planta simétrica, con su eje central corriendo aproximadamente Este-Oeste, desde el templo piramidal en el lado Oeste de la plaza hasta el centro del edificio Este, el cual es una plataforma alargada que se extiende de Norte a Sur.

Así mismo, Spraj (2022) cataloga a los grupos E en tres tipos:

Grupo E tipo La Venta: Estos grupos E se caracterizan por no contar con edificaciones en la parte superior de la plataforma oeste.

Grupo E tipo Cenote: Estos grupos E se distinguen porque en la parte central de la plataforma oeste se encuentra un edificio central y carece de construcciones en la parte superior de los extremos.

Grupo E tipo Uaxactún: Estos grupos E presentan tres construcciones en la parte superior de la plataforma Este, el edificio de mayor altura es el que se encuentra en el eje central, mientras que los edificios laterales son de menores dimensiones.

Flores y Spraj (2008: 23) mencionan que en el sur de Campeche los complejos del tipo E se habían localizado en Calakmul, Balakbal, Oxpemul, Río Bec-Grupo II, Uxul, Balamkú, El Zacatal, y al parecer en Dos Aguadas y Nadzca'an. Así mismo, mencionan que, al observar los planos de diversos asentamientos mayas, notan que los grupos E muchas veces se hallan en una aparente relación, y alineación, con acrópolis triádicas o con plazas elevadas que soportan edificios cuya distribución insinúa un arreglo de tipo similar. Estas acrópolis siempre quedan situadas al oriente del grupo tipo E,

Así mismo, Flores y Spraj (2008: 26) señalan que otra variante relacionada con los trazos de los grupos E son las grandes acrópolis situadas al sur de estos, comúnmente formando parte de su plaza, pero en algún sentido distantes de ella, hay que apuntar que en el sitio El Tigre, se halló una subestructura del Preclásico Medio en la Estructura 1, y que esta se halla al sur de la plaza que conforma con las estructuras 2 y 3, las cuales conforman el grupo E.

Por otro lado, los edificios triádicos son obras arquitectónicas compuestas por varios cuerpos superpuestos, en su parte superior se hallan tres templos, la construcción central es la más importante y de mayor altura, los otros dos templos se encuentran a sus costados.

La escalinata de estos edificios es ancha sin alfardas que la delimiten, a los costados cuenta con un par de mascarones con rasgos zoomorfos o antropomorfos elaborados en estuco y decorados con pigmentos, estos elementos se hallan empotrados en muros en talud en cada cuerpo arquitectónico.

4.2 Estilo arquitectónico Río Bec

La región del Río Bec se encuentra en el sureste del estado de Campeche y el suroeste de Quintana Roo. El nombre fue dado originalmente por el francés Maurice de Périgny cuando en los primeros años del siglo XX halló unas ruinas con arquitectura diferente a la entonces conocida en el Petén y norte de Yucatán. Cerca de estas ruinas localizó un río de cauce intermitente con agua sólo en ciertas épocas del año, cuando las lluvias son abundantes. Bec, en maya yucateco es el nombre del árbol llamado localmente roble, y ese río se encontraba bordeado por esta clase de árboles (Bueno, 1994a: 43).

Siguiendo lo mencionado por Bueno (1994a: 44), hay evidencias de grupos agrícolas en la región del Río Bec pero es hasta el 600 a.C. que ya hay una ocupación definitiva pero es hasta el Clásico Tardío cuando de la nada aparecen los nuevos rasgos arquitectónicos característicos del estilo Río Bec.

Los primeros años del Clásico Tardío son para Río Bec un momento de cambio total. El cambio más drástico es la aparición de un estilo arquitectónico que rompe con las tradiciones que se mantenían en la construcción de edificios. Es extraño que la arquitectura ahora llamada como “Río Bec” no tenga antecedentes locales (Bueno, 1994a: 45).

En él predomina un complejo esquema de construcción que consiste en una plataforma baja sobre la que se levantan un edificio bajo y alargado, con dos crujías, flanqueado por dos esbeltas torres con molduras y esquinas redondeadas que simulan un templo-pirámide con características que recuerdan a las imponentes pirámides del estilo Petén, como se ilustra en la figura 14 (Valverde, 2004: 14).

Andrews (1996) clasifica a los complejos con torres en dos clases: típicas y atípicas:

Torres típicas: Son aquellas formadas por un par de torres ornamentales que sobresalen simétricamente desde un cuarto central generalmente con un nivel de altura.

Torres atípicas: Consta de grandes estructuras y variadas, con muchos cuartos y casi siempre con dos cámaras en dos o más niveles, estas torres marcan el final del complejo.

Otra edificación distintiva de esta región son los edificios de una planta que en ocasiones tienen dos hileras paralelas de cuartos (Andrews, 1996: 21).



Fig. 14. Estructura I de Xpujil, estilo arquitectónico Río Bec (Espinoza, 2019).

Bueno (1994b: 9-10) relata que es en los primeros años del Postclásico Temprano cuando la forma de hacer edificios tomó un nuevo derrotero y abandonó por completo las viejas concepciones que habían caracterizado a lo que se conoce como arquitectura Clásica de la región Río Bec. Así mismo, menciona que, de la mano del auge manifestado en el Postclásico Temprano, los nuevos edificios experimentan nuevas distribuciones tanto en su arreglo interno como en sus relaciones con los edificios Clásicos. El concepto de arquitectura de dos torres es simplificado hasta el extremo de mostrar sólo volúmenes, con sus elementos de torre formales completamente desaparecidos.

Para esta temporalidad los edificios constan de dos pares de cuartos separados por un macizo de albañilería de poca altura, el volumen dado por la techumbre de los cuartos y sus respectivas cresterías hace las veces de las torres, mientras que el macizo es el “edificio bajo”.

La arquitectura monumental característica de este estilo son los edificios con torres, en su mayoría solamente cuentan con dos (Figura 15), una en cada extremo con escalinatas falsas, ya que el tamaño de su huella hace prácticamente imposible llegar a la parte superior, en el caso del edificio de Xpuhil, este cuenta con tres torres una a cada extremo delimitando la construcción y la tercera se levanta desde la parte media del inmueble.



Fig. 15. Palacio con dos torres de Chicanná (Espinoza, 2019).

Andrews, Gendrop, Rivera, Siller y Villalobos (1985: 44) en sus recorridos de reconocimiento arquitectónico del estilo Río Bec mencionan que las torres que simulan pirámides escalonadas y constituyen una característica regional bien definida presentan al exterior una marcada unidad estilística tanto en sus perfiles generales, en sus años verticales como en los ángulos invariablemente redondeados de sus cuerpos escalonados, las escalinatas de las torres presentan alfardas lisas que las delimitan.

Así mismo, también señalan que la calidad de mampostería que caracteriza al estilo "Río Bec clásico" va bajando conforme penetra uno en el interior de los edificios, al grado que cabe suponer que los exteriores y los interiores eran realizados por diversas cuadrillas de albañiles especializados en cada uno de los aspectos de la construcción (Andrews, Gendrop, Rivera, Siller y Villalobos, 1985: 43).

Los edificios de baja altura generalmente se conforman por una plataforma pequeña con una escalinata amplia sin alfardas (figura 16), en la parte superior se halla una construcción alargada dividida en cuartos, y estos a su vez divididos en dos crujías. Para acceder a una habitación se sube un escalón, se llega al acceso de la crujía del fondo y se sube a otro escalón para acceder, en este espacio generalmente se halla una base de piedra que pudiera tratarse de un trono o cama.



Fig. 16. Estructura de estilo Río Bec en Chacchoben. (Espinoza, 2019).

En la fachada presentan dos molduras elaboradas con piedras rectangulares del mismo tamaño, en ocasiones una moldura se presenta en la base del muro seguida por una hilera de sillares cuadrangulares delimitados por otra moldura de piedras rectangulares, a partir de esta segunda se levanta el muro. En otros edificios la moldura se presenta después del desplante del muro, seguida por una hilera de bloques cuadrangulares y posteriormente la segunda moldura.

En este estilo podemos encontrar un alto grado de detalle en los materiales pétreos con los que se construyeron los grandes templos y residencias, en su mayoría las piedras tienen formas cuadrangulares y rectangulares muy bien labradas.

Integrados a los edificios principales se hallan mascarones, estos no comparten las características del Petén, ahora se hallan en las fachadas y principales accesos de los edificios importantes, estos mascarones son zoomorfos, su principal característica es que muestran las fauces abiertas de un ser cosmológico, tal es el caso de la estructura II de Chicanná, la cual tiene tres accesos. La entrada principal de este edificio está decorada con un mascarón zoomorfo, en la parte superior se encuentran los ojos del personaje, en el dintel se observan catorce colmillos, a los costados del acceso se hallan cuatro colmillos más, en el piso, frente a la entrada hay seis piedras verticales en forma de colmillo asemejando la mandíbula.

Gendrop (1985: 32) sugiere que el mascarón arquitectónico ha estado con frecuencia asociado con basamentos y plataformas de templos para de ahí pasó a los frisos y a las

cresterías, en la región de Río Bec este elemento parece cobrar renovada vida en torno al aparente culto de Itzamná y sus ricas connotaciones cosmológicas.

A partir de su análisis estilístico en la región del Río Bec, Gendrop (1985: 46) concluye que, analizado desde un punto de vista esencialmente estilístico, el mascarón arquitectónico Río Bec-Chenes constituye una extensión septentrional del arte Clásico - y Preclásico- del área maya central.

A diferencia del estilo Petén, en el estilo Río Bec no se encuentra una distribución lógica de las edificaciones con respecto a su entorno. En los sitios de esta región no se distingue un grupo central o una estructura principal, ya que cuentan con varias construcciones semejantes en tamaño y decoración esparcidas en el entorno.

Consultando a Nondédéo y Patrois (2007), mencionan que la estructura de un asentamiento de la región Río Bec se caracteriza por una sucesión de grupos arquitectónicos separados a poca distancia unos de otros y por la ausencia de un lugar central.

Vargas y Delgado (2018: 135) mencionan que son varios los ejemplos del estilo Río Bec presentes en El Tigre, este estilo se puede encontrar en los Palacios habitacionales en la Estructura 1, que es el mejor ejemplo que se tiene. En la Estructura 4 están la Plataforma 4B y la 4H1, en la misma explanada de la estructura, en general tienen esos detalles distintivos y los únicos tamborcillos encontrados en esta última plataforma.

4.2.1 Estilos Chenes y Río Bec. Diferencias y similitudes

Los estilos arquitectónicos Chenes y Río Bec temporalmente son contemporáneos compartiendo algunas similitudes entre ellos ocasionando que algunos autores afirmen que uno es la subdivisión del otro estilo, sin embargo, hay características que los permiten diferenciarse entre sí.

Valverde (2004: 14) menciona que estos dos estilos comparten una gran cantidad de elementos arquitectónicos como el hecho de que comúnmente las estructuras se dividieron en tres partes distintas, por lo que los elementos triples son una constante en ambas, además

del uso recurrente de columnas de mascarones narigudos en las esquinas de los edificios (Figura 17).

Gendrop (1987: 39) menciona que, a pesar de nexos indiscutibles, variados y (en casos como el de las portadas zoomorfas) estrechos entre las regiones de Río Bec y de los Chenes durante estas mismas fases del Clásico Tardío, ninguna de las torres conocidas en el área Chenes reúne la totalidad de los rasgos que hacen la consistencia del estilo Río Bec.



Fig. 17. Columna de dioses narigudos ornamentando el cuarto superior de la Estructura XX de Chicanná (Espinoza, 2019).

A pesar de ciertos rasgos distintivos, comparten algunas características, como la disposición más abierta de los edificios (a diferencia de las abigarradas acrópolis del área central) y el predominio en la decoración de los frisos de las fachadas, de columnas simuladas o reales, así como de motivos geométricos realizados en mosaico de piedra pulida, en los que predominan grecas, rombos, fajas dentadas, chozas estilizadas, mascarones narigudos y serpientes esquematizadas (Valverde, 2004: 14).

Gendrop (1987: 40) hace notar una diferencia en las escalinatas de las torres Chenes y de Río Bec afirmando que por empinadas que estén, estas escaleras “Chenes” son de tipo funcional y dan acceso a cada uno de los –igualmente funcionales- aposentos superiores, mientras que los seudo-templos de Río Bec no lo son, además que las torres “Chenes” parecen haber sido añadidas a edificios ya existentes de tipo “palacio”.

Para la región de los Chenes, donde estas torres pudieron ser añadidas a raíz de la penetración de fuertes influencias "Río Bec" (que incluyen, al parecer, la adopción de las portadas zoomorfas integrales) (Andrews, Gendrop, Rivera, Siller y Villalobos, 1985: 43).

Como conclusión del presente capítulo, se revisaron distintas formas de análisis arquitectónicas desde un punto de vista arqueológico, donde se toma a la cosmovisión de los grupos sociales como una pieza fundamental para la construcción de las trazas urbanas, así como desde un punto de vista de la disciplina de la arquitectura, donde se toma más en cuenta que la arquitectura utiliza al entorno como materia prima y es modificado con la creación de la infraestructura para satisfacer las necesidades de la población, y con base en esta se traza la urbe. Posteriormente se describieron los dos estilos arquitectónicos identificados en El Tigre, en el siguiente capítulo se describirán las estructuras principales del centro ceremonial y los cambios que tuvieron en sus diferentes temporalidades.

CAPÍTULO V: MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE EL TIGRE. TESTIGOS DEL PASO DEL TIEMPO

El sitio arqueológico El Tigre, es de los pocos asentamientos del Alto Candelaria que presenta arquitectura monumental, se han detectado diversos montículos de dimensiones considerables, pero solo se han excavado las estructuras que pertenecen al área ceremonial a excepción de la Estructura 3. En esta área se encuentran las estructuras 1, 2, 3 y 4, un juego de pelota, dos unidades habitacionales de la elite y pequeños altares, formando dos plazas.

En diversos sitios sus estructuras se parecen entre sí, por ejemplo, en la zona arqueológica de Palenque se pueden observar las mismas características arquitectónicas en los edificios principales lo que indica un estilo propio de la región, situación que no se ve en El Tigre. Vargas (2001a: 168) menciona que las estructuras principales son totalmente diferentes, ninguna se parece entre sí; sin embargo, existe una armonía, una planeación de la parte central.

En este apartado se describirán las características de las 4 estructuras principales, así como sus características más sobresalientes con el objetivo de determinar los estilos arquitectónicos que presentan y a que temporalidades corresponden.

5.1 Estructura 1

La Estructura 1 (Figura 18), se trata de una acrópolis de grandes dimensiones, sobre esta se levantan cinco edificios, cuatro de ellos son pequeñas plataformas que se encuentran a los lados de la primera escalinata de la plataforma, el templo principal es la estructura de mayores dimensiones.

Estas cinco estructuras forman una pequeña plaza seguramente restringida a la cual solamente tenía acceso la elite del lugar.

Es de llamar la atención que la Plataforma 1B es la única que cuenta con una escalinata independiente que empieza desde la gran plaza, la cual fue agregada durante una remodelación.

Las exploraciones realizadas en 1984 comprendieron sólo la parte superior, en donde se excavó una estructura que presenta tres accesos, dos fueron tapiadas y una quedó abierta, la del centro. Como detalle arquitectónico se aprecian unas molduras en la parte inferior (Vargas, 2001a: 169).

Vargas (1996: 36) menciona que fue llamada así porque en un principio creyeron que era la más importante del sitio, pues junto con la 2 y la 3 forman una gran plaza que tiene unos 300 metros de largo por 150 de ancho. Vargas y Delgado (2003b: 983) la describen de la siguiente forma:

“...La Estructura 1 cierra una de las dos grandes plazas por el lado sur. Está integrada por una plataforma que mide 10 m. de altura, sus dimensiones son 149 m. de largo en el eje norte-sur por 132 m. de ancho en el eje este-oeste. Para ascender a ella se encuentra una escalinata del lado norte que tiene 41 m. de ancho. Su excavación se realizó de tal forma que cuando se consolidó se presentaron las tres etapas constructivas que se encontraron en ella: Preclásico Tardío (200 a.C.), Clásico Terminal (700-950 d.C.), y Postclásico Tardío (1200-1557 d.C.). Al ascender por la escalinata se puede observar una pequeña plaza, integrada por cuatro plataformas de diferente forma y altura, dos de las cuales dan al frente. Al fondo de dicha estructura se levanta una pirámide que tiene una altura de 23 m. la que se logra ascender a la parte superior por medio de escalinatas que le dan acceso, alcanzando de esa manera los diferentes niveles...”



Fig. 18. Estructura I. (Fotografía facilitada por el proyecto El Tigre).

Al fondo se levanta otra escalinata que mide 19.10 metros de largo y tiene 21 escalones, presenta alfardas a ambos lados de la misma, que miden 1.80 metros de ancho cada una. A los costados de la escalinata se encuentran seis muros que forman cuerpos escalonados, que rodean la base del templo superior, sólo que en los lados este y oeste son tres cuerpos los que la integran. Posteriormente se encuentra un descanso y continua otra escalinata, que es más pequeña que las anteriores, mide 14 metros de largo no presenta alfarda, está integrada por 14 escalones (Delgado, 2002: 45).

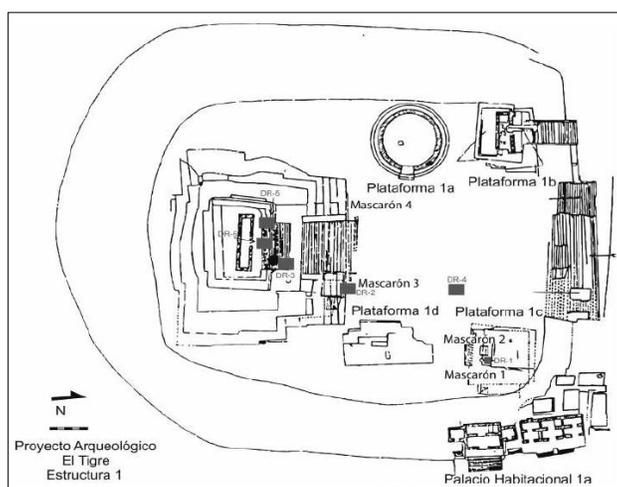


Fig. 19. Estructura 1 y sus plataformas. (Tomado de Vargas, 2014: 185).

En la parte superior de la plataforma, como se ilustra en la figura 19, se encuentran distribuidas cuatro estructuras a las que Vargas y Delgado (2003b: 983) denominaron: Plataforma 1A, Plataforma 1B, Plataforma 1C, Plataforma 1D y el templo principal.

Plataforma 1A: La plataforma es circular (Figura 20), se compone de tres cuerpos arquitectónicos de baja altura, el último de ellos pareciera ser más la base del templo superior, el espacio interno es amplio, no cuenta con evidencias de muros internos. El acceso se compone por tres grandes escalones semejantes a una rampa cada uno, llevando al interior de la estructura, solo cuenta con un acceso el cual está orientado hacia el Este, donde se forma la plaza por las cuatro plataformas y el templo principal. Las piedras que fueron utilizadas para su construcción están careadas, pero son de formas irregulares, presenta algunas cuñas en los muros (Figura 21).



Fig. 20. Plataforma 1A (Espinoza, 2019).



Fig. 21. Plataforma 1A (Espinoza, 2019).

Plataforma 1B: Se encuentra orientada al Norte, es un basamento de planta rectangular con dimensiones de 12.40 m. en su eje norte-sur y 15.60 m. en su eje este-oeste. Está formada por cuerpos rectos, y asentado, por lo menos, sobre dos etapas constructivas. Del lado norte tiene su propia escalinata para llegar a la plaza principal. La última etapa constructiva se fecha para el Postclásico Tardío, aunque cuenta también con una del Clásico Terminal y una subestructura del Preclásico Tardío a la que pertenecen dos mascarones antropomorfos, encontrados por medio un pozo de sondeo. Están estucados y pintados en color rojo, separados por una escalinata y se encuentran orientados al Sur. (Vargas y Delgado, 2003b; 984-985).

La plataforma 1B que vemos actualmente es la construcción del Postclásico Tardío, cuenta con un solo acceso orientado a la gran plaza, tiene su propia escalinata flanqueada por dos alfardas de 30 cm. de ancho aproximadamente (Figura 22), la piedra de esta etapa constructiva es más burda. Para esta temporalidad esta plataforma es deslindada de la plaza formada en la parte superior de la Estructura 1.



Fig. 22. Escalinata independiente de la Plataforma 1B (Espinoza, 2019).

En la parte superior de la plataforma se encuentran los desplantes de los muros de la construcción que ahí se encontraba, el muro exterior es continuo mientras que en el interior se encontraron restos de pilares cuadrangulares, los únicos hallados en el sitio hasta el momento (Figuras 23 y 24).



Fig. 23. Pilares interiores de la Plataforma 1B (Espinoza, 2019).



Fig. 24. Desplantes de pilares cuadrangulares interiores de la Plataforma 1B (Espinoza, 2019).

La subestructura del Preclásico (Plataforma IB sub) es una plataforma truncada, posiblemente al Sur estén los escalones, está ligeramente sesgada al Este con respecto a la última construcción y la base es presumiblemente rectangular, su altura debe ser entre 3 y 4 metros, con dos cuerpos escalonados en donde deben estar dos mascarones antropomorfos que ya se han localizado (Vargas, Delgado y Mugarte, 2000: 186).

Se alcanzan a distinguir algunos muros de la subestructura del Preclásico Tardío, está orientada al Sur, hacia el templo principal, esto se sustenta con la orientación de la subestructura de la Plataforma 1C, que está orientada hacia el Sur (Figura 25). La piedra utilizada en la construcción de la subestructura está mejor trabajada que la piedra empleada en la Plataforma 1B.



Fig. 25. Esquina de la subestructura de la Plataforma IB (Espinoza, 2019).

Plataforma 1C: La plataforma se encuentra orientada hacia el Sur, presenta una escalinata amplia conformada por siete escalones, no cuenta con alfardas, en el lado sur exhibe una banqueta. Los sillares con los que se elaboró tienen forma rectangular y fueron careados (Figura 26). Sus dimensiones son las siguientes: 17 m. en su eje norte-sur y 19 m. en su eje este-oeste.

Durante los trabajos de excavación se halló una subestructura fechada para el Preclásico Tardío nombrada Plataforma 1C sub, al igual que la Plataforma 1B sub, exhibe dos mascarones antropomorfos flanqueando la escalinata, también está orientada hacia el Sur. Los muros de esta plataforma están en talud, el trabajo en las piedras empleadas de esta temporalidad se ve más detallado que la estructura más tardía.



Fig. 26. Plataforma 1C (Espinoza, 2019)

Los mascarones 1 y 2 (Figuras 27 y 28) se localizan en la Plataforma IC Sub y pertenecen a una subestructura que por sus características son del Preclásico Tardío, lo mismo que por la cerámica que se obtuvo durante las exploraciones. Sin embargo, el mascarón 1 se parece mucho a los de Kohunlich que son del Clásico Temprano, motivo por el cual se pensaba que fuera también de ese período (Vargas, Delgado y Mugarte, 2000: 181).



Fig. 27. Mascarón 1 de la subestructura 1C (Espinoza, 2019).



Fig. 28. Mascarón 2 de la subestructura 1C (Espinoza, 2019).

Plataforma 1D: Es una plataforma rectangular que se encuentra orientada al Oeste, en su interior se observan restos de muros que pudieron funcionar como paredes y dos altares, al igual que la plataforma 1A, el espacio interior es demasiado amplio.

Es una plataforma de poca altura, sus muros no son gruesos, tiene el acceso hacia la plaza principal en su lado Oeste, la piedra que fue empleada está careada, la calidad de los bloques se asemeja al de la plataforma 1C. (Figura 29).



Fig. 29. Plataforma 1D (Espinoza, 2019).

Segunda escalinata de la Estructura 1: Es una escalinata ancha compuesta por 21 escalones con una alfarda ancha en cada lado, esta escalinata corresponde a la ocupación más tardía del sitio. Se hallaron cuerpos constructivos del Preclásico Tardío y Clásico Terminal, en la subestructura del primer periodo constructivo se halló un mascarón zoomorfo adosado a un muro en talud del lado derecho de la estructura, justamente debajo de la alfarda y del cuerpo arquitectónico del Postclásico, presenta elementos de algunos animales de la fauna local como es el jaguar y el cocodrilo.

Se cree que el personaje central del Mascarón 3 de El Tigre-Campeche, se puede identificar como una representación muy temprana de Itzam Na, y que es originario de esta región a pesar de que existan lagartos en otras regiones (Vargas y Arias, 2005: 20).

Los cuerpos que formaron los lados de las escalinatas indican las diferentes etapas constructivas por las que pasó el edificio, en el lado derecho puede observarse todavía la alfarda que delimita las escalinatas y desde donde arrancan los cuerpos, los cuales en un principio fueron más pequeños y posteriormente se les añadió más del doble para darle mayor amplitud a la estructura.

Los muros de la base del edificio eran redondeados, otra característica es que es un templo asimétrico, esto quiere decir que no hay una simetría en los lados de la edificación, incluso el lado izquierdo del inmueble presenta mayor número de cuerpos arquitectónicos que el lado

derecho. De igual manera, algunas esquinas suroestes son redondeadas, mientras que las esquinas surestes terminan en forma recta.

El primer cuerpo del lado este con respecto al segundo son muy diferentes, tanto en altura como la distancia que existe entre el primero y segundo cuerpo, además en el lado Oeste existe una especie de banquetta que es totalmente original y la base del muro es con esquina redondeada, motivo que no se encontró en el lado Este, pues los muros estaban muy destruidos y la consolidación que se hizo solamente denota la posibilidad de que el muro también fuera redondeado (Vargas y Delgado, 2003b; 988).



Fig. 30. Escalinatas del templo principal de la Estructura I (Espinoza, 2019).

Esta escalinata y la tercera pertenecen al basamento piramidal del templo principal (Figura 30), la tercera escalinata es menos angosta que la segunda, no presenta alfarda, sus muros son asimétricos, por otro lado, el primer cuerpo del basamento tiene una forma redondeada en su lado Oeste (Figura 31).



Fig. 31. Lado Oeste del primer cuerpo del basamento piramidal (Espinoza, 2019).



Fig. 32. Templo principal de la Estructura I (Espinoza, 2019).

Las evidencias arqueológicas durante los trabajos de excavación apuntan que el templo principal, ilustrado en la figura 32, fue construido con materiales pétreos en su totalidad, el recinto es de pequeñas dimensiones, es alargado y muy reducido en su ancho, sus muros son gruesos, posiblemente para soportar el peso del techo.

Tenía tres accesos, pero dos fueron tapiados dejando únicamente el del centro, la piedra del templo es diferente al resto de la estructura, está mejor trabajada y en su mayoría son pequeños bloques rectangulares y cuadrangulares, el desplante del muro inicia con una moldura, después una hilera de sillares remetidos y posteriormente otra moldura de piedras alargadas de forma rectangular, y de ahí se arranca el resto del muro (Figura 33).



Fig. 33. Muro exterior del templo principal de la Estructura I (Espinoza, 2019).

En El Tigre, la localización de mascarones en contextos ceremoniales de subestructuras, es decir, integrados a los templos piramidales presupone su utilidad religiosa desde los inicios de las construcciones. La encontrada orientación de sus fachadas hacia el interior de los patios y la preferencia hacia los puntos específicos del horizonte resalta su importancia simbólica y cosmológica. Y la composición tripartita de los elementos constitutivos (orejera-rostro-orejera) que flanquean el acceso a los templos, es una tradición proveniente de Petén que se populariza y evoluciona hasta la región norte de la península de Yucatán. Los mascarones 1 y 2 son contemporáneos con el mascarón 3 pues los niveles de los pisos son los mismos, estos mascarones como se ha dicho son populares durante todo el periodo Preclásico Tardío, en casi toda el área Maya de las Tierras Bajas. La cerámica conocida como Sierra Rojo durante ese periodo, es también muy común en todos los rellenos constructivos de las subestructuras de El Tigre (Vargas y Delgado, 2003b; 991).

Las evidencias arquitectónicas muestran la importancia cívico religiosa que tuvo la Estructura 1 desde el Preclásico Tardío, los mascarones y la distribución de las plataformas indican que para esta temporalidad se trataba de una agrupación semejante a un edificio tríadico, característico del estilo Petén, las plataformas 1B sub y 1C sub se encuentran orientadas al Sur, de frente al Templo principal. Por su distribución en el espacio, estas subestructuras restringen el acceso a la plaza conformada por las tres estructuras, este espacio debió ser utilizado solo para la elite del lugar.

5.1.1 Aplicación de la teoría del valor arquitectónico

Valor útil: Al estar presente en una plaza del centro ceremonial esta estructura tuvo una función religiosa. La gran plataforma tiene como función subir el nivel del terreno y servir como soporte de las estructuras que se encuentran en su parte superior, así como de delimitar la gran plaza en la parte sur. Las plataformas 1A, 1B, 1C, 1D, y el templo principal tuvieron funciones religiosas sirviendo como bases para templos construidos en su parte superior.

En el caso del templo principal, el espacio interno es muy reducido incluso para actividades de esta índole por lo que posiblemente solo haya sido utilizado como adoratorio de la deidad más importante, de igual manera, probablemente estaba decorado con pinturas que le ofrecían mensajes al público en general.

Al terminar su utilidad como un espacio de culto, las plataformas adquirirían la función de servir como base de cimentación de la nueva construcción que se iba a edificar.

Valor lógico: La gran plataforma piramidal le da soporte a las estructuras que están en su parte superior, al ser de grandes dimensiones se distribuye perfectamente el volumen y el peso de las estructuras superiores evitando el colapso de estas. El templo principal se encuentra viendo de frente a la gran plaza provocando admiración por los espectadores. Sus muros son gruesos midiendo casi medio metro por lo que posiblemente el templo tuvo una cresta decorativa en su parte superior.

La distribución de las estructuras es lógica, ya que entre estas cinco estructuras hay una armonía clara al dejar libre el espacio de la plaza y unas pequeñas calles que separan a las plataformas. Pese a que a través de los años la estructura tuvo remodelaciones considerables, los chontales no perdieron la lógica en la distribución del espacio exterior, a diferencia de la Estructura 4, en la Estructura 1 se ve una planeación arquitectónica en las secuencias constructivas, así como un buen aprovechamiento del espacio exterior.

Valor estético: La estética de los edificios cambió abruptamente a través del tiempo, siendo más estéticos durante el Preclásico Tardío. La monumentalidad de la plataforma piramidal, la anchura de la escalinata principal hace que la gran plataforma cautive a la multitud por la grandeza de la construcción.

Las plataformas 1B sub, 1C sub y el templo principal forman una acrópolis semejante a un edificio triádico, los mascarones adosados en estas estructuras, y la calidad del trabajo

reflejado en las piedras careadas, demuestran que para esta temporalidad el valor estético sea claramente notorio.

En las siguientes etapas constructivas el valor estético disminuyó drásticamente, los mascarones del templo principal fueron cubiertos por las alfaridas y los cuerpos arquitectónicos de la nueva escalinata, la calidad del tallado de las piedras cambió significativamente.

Las plataformas 1B sub y 1C sub fueron tapadas por nuevas plataformas que arquitectónicamente no tuvieron decoraciones, solamente los aplanados con estuco y las pinturas que en ellas se elaboraron.

Valor social: El haber construido una plataforma de estas dimensiones para erigir encima edificios de función religiosa connota un valor social y religioso, ya que la construcción de una estructura de grandes magnitudes requirió una gran fuerza de trabajo por parte de la población.

El ser una estructura monumental de carácter religioso y ser parte de una gran plaza, es una muestra del poder y la gran dimensión que la ciudad, ya que para la construcción se tuvo que tener una gran cantidad de mano de obra y un control sobre los recursos en la región. Este tipo de estructuras está relacionado con los grupos de elite en el lugar. El gran espacio abierto de la plaza sirvió para albergar a toda una multitud de personas, sin embargo, al subir la gran plataforma se encuentra una plaza restringida para albergar a una pequeña audiencia.

El valor social no cambió en absoluto, en el Preclásico Tardío encontramos una plaza conformada por tres edificios, durante esta temporalidad el espacio exterior que había en estas tres estructuras era más restringido que en las temporalidades posteriores, ya para el Postclásico podemos notar una plaza conformada por cuatro plataformas y el templo principal.

5.2 Palacios habitacionales

A un costado de la Estructura 1 se encuentran dos unidades habitacionales a las cuales se les denominó como: Palacio habitacional 1A y Palacio habitacional 1B

Palacio habitacional 1A: Es una plataforma rectangular cuyas esquinas son redondeadas, lo cual es una evidencia del estilo Río Bec en el sitio, tiene una escalinata de aproximadamente

diez metros de largo y se compone de cinco escalones, en su parte superior se encuentran evidencias de tres habitaciones cada una tiene su acceso, al interior de cada habitación hay otro muro, lo cual indica que el interior se dividía en dos espacios.

Como se ilustra en la figura 34, los materiales pétreos que fueron utilizados para la construcción de este inmueble están perfectamente trabajadas, las piedras de la escalinata son rectangulares de mediano tamaño, las alfardas son pequeñas en sus medidas de ancho, de unos 20 cm. aproximadamente.



Fig. 34. Palacio habitacional 1A (Espinoza, 2019).

La estructura está orientada hacia el Este, las piedras de este lado de la base de la plataforma son rectangulares de gran tamaño seguidas por otros bloques de menor dimensión. Al ascender por la escalinata se encuentra un descanso y a continuación se encuentran tres cuartos divididos en dos crujías cada uno, y con su respectivo acceso.

Las habitaciones están construidas con pequeños sillares perfectamente tallados de forma rectangular y cuadrangular. El desplante de los muros inicia con dos hileras de piedras seguidas por una moldura de piedras rectangulares de menor tamaño. La segunda habitación de los tres cuartos es más alta que la primera habitación (Figura 35).



Fig. 35. Segunda cruzija de una habitación del Palacio habitacional 1A (Espinoza, 2019).

Tiene en su interior, a un costado del acceso una banqueta de grandes dimensiones que pudo tener la función de cama o de trono (Figura 36).



Fig. 36. Banqueta interna (Espinoza, 2019).

Se localiza en la esquina noreste de la Estructura 1 y consiste de una plataforma rectangular cuyas dimensiones son 17 m. en su eje norte-sur y 11 m. en su eje este-oeste y una altura aproximada de 1 m. Está orientada al Este, donde presenta una escalinata de 10 m. de largo (Vargas y Delgado, 2003b: 988).

Palacio habitacional 1B: Se encuentra a un costado del Palacio habitacional 1A, es una plataforma rectangular con su propia escalinata de diez escalones, en su parte superior se encuentra una gran habitación, en su interior hay un muro que lo divide en dos cruzijas unidas

por una misma entrada, a ambos costados de este cuarto se encuentra una pequeña habitación independiente sin muros en su interior, esta plataforma también presenta esquinas redondeadas del estilo Río Bec.

Vargas y Delgado (2003b: 989) señalan que el trabajo de la piedra es de muy buena calidad consistiendo de sascab muy bien recortado y recordando el estilo Río Bec. Como detalle arquitectónico los muros presentan moldura inferior. También mencionan que el palacio habitacional es particularmente muy importante para El Tigre, ya que el estilo arquitectónico del mismo es muy diferente, pretenden que en un primer momento este edificio tiene una influencia del estilo Río Bec. Esto según una gran cantidad de detalles arquitectónicos característicos de dicho estilo, y, por otra parte, según el trabajo en piedra muy parecido.

“...El edificio es particularmente muy importante para El Tigre, ya que el estilo arquitectónico del mismo es muy diferente, creemos que en un primer momento este edificio tiene una influencia del estilo Río Bec, por presentar en primer lugar una gran cantidad de detalles arquitectónicos característicos de dicho estilo, por otra parte el trabajo en piedra es muy parecido, y algo que nos llama la atención es la temporalidad, pues este edificio es del Clásico Terminal...” (Vargas y Delgado, 2003a: 410).

El Palacio habitacional 1B (Figura 37) es similar al Palacio habitacional 1A, comparten muchas características, tiene esquinas redondeadas (Figura 38), la distribución de los espacios internos es similar y tiene los mismos rasgos arquitectónicos, la piedra utilizada para la elaboración de esta edificación está perfectamente tallada en formas rectangulares y cuadrangulares muy bien careadas.

El palacio tiene influencia del estilo Río Bec, sin embargo, difiere en su forma, no es un edificio alargado como el Palacio habitacional 1A, este presenta una altura mayor y una escalinata demasiado amplia, la estructura no pertenece a las edificaciones características del Río Bec.



Fig. 37. Palacio habitacional 1B (Espinoza, 2019).



Fig. 38. Detalle arquitectónico de una esquina redondeada (Espinoza, 2019).



Fig. 39. Muro interno del Palacio habitacional 1B (Espinoza, 2019).

En la segunda crujía del cuarto principal hay un pequeño muro que divide un reducido espacio de la habitación (Figura 39), el cual tiene como detalles arquitectónicos cuatro nichos formados con piedras en posición vertical más anchas en la parte superior, en los costados de la parte media hay dos piedras rectangulares, a continuación de esta hilada de piedras hay una pequeña moldura y a continuación el muro termina con una hilera de piedras rectangulares de mediano tamaño. Hasta el momento es el único muro que se ha encontrado con estas características en todo el sitio.

5.2.1 Aplicación de la teoría del valor arquitectónico a los Palacios habitacionales 1A y 1B

Valor útil: Estas dos unidades habitacionales sin lugar a dudas fueron útiles para la función para la que fueron construidas, en ellas seguramente habitó la elite del sitio. El espacio interno de los cuartos es amplio, los muros son relativamente anchos por lo que se puede inferir que toda la estructura era de piedra.

Valor lógico: Las plataformas nivelan el terreno y le dan soporte a los cuartos que se construyeron en su parte superior.

Valor estético: El trabajo minucioso que realizaron los canteros al tallar perfectamente los sillares le proporcionaron una superficie más lisa y más detallada sin olvidar que la superficie expuesta de las piedras debió estar estucada y pintada.

Valor social: En los materiales utilizados para su construcción y la calidad de la misma nos indica la estratificación social que hubo en el sitio, ya que, al ser utilizados estos espacios por la elite, estas construcciones fueron más elaboradas y detalladas que las unidades habitacionales de la gente común.

5.3 Estructura 2

La Estructura 2, ilustrada en la figura 40, está orientada hacia el Este y forma la gran plaza junto con las estructuras 1 y 3. Es la estructura más pequeña de las cuatro enumeradas, mide menos de 100 m. y su altura promedio es de 25 m. Ésta se compone por una gran plataforma de aproximadamente diez metros de altura, a la que se llega por medio de una escalinata. Una vez que se está en la parte superior de la plataforma existe una superficie plana, en donde hay

una estela que todavía se localiza el lugar de donde proviene, está muy erosionada (Vargas, 2001a: 176).

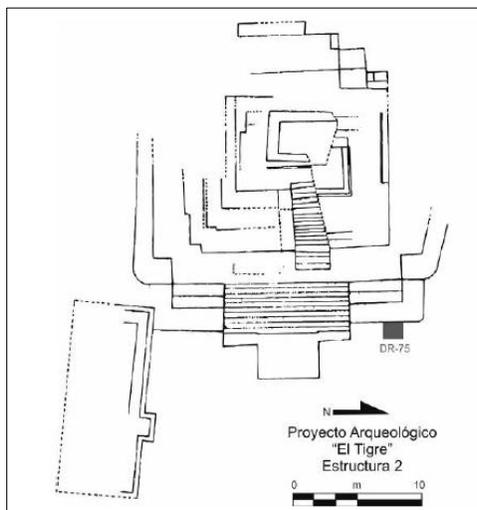


Fig. 40. Estructura 2. (Tomado de Vásquez, 2014: 186).

En la etapa más antigua de esta estructura se aprecia un trabajo en piedra de muy buena calidad, presenta muros en talud y otros rectos con ceja y esquinas redondeadas. Casi en la esquina de esta estructura, al hacer los trabajos de consolidación, se encontró un mascarón parecido a los de Uaxactún y Tikal del Preclásico, y al revisar la cerámica asociada con dicha estructura se verificó ese posible fechamiento (Vargas, 2001a: 177).

Actualmente se sabe de la existencia de por lo menos tres mascarones localizados en una subestructura de la Estructura 2, esto nos indica que la temporalidad de esta se remonta al Preclásico Medio. Los muros de los cuerpos del basamento son casi horizontales, este edificio sufrió estragos ocasionados del saqueo afectando considerablemente la última etapa constructiva.

Actualmente esta estructura se encuentra cubierta de vegetación, por lo cual no se pudo acceder a ella, ya que la presencia de serpientes venenosas en el lugar podría causar un problema de seguridad.

Esta estructura parece tener una alineación con la Estructura 3, se ha comentado anteriormente de un posible grupo E, sin embargo, para atribuirle esta función ambas estructuras tendrían que ser excavadas y restauradas. Esta correlación es perceptible desde la parte superior de la Estructura 4 (figura 41).



Fig. 41. Estructuras 2 y 3. (Espinoza, 2019).

5.3.1 Aplicación de la teoría del valor arquitectónico

Valor útil: Al igual que las demás estructuras monumentales del centro ceremonial, en todas sus etapas de ocupación tuvo una función religiosa, en la parte superior debió de haber un templo el cual colapsó con el paso del tiempo. Hasta el momento es uno de los edificios donde se ha hallado una subestructura del Preclásico Medio.

Existe una hipótesis acerca de que la Estructura 2 junto con la Estructura 3 formen un grupo E, característico del estilo arquitectónico Petén, el cual tenía la función de registrar el ciclo solar, así mismo, otra de las utilidades de estos conjuntos era de servir como ejes guías para la edificación de las estructuras que se fueran agregando al centro ceremonial.

Valor lógico: La estructura está construida mediante plataformas sobrepuestas permitiendo una distribución del peso y del volumen. Su asociación con las demás edificaciones del

recinto ceremonial se constata al observar que forma intencionalmente una plaza de grandes dimensiones.

Valor estético: Se encontraron dos subestructuras que cuentan con mascarones adosados en sus cuerpos arquitectónicos correspondientes al Preclásico Tardío, lo que indica que la estructura pudo haber contado con características arquitectónicas del estilo Petén, así como un mejor trabajo en la manufactura de los materiales pétreos empleados.

Valor social: La Estructura 2 se encuentra en una de las grandes plazas del sitio, lo cual indica que a este espacio podía acceder un gran número de espectadores, de acuerdo a su tamaño fue una de las principales estructuras, el valor que la sociedad le asignó a esta edificación fue religioso.

5.4 Estructura 3

Se pensaba que La Estructura 3 (figura 42) no era característica de la zona maya, los conocimientos que se tienen sobre ésta son escasos, sólo se reportan en la región chontal de Tabasco y ésta de El Tigre. Se localiza entre las estructuras 2 y 4, forma las plazas 1 y 2, y tiene una longitud de 206 m. por 50 m. de anchura aproximadamente; se compone de cinco montículos unidos entre sí. (Vargas, 2001a: 179).

Es de llamar la atención la gran diferencia que hay entre sus dimensiones, se cree que pudiera formar un grupo E junto con la Estructura 2, generalmente las estructuras Este de los conjuntos E se componen solamente de la plataforma alargada y en su parte superior se edifican los tres templos o estelas, la estructura alargada del grupo E del sitio El Tigre se integra por cinco montículos unidos entre sí, cada uno con su propio acceso. Al igual que las demás estructuras del sitio, es posible que esta estructura tenga al menos tres etapas ocupacionales, si nos guiamos a que esta estructura guarda alguna planeación arquitectónica con la Estructura 2, es factible que tenga una subestructura del Preclásico Medio.

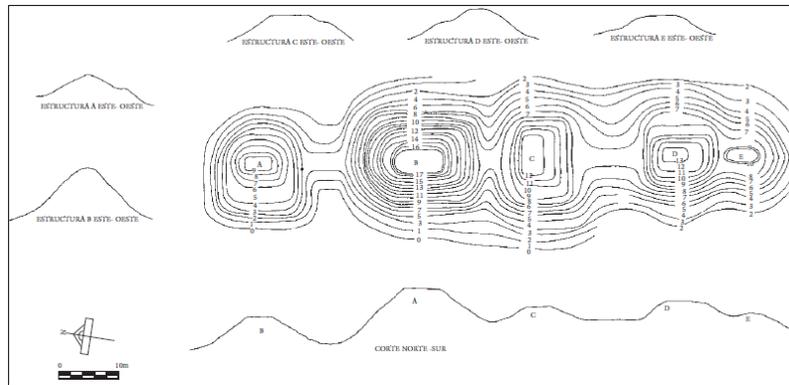


Fig. 42. Estructura 3 (Vargas, 2001a; 178).

Esta estructura tiene una forma muy peculiar, es demasiado larga superando por mucho la medida de su ancho, sin embargo, al no estar excavada es difícil determinar su función, en ella se aprecian 5 montículos. Vargas (2001a: 178-180) describe estos montículos por separado nombrándolos A, B, C, D y E, sin embargo, afirma que los 5 montículos forman la estructura.

El Montículo A: Está constituido por una plataforma de aproximadamente 6 m. de altura, al subirla hay un descanso, y se continúa por una escalinata hasta los 4 m. para llegar a la parte superior, en donde existe un plano que debió tener una construcción habitacional de materiales perecederos. La altura aproximada es de 11 m. y está orientado hacia el Oeste.

El Montículo B: Es una estructura piramidal con una altura de casi 20 m., las escalinatas debieron estar hacia el Oeste. La parte superior presenta un plano que debió tener una construcción de materiales perecederos ya que no se observan restos de muros o hiladas de piedra. Por ser el montículo de mayores dimensiones se le considera el más importante de la Estructura 3, se alinea con las estructuras 2 y 4.

Montículo C: Es el tercero en importancia, tiene acceso por el Oeste, frente a la gran plaza; lo mismo que el montículo A, cuenta con una plataforma a la que se asciende por escalinatas y se llega a un descanso para posteriormente, por medio de otra, subir aproximadamente 3m. y acceder a la parte superior; allí se aprecia una nivelación en donde debió estar la construcción con materiales perecederos.

Montículo D: Su altura promedio es de aproximadamente 8 m. y su entrada da al Este, frente a la segunda plaza.

Montículo E: Es el más pequeño de los cinco, su acceso también parece ser hacia el Este.

5.4.1 Aplicación de la teoría del valor arquitectónico

Valor útil: Al estar integrada en el centro ceremonial puede tener una función administrativa o religiosa, incluso se piensa que junto con la Estructura 2 formen un grupo E. También tiene la utilidad de formar dos plazas de grandes dimensiones.

Valor lógico: Los templos que se encuentran en la parte superior de los 5 montículos de la Estructura 3 son de pequeñas dimensiones al igual que la plataforma que sirve como base la cual es pequeña en su anchura. Esta edificación se encuentra integrada en dos plazas, tiene una relación lógica con su entorno y su distribución en el espacio.

Valor estético: Hasta el momento se desconoce sobre los elementos estéticos de esta estructura ya que no está excavada, pero seguramente debe de tener distintos tipos de calidad en el trabajo de la piedra, en su apogeo debió de contar con un aplanado de estuco con pigmentos y decoraciones pintadas.

Valor social: Al igual que las estructuras anteriores, la sociedad le asignó un valor religioso o político ligado a su cosmovisión, al estar integrada en las dos grandes plazas, una gran multitud acudía a atestiguar lo que se realizaba en esta estructura, pero, solamente un reducido grupo podía acceder a las cimas de estos montículos.

5.5 Estructura 4

La Estructura 4 es la plataforma de mayor tamaño del Sitio arqueológico El Tigre (Figura 43), hacia el Oeste, forma una amplia plaza con la Estructura 3, hacia este mismo lado hay una serie de pequeñas plataformas rectangulares que no cuentan con un orden en el espacio, en su muro norte, hay un juego de pelota de grandes dimensiones que no ha sido intervenido

hasta el momento. Al Oeste forma una plaza con una serie de montículos que tampoco han sido intervenidos.

Es interesante el caso de que se halla integrado un juego de pelota a la Estructura 4 aprovechando uno de sus muros, sin embargo, Flores y Spraj (2008: 29) mencionan que, en los sitios arqueológicos de Cerros, en Belice, y Yaxnohcan, Campeche, han encontrado un juego de pelota orientado con diferencia de grados de Norte a Sur asociados espacialmente a una gran acrópolis de tipo triádico. Así mismo, señalan que, en ambos sitios, dichas acrópolis no constituyen “triádicos típicos”, en el sentido de que los tres edificios que lo definen en su parte superior no se disponen en la conocida forma de T, sino que se distribuyen sobre el mismo eje hacia la parte posterior de la estructura.

En esta estructura se encontraron evidencias de ocupación desde el Preclásico Tardío, Vargas, (2018: 479) menciona que se cree que durante esta temporalidad debió haber estado orientada hacia el Este, pues allí se encontraron unos mascarones que así lo indican, estos no se encuentran expuestos.



Fig. 43. Estructura 4 (Fotografía facilitada por el Proyecto El Tigre).

Vargas (2001a: 182) sugiere que esta estructura es única, no característica de la zona maya; sin embargo, cuando hizo los reconocimientos de superficie en el sitio encontró por lo menos tres estructuras que podrían parecersele, por lo tanto, sugiere que esto puede constituir un estilo río Candelaria, sin embargo, para comprobar ese planteamiento, se tendrían que identificar esas estructuras, explorarlas e intervenirlas.

La primera escalinata de la Estructura 4 es de mayores dimensiones en su anchura, no presenta alfardas a sus costados, caso contrario a la segunda escalinata correspondiente al edificio principal de la estructura, su escalinata es más angosta y está delimitada por dos alfardas asimétricas, esto indica que esta segunda escalinata pudo ser una modificación que se le hizo al edificio. Es interesante ver la gran remodelación que se le hizo a la Estructura 4, guiándome a los trabajos de excavación que narra Vargas (2018), el acceso de la subestructura del Preclásico Tardío del edificio principal se encontraba hacia el Este, donde actualmente se encuentran otras pequeñas plataformas formando una plaza, pero con las modificaciones que se le hicieron durante el Clásico Terminal y Postclásico Tardío el acceso actual está orientado hacia el Oeste como la vemos actualmente, dándole la espalda a las pequeñas edificaciones. Los muros de la estructura, al igual que las demás plataformas, son casi rectos.

Vargas y Delgado (2018; 61) mencionan que en la gran plataforma de la acrópolis se encuentran algunos remetimientos que bien pudieran indicar otras escalinatas de acceso a la parte superior, al frente de esta estructura se halla una aguada, que a su vez abre una gran plaza delimitada por otras estructuras.

Vargas y Delgado (2018) mencionan que en esta estructura se encontraron 4 etapas constructivas que corresponden al Preclásico Tardío, Clásico Temprano, Clásico Terminal y la última del Postclásico. Describen algunas de las etapas constructivas que identificaron en los trabajos de excavación y consolidación de la Estructura 4:

” ...En la parte superior de la Estructura 4 se hubiese encontrado restos de una subestructura del Preclásico, pero al ir avanzando las exploraciones nos dimos cuenta de que en el lado norte también se encontraban restos de otra subestructura del Preclásico, lo que nos indica que posiblemente se trate de un edificio triádico, muy común para ese tiempo en el área del Petén. También del lado oeste se encontró una alfarda que parece ser una construcción Postclásica, misma que se delimitó y posteriormente se encontraron los escalones que llegan hasta la parte superior, ésta es del Postclásico, se piensa que, durante el Preclásico, debió existir una escalinata para ascender a la parte superior por el lado Este la cual no se ha encontrado, pero se infiere porque los mascarones están en el lado Este...”

De la temporalidad del Preclásico Tardío sobreviven algunos cuerpos arquitectónicos de la plataforma principal de la Estructura 4, algunos fueron reutilizados, y otros fueron tapados como lo señalan Vargas y Delgado (2018: 71):

” ... Localizamos los muros casi verticales con una terminación muy burda, que recuerda un sistema constructivo en varios lugares del área maya y aún dentro del mismo sitio arqueológico El Tigre, motivo por el cual pensábamos que se trataba de núcleos. Sin embargo, después de realizar otros sondeos nos dimos cuenta de que esos eran los muros del Clásico Terminal y que fueron construidos tapando muros del Preclásico Tardío y que se rellenaban con gruesas capas de estuco para hacer sus terminados...”

Consultando a Velázquez (2016: 18), propone que para identificar un patrón triádico también es necesario tomar en cuenta la proliferación de este patrón dentro de la misma ciudad, ya que los asentamientos que incorporan el patrón triádico en su traza urbana se componen por uno o varios de éstos, por ejemplo, Lamanai tiene cuatro; Uaxactún, Yaxnohcah y Yaxuná, cinco, y Naranja, seis. En El Mirador se ha registrado más de una decena.

Al igual que la Estructura 1, esta estructura es una acrópolis de grandes dimensiones midiendo 200 metros por lado sobre la cual se asientan otras estructuras denominadas Plataformas (Figura 44), de las cuales Vargas y Delgado (2018: 63) mencionan la nomenclatura que utilizaron:

”... Los nombres de las plataformas que se mencionan están compuestos primero con el número de la estructura en la que se encuentran, en este caso la Estructura 4, después tienen una letra mayúscula que corresponde al nombre que se les dio cuando se hizo el levantamiento topográfico. Finalmente, algunas plataformas tienen un último número que corresponde a los montículos que no se veían en superficie, pero que al explorar las primeras salieron cerca de ellas, por lo que se quedaron con la letra de esa plataforma y se diferencian entre ellas con este último número. Cuando se le pone “sub” significa que se trata de una subestructura que se exploró en su totalidad...”

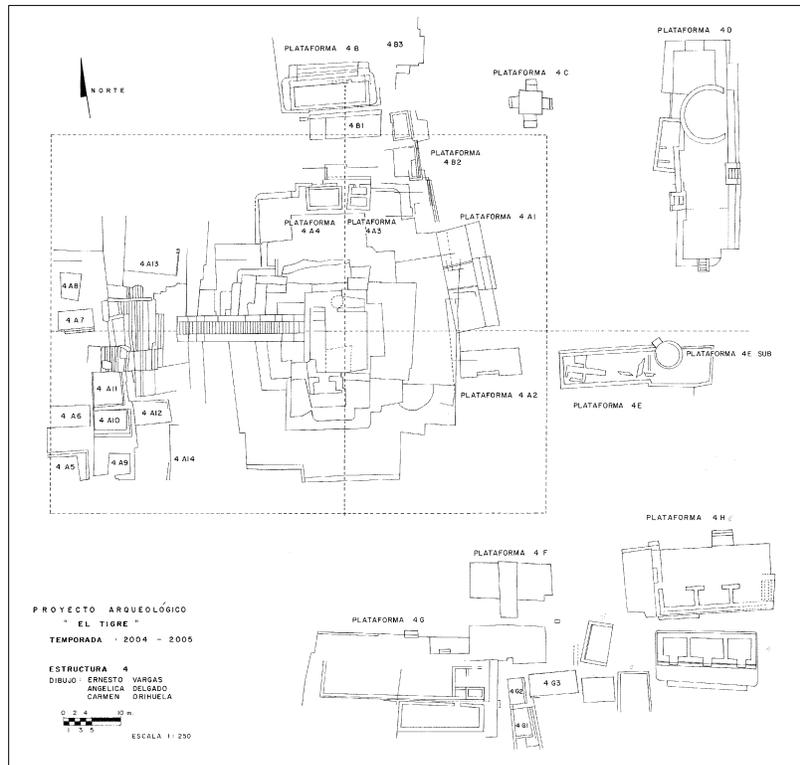


Fig. 44. Plataformas distribuidas de la Estructura 4 (Tomado de Vargas, 2018; 62).

Vargas y Delgado (2018) realizan la descripción de las Plataformas que se encuentran en la parte superior de la Estructura 4:

Plataforma 4A: En el lado norte de la parte oeste de la Estructura 4 también se exploraron y consolidaron dos grandes muros que forman parte de los cuerpos de dicha estructura. El primero de ellos mide 12 metros de largo y tiene una altura de más de 3.40 metros. Ambos delimitan y llegan hasta la alfarda de la gran escalinata, están dispuestos en talud y sirven como muros de retención. El segundo de ellos mide 16.50 metros de largo y tiene una altura de 2.20 metros de alto. Este cuerpo no es recto, sino que tiene dos remetimientos y también llega hasta la alfarda de la gran escalinata que seguramente daba acceso a la parte superior (Vargas y Delgado, 2018: 80).

La Plataforma 4A es el edificio más alto del sitio (Figura 45), para ascender, primero hay una escalinata ancha que presenta dos etapas constructivas, no tiene alfardas, se llega a un descanso de aproximadamente dos metros y a continuación hay una escalinata reducida de dos metros máximo de ancho flanqueada por dos alfardas asimétricas entre sí.



Fig. 45. Plataforma 4 A (Espinoza, 2019).

La alfarda izquierda de la segunda escalinata es ancha y de poca altura (Figura 46), al arrancar de la base de la estructura es continua hasta que presenta un pequeño dado de la misma alfarda y a continuación presenta otro, posterior a estos elementos la alfarda sigue continua hasta la parte superior de la estructura.



Fig. 46. Plataforma 4A, alfarda izquierda (Espinoza, 2019).

La alfarda derecha es más alta que la izquierda (Figura 47), si se observara solamente esta alfarda y los escalones pareciera que la escalinata fuera remetida, presenta los dos pequeños

muros en remate de dado paralelos a la alfarda izquierda, sin embargo, al seguir hacia la sima de la estructura, presenta otros tres pequeños remates los cuales no se encuentran en la otra alfarda (Figura 48).



Fig. 47. Diferencia de la altura entre ambas alfardas (Espinoza, 2019).



Fig. 48. Remate en forma de dado (Espinoza, 2019).

En su lado Este se encuentran diversos muros de varias etapas constructivas, se nota una asimetría, esto se debe a que el edificio fue desmantelado cuando se desocupó el sitio.

La primera plataforma está construida en talud con piedras irregulares, presenta una banqueta en sus lados Norte y Sur (Figura 49).



Fig. 49. Primer cuerpo Este de la Plataforma 4A (Espinoza, 2019).

Los siguientes cuerpos que se observan pertenecen a una subestructura que, a diferencia del primer cuerpo, estos dos tienen esquinas redondeadas, sin embargo, la piedra es de mejor calidad (Figura 50). Estos bloques son de formas rectangulares y cuadrangulares, no presentan cuñas, su acabado es más fino a comparación de los muros más tardíos.



Fig. 50. Cuerpos de la Plataforma 4A con esquinas redondeadas (Espinoza, 2019).

En el lado Sur de la estructura se encontraron los restos de un muro del Clásico Temprano (Figura 51), pareciera tratarse de una habitación de gruesas paredes, tiene un acceso. Las piedras empleadas para su construcción son pequeñas a comparación de las utilizadas en otras temporalidades, algunas son rectangulares y otras no tienen forma. La calidad en el acabado

de las piedras no es tan detallada como las del Preclásico Tardío y tampoco tan burdas como las del Postclásico, este muro debió de haber tenido un aplanado con estuco que no sobrevivió al paso de los años.



Fig. 51. Muro del Clásico Temprano. Plataforma 4A (Espinoza, 2019).

No se puede hablar mucho del templo principal de la estructura, ya que solamente se encontraron los desplantes de algunos muros, pero en muy mal estado de conservación. El muro Oeste-Este (Figura 52) mide aproximadamente medio metro de altura, está elaborado con piedras irregulares y con un proceso de talla no muy elaborado, el muro Norte-Sur (Figura 53), ubicado en el Oeste de la plataforma está construido con piedras irregulares similares al muro Oeste-Este, su altura máxima no alcanza el medio metro y no tiene evidencias de donde pudo haber estado el o los accesos. Debido al mal acabado de las piedras de esta temporalidad, se debieron de haber empleado gruesas capas de estuco para lograr una superficie fina.



Fig. 52. Muro Oeste-Este del Templo principal de la Plataforma 4A (Espinoza, 2019).



Fig. 53. Muro Norte-Sur del Templo principal de la Plataforma 4A (Espinoza, 2019).

Plataforma 4A1: Esta plataforma está adosada a la gran estructura, se localiza en el lado este y tiene escalinatas en ese mismo lado. La plataforma 4A1 es rectangular (Figura 54), mide 17 metros de largo por 8.5 metros de ancho y se encuentra orientada al Este. Se asciende a ella por medio de una escalinata que presenta cuatro escalones en el centro. En esta plataforma también se localizó una subestructura del Preclásico Tardío.

”... Se localizó un muro de grandes bloques de piedras de sascab orientado Este-Oeste a una profundidad de 1.75 metros y un piso al bajar 2.25 metros. Asociado con este piso encontraron fragmentos de cerámica del grupo Sierra rojo, lo que indicó que se trataba de una subestructura del Preclásico Tardío...” (Vargas y Delgado, 2018: 69).

Del lado oeste de la subestructura encontraron un muro compuesto de grandes bloques de piedra caliza. En la parte superior del edificio se encontraron hiladas de piedras irregulares formando uno o dos muros, orientadas norte-sur; tal vez son muros que corresponden al lado este de la última etapa constructiva.

Esta plataforma está construida con piedras irregulares y de diferentes tamaños, sus escalones son anchos, el primero es de menor altura que los otros tres escalones, el descanso entre cada uno es de 40 centímetros aproximadamente, es de las pocas plataformas del sitio que es simétrica, sus muros son delgados, es de llamar la atención su ubicación y la inclinación que presentan sus muros.



Fig. 54. Plataforma 4A1 (Espinoza, 2019).

Plataforma 4A2: Se trata de una pequeña plataforma rectangular, en el centro del muro Sur se encuentra el acceso, el cual es una pequeña escalinata remetida que cuenta con 3 escalones (Figura 55).



Fig. 55. Acceso de la Plataforma 4A2 (Espinoza, 2019).

Esta pequeña plataforma rectangular mide 4.90 metros de ancho por 10.50 metros de largo y su muro de mayor altura mide 0.50 metros. Se encuentra orientada al Sur (Vargas y Delgado, 2018: 85).

Es una plataforma rectangular de poca altura que de cierta forma limita el acceso al sector Este de la Estructura 4 junto con la Plataforma 4E, es ligeramente asimétrica, siendo su lado izquierdo más ancho que el derecho. Las piedras con las que fue construida son muy burdas, no tienen forma y están ligeramente careadas lo cual sugiere que debió de contar con gruesas capas de estuco para tener un aplanado fino. No cuenta con evidencias de muros internos, lo que indica que pudo funcionar como un alojamiento para varias personas.

Plataforma 4A3: Es una pequeña plataforma cuadrangular que cuenta con una grada en su muro norte (Figura 56).

Es una habitación dividida en dos crujías, su acceso se encuentra al Norte, las piedras con las que fue elaborada son de diferentes tamaños, en su mayoría son rectangulares, aunque podemos encontrar varias irregulares, el acceso de la habitación del fondo se encuentra en la parte media del muro que divide las crujías, sus paredes no son tan angostas como las de las dos plataformas anteriormente descritas.

Por la forma de esta plataforma, nos sugiere que fue utilizada como casa habitación, por el reducido espacio interno de ambas crujías debió de albergar pocas personas, sus estrechos muros indican que fue una construcción de pequeñas dimensiones y posiblemente de materiales perecederos. La piedra tiene un acabado muy burdo, por lo que debió de contar con gruesas capas de estuco si es que se quiso tener un aplanado fino, es de llamar la atención esta edificación ya que parece muy sencilla como para estar integrada en una de las principales estructuras del sitio.



Fig. 56. Plataforma 4A3 (Espinoza, 2019).

Plataforma 4A4: Se encuentra al lado de la Plataforma 4A3, es una pequeña plataforma cuadrangular, tiene una escalinata de 4 escalones (Figura 57).

Es un gran cuarto construido sobre una pequeña plataforma, es muy similar a la Plataforma 4A3 por lo que se puede inferir que son contemporáneas, sus muros tampoco son gruesos, lo que nos sugiere que posiblemente la construcción superior haya sido de materiales perecederos, no tiene muros internos, las piedras con las que fue elaborada tienen formas cuadrangulares, rectangulares y algunas no tienen forma.



Fig. 57. Plataforma 4A4 (Espinoza, 2019).

Plataforma 4A5: Esta es una construcción característica de la Estructura 4, cuyas dimensiones son 7.20 de largo en el muro del lado norte y del oeste mide 4.80 metros de largo. En su lado

oeste también tiene una construcción de 1.80 de ancho (Figura 58). Tiene una entrecalle de 0.50 metros de ancho aproximadamente, ya que no es paralela (Vargas y Delgado, 2018: 87).

Es una pequeña plataforma rectangular pero asimétrica, sus muros son delgados, las piedras que se utilizaron para su construcción son rectangulares e irregulares, está constituida por dos cuerpos, aunque el primero parece ser más una pequeña banqueta.

Así mismo, pudo tener la función de ser el basamento de un pequeño altar al pie del templo principal, ya que, por las características de sus muros, estos no pudieron haber soportado el peso de una techumbre, y no se aprecian evidencias de un acceso.



Fig. 58. Plataforma 4A5 (Tomado de Vargas y Delgado, 2018: 88).

Plataforma 4A6: Descansa sobre una plataforma baja de forma rectangular de 0.80 metros de altura en su sección más alta. Tiene una pendiente de Este a Oeste y sus dimensiones son 7.40 metros en su lado norte y 7.70 metros en su lado sur. El muro del lado este mide 3.30 metros. (Vargas y Delgado, 2018: 88).

Es otra plataforma rectangular de baja altura elaborada con piedras careadas pero que no presentan formas simétricas. No presenta escalinata o evidencias de un acceso en su parte superior, por lo que se puede inferir que su utilidad fue de un altar que se allá al pie del templo principal (Figura 59).



Fig. 59. Plataforma 4A6 (Tomado de Vargas y Delgado, 2018: 89).

Plataforma 4A7: Es otra pequeña plataforma baja, en uno de sus muros se encuentra una gran escalinata compuesta por dos escalones, tiene casi el mismo largo del muro, posiblemente su largo original era el mismo.

Esta plataforma tiene una peculiar forma, ya que es rectangular pero su muro Este es un poco más largo que el muro Oeste, está constituida por pequeñas piedras rectangulares careadas, esta plataforma se destaca por su escalinata que abarca casi la totalidad de su muro sur, algo que no se ha visto en otra plataforma del mismo conjunto (Figura 60). Por las características de esta plataforma su función fue la base de una pequeña unidad habitacional sencilla, ya que se componía de un solo cuarto.



Fig. 60. Plataforma 4A7 (Espinoza, 2019).

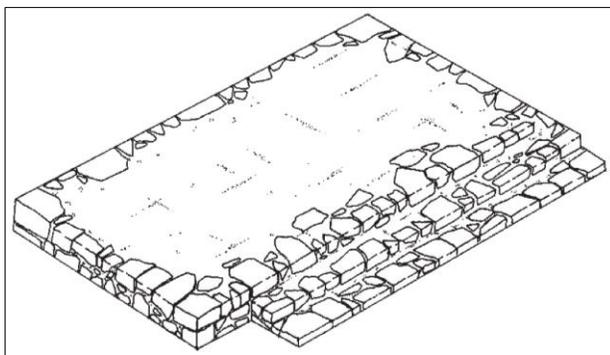


Fig. 61. Plataforma 4A7 (Tomado de Vargas y Delgado, 2018: 90).

Esta plataforma está orientada al Sur y se accede a ella a través de una escalinata compuesta de dos escalones que ocupan casi por completo el frente de la construcción (Figura 61). Sus dimensiones son 3.30 metros del muro oeste y 2.40 metros del muro este por 6.13 metros del muro sur (Vargas y Delgado, 2018: 89).

Plataforma 4A8: Es otra pequeña plataforma rectangular con los muros en talud, no tiene acceso a su parte superior (Figura 62).



Fig. 62. Plataforma 4A8 (Tomado de Vargas y Delgado, 2018: 90).

Es una plataforma rectangular de dimensiones menores construida con piedras demasiado burdas y sin forma alguna, no presenta alguna escalinata ya que se puede subir sin problema utilizando los dos pequeños muros de base como escalones. Esta plataforma posiblemente tuvo la función de un altar.

En la base del muro este se aprecia un agregado arquitectónico que consiste en un detalle en talud de 0.30 metros de altura con las mismas características del muro principal. Es de forma rectangular con dimensiones de 2.60 m. este-oeste por 4.50 m. norte-sur (Vargas y Delgado, 2018: 91).

Plataforma 4A9: Se trata de una pequeña plataforma cuadrangular (Figura 63). Su altura en el punto más alto es de 0.80 metros, en tanto que sus dimensiones son 3.70 metros este-oeste por 3.80 metros norte-sur, como promedio, ya que no es un cuadrado perfecto. Por sus características, esta estructura debió funcionar en gran parte como una plataforma que aumentó el volumen de esta área, pero también sirvió para nivelar la superficie entre los grandes muros del primero y segundo cuerpos ya que limita con ambos (Vargas y Delgado, 2018: 92).

Esta plataforma se encuentra en el primer cuerpo arquitectónico de la Estructura 4, su forma es cuadrangular, sus muros son anchos llegando a medir casi un metro de grosor, se construyó con piedras irregulares de gran tamaño.



Fig. 63. Plataforma 4A9 (Tomado de Vargas y Delgado, 2018: 90).

Plataforma 4A10: Ésta puede identificarse como una construcción baja (Figura 64). La base cuenta con un detalle arquitectónico escalonado, tiene una altura de 0.35 metros y una entrecalle de 0.57 metros (Vargas y Delgado, 2018: 92).

Es una pequeña construcción ubicada sobre el primer cuerpo arquitectónico de la Estructura 4, sus muros no son anchos, al Sur y al Este tiene un detalle arquitectónico escalonado, está

constituida por piedras en su mayoría de irregulares tamaños y formas, tiene un marcado desnivel en su orientación este-oeste. Debido a su inclinación, no es factible que se trate de una unidad habitacional. Delimita el pequeño patio que integra junto a las plataformas 4A5 y 4A6.



Fig. 64. Plataforma 4A10 (Espinoza, 2019).

Plataforma 4A11: Es una construcción rectangular que se levanta sobre una pequeña base de 0.22 metros de altura (Figura 65). Esta base posee una entrecalle de 0.23 metros de ancho sobre la que se levanta un muro en ligero talud de 0.56 metros de altura y 0.70 metros de espesor. Sus dimensiones son 5.63 metros norte-sur por 4.82 metros este-oeste (Vargas y Delgado, 2018: 94).



Fig. 65. Plataforma 4A11 (Espinoza, 2019).

Es una pequeña plataforma rectangular que se encuentra al norte de la Plataforma 4A10, está constituida por piedras de menor tamaño careadas en la parte expuesta, al Sur tiene una entrecalle y sobre esta se levanta un pequeño muro en talud, algunos de sus muros sobrepasan el medio metro de grosor, al igual que la Plataforma 4A10 tiene un marcado desnivel en su orientación este-oeste (Figura 66).



Fig. 66. Plataforma 4A11. Desnivel Este-Oeste (Espinoza, 2019).

Plataforma 4A12: La plataforma mide 0.90 metros de altura en su sección más alta (Figura 67). El acabado exterior del muro es irregular. Tiene una acentuada pendiente de este a oeste. Este inmueble de planta rectangular mide 4 metros norte-sur por 6.95 metros este-oeste (Vargas y Delgado, 2018: 97).



Fig. 67. Plataforma 4A12 (Espinoza, 2019).

Los materiales pétreos utilizados para la construcción de este inmueble son de dimensiones menores y de formas irregulares, sus paredes no superan el medio metro de grosor y la piedra no tiene buena calidad de talla, pese a que la plataforma es rectangular no es simétrica, ya que como se observa en la figura 67 el muro norte-sur del lado Oeste es más largo que su muro paralelo del Este, su muro Sur presenta un ligero talud. El espacio interno es amplio, sin embargo, por la inclinación es más factible que su fin utilitario haya sido como un altar que como una unidad habitacional.

Plataforma 4A13: Los muros alcanzan una altura de 0.58 metros y 0.40 metros de ancho y crean un espacio interior cubierto o habitación (Figura 68). En el interior se identificó un piso con firme de estuco en polvo y enlucido de cal pintado de negro (Vargas y Delgado, 2018: 97).



Fig. 68. Plataforma 4A13 (Espinoza, 2019).

Esta edificación está separada del conjunto de plataformas, se encuentra al Norte de la escalinata de la Estructura 4 y se accede a ella por medio de una escalinata doble, sus muros miden medio metro de ancho, fueron elaborados con grandes piedras irregulares de diferentes tamaños, en esta plataforma se identificó el entierro 2.

Del conjunto de plataformas esta parece ser la más importante por su cercanía al templo principal, su acceso más restringido contando con su propia escalinata, a través de las evidencias recabadas en su exploración, debió de contar con gruesas capas de estuco para lograr un aplanado fino y lograr darle un acabado con pigmentos.

Plataforma 4A14: Esta plataforma no ha sido totalmente intervenida, solamente se ha excavado su lado norte que mide 2.50 metros y el lado oeste que mide 9.50 metros de largo (Figura 69) (Vargas y Delgado, 2018: 98).



Fig. 69. Plataforma 4A14 (Tomado de Vargas y Delgado, 2018: 99).

Esta plataforma parcialmente excavada comparte las mismas características arquitectónicas que el resto del conjunto, piedras careadas sin gran detalle, muros delgados, sin embargo, se encuentra aislada del conjunto, posiblemente tenga la misma importancia que la plataforma 4A13 y se trate de una unidad habitacional con un amplio espacio interior.

Es interesante observar este conjunto de plataformas ubicadas al Oeste del edificio principal de la Estructura 4 (Figura 70 y 71), en algunas de ellas se han localizado evidencias de piso de estuco por lo cual pudieron ser utilizadas como altares, pequeños templos e incluso como unidades habitacionales de la elite gobernante elaboradas con materiales perecederos en su parte superior. Algo que llama la atención es que no son simétricas en sus lados, se parecen solamente en el tipo de la piedra trabajada y en algunos casos en el grosor de sus muros.

Así mismo, sorprende la relación de estas plataformas con su entorno, ya que no existe una planeación urbana en el terreno, existiendo más espacio sin edificaciones, los constructores las quisieron erigir lo más cerca que se pudiera del templo principal restringiendo el acceso a la primera escalinata de la Estructura 4.

Los materiales pétreos empleados para su edificación fueron en su mayoría de tamaño pequeño con formas irregulares y rectangulares ligeramente careadas, lo que originó que para

lograr aplanados finos se debieron de emplear gruesas capas de estuco para crear las superficies lisas.



Fig. 70. Conjunto de pequeñas plataformas (Espinoza, 2019).



Fig. 71. Conjunto de plataformas visto desde la cima de la Plataforma 4 A (Espinoza, 2019).

Plataforma 4B: Es una pequeña plataforma rectangular, sus esquinas son redondeadas, presenta un acceso de cinco escalones delimitados por un par de dados arquitectónicos, uno en cada lado, en su parte superior se encontró un desplante de muro lo cual indica que tuvo una construcción.

Sus medidas son 16.10 metros de largo por 7.70 metros de ancho, presenta una altura promedio de 1 metro y como dato arquitectónico presenta molduras inferiores y esquinas redondeadas (Vargas y Delgado, 2018: 102).

Sobre esta plataforma se encuentra el templo superior que mide 13.50 metros de largo por 4.40 metros de ancho. Estos muros aparecieron muy destruidos y el vano de acceso no se encontró definido. En su interior presenta un piso de estuco que aún conserva restos de pintura roja (Vargas y Delgado, 2018: 103).

Para ascender a esta plataforma se utiliza una ancha escalinata de cinco escalones, cada uno tiene un descanso de medio metro aproximadamente (Figura 72). Las piedras utilizadas para la elaboración de las escalinatas fueron careadas, son de formas irregulares y de menor tamaño. Los sillares del primer escalón son los que están mejor trabajados y de mayor tamaño, son rectangulares y cuadrangulares.



Fig. 72. Plataforma 4B (Espinoza, 2019).

Los datos arquitectónicos de esta plataforma son únicos del sitio hasta el momento (Figuras 73 y 74), alcanzan casi el medio metro de altura, las piedras con las que fueron construidos están bien trabajadas teniendo formas rectangulares y cuadrangulares, son anchas, se encuentran careadas, pero no son planas, están un poco boludas. El dado derecho si tiene bien delimitada su esquina la cual es recta. El dado izquierdo no tiene completa su esquina, sin embargo, se puede inferir que también es recta, las piedras utilizadas en este dado son de mayor tamaño que las empleadas en el dado derecho.



Fig. 73. Dado arquitectónico derecho (Espinoza, 2019).



Fig. 74. Dado arquitectónico izquierdo (Espinoza, 2019).

La plataforma tiene muros rectos, sus cuatro esquinas son redondeadas (Figura 75), a pesar de ser rectangular sus muros este-oeste no son simétricos, los materiales pétreos utilizados para la construcción de esta plataforma están bien trabajados, es de las pocas plataformas que tienen piedras muy bien labradas, las cuales tienen formas rectangulares y cuadrangulares, presenta unas molduras de cantos rectangulares que se distinguen del resto por su altura. En la parte superior se encontraron restos de desplantes de muros con piedras trabajadas de buena calidad, presenta dos molduras de bloques rectangulares.



Fig. 75. Esquina redondeada (Espinoza, 2019).

Claramente se puede apreciar que esta estructura tiene influencia del Río Bec en el acabado de los materiales pétreos, los muros verticales y en sus esquinas redondeadas, sin embargo, presenta detalles arquitectónicos que solo se han visto en este sitio hasta el momento, tal es el caso de los dados arquitectónicos, estos elementos no se han encontrado en las otras plataformas con influencia del Río Bec dentro del centro ceremonial, así como el espacio interior de la construcción superior.

En el capítulo IV se describió la distribución del espacio interior de las construcciones del Río Bec, incluso en los palacios habitacionales adosados a la Estructura 1 se puede observar que los cuartos se dividen en dos crujías, siendo la habitación del fondo más alta. En la parte superior de la plataforma 4B no se hallaron evidencias de muros internos, por lo consiguiente, el espacio interior debió de ser muy amplio.

Esta plataforma es de las más importantes de la Estructura 4, no solo por los detalles arquitectónicos, sino, por su ubicación espacial, ya que retomando lo propuesto por Vargas y Delgado (2018; 61) que hallaron remetimientos en los otros lados de la gran plataforma indicando otros posibles accesos a la acrópolis, la plataforma 4B está orientada hacia el Norte, donde es posible la existencia de otra gran escalinata y está ubicado el otro juego de pelota.

De este modo, si se está en la plaza norte y se asciende a la acrópolis la plataforma 4B se observará al lado derecho. Esta edificación no forma plaza con otra plataforma de la acrópolis, al estar orientada al Norte hacia la gran escalinata, esta queda totalmente aislada de las demás estructuras.

Plataforma 4B1: Se trata de una plataforma rectangular que mide 12.30 metros de largo por 4.50 metros de ancho y se encuentra orientada hacia el Sur (Figura 76) (Vargas y Delgado, 2018: 106).



Fig. 76. Plataforma 4B1 (Espinoza, 2019).

Es una pequeña plataforma situada al Sur de la Plataforma 4B, hace un patio con las plataformas 4A3 y 4A4, sus piedras no son de la misma calidad que las de la Plataforma 4B. El espacio interior es amplio, no se hallaron muros internos, debido a su tamaño se infiere que es la estructura principal de este patio, el acceso a esta sección es restringido lo que indica que solo estaba destinada a cierto sector de la población.

Plataforma 4B2: Es otra pequeña plataforma (Figura 77) que sirvió para restringir el paso hacia la Plataforma 4B1, tiene un acceso de tres escalones, en su parte superior tiene los restos de una pequeña habitación (Figura 78).



Fig. 77. Plataforma 4B2 (Espinoza, 2019).



Fig. 78. Habitación de la Plataforma 4B2 (Espinoza, 2019).

Plataforma 4B3: No fue explorada en su totalidad, pero también tenía la función de restringir el paso hacia la Plataforma 4B1.

Vargas (2018) menciona que la plataforma 4B3 está conformada por otras dos que sirvieron para restringir el paso hacia las plataformas 4B1 y 4B2. Tienen escalones para acceder directamente a éstos y de allí pasar a un lugar más restringido.

Plataforma 4C: Es una pequeña construcción cuadrangular que pareciera indicar que es un altar, en sus cuatro lados tiene escalinatas de dos escalones cada una (Figura 79). Algo curioso de este pequeño altar es que los muros no se juntan en las cuatro esquinas, indicando que en cada esquina hay una pieza faltante, este es el único caso del sitio hasta ahora registrado. Es de poca altura, sus muros son delgados, está construido por una hilera de sillares rectangulares, los cuales son más altos que anchos, seguidas por una hilera de piedras rectangulares donde su ancho supera su altura.



Fig. 79. Plataforma C. Altar (Espinoza, 2019).

Escalinatas Norte y Sur: Son similares entre sí, el primer escalón sobrepasa el metro de largo y el medio metro de ancho, sus materiales pétreos fueron trabajados perfectamente que quedaron de forma cuadrangular, tiene medio metro de descanso. El segundo escalón tiene un largo de 40 centímetros aproximadamente el cual es también su descanso, están formados por cantos cuadrangulares.

Escalinatas Este y Oeste: Son similares entre sí, son un poco más cortas que las otras dos escalinatas, el primer escalón mide aproximadamente un metro, tiene unos 20 centímetros de descanso y a continuación se sube al segundo escalón el cual tiene una ligera inclinación (Figura 80).



Fig. 80. Escalinatas de la Plataforma C. Izquierda: Escalinata Este. Centro: Escalinata Norte. Derecha: Escalinata Oeste. (Espinoza, 2019).

Este altar se encuentra en el sector norte de la Estructura 4, si se asciende por el Norte, será la primera plataforma que se observe y a la que se llegue. Se halla situada en el centro de una pequeña plaza formada por las plataformas 4A1, 4B2 y 4D, sin embargo, ninguna de estas construcciones presenta una orientación hacia el altar.

Plataforma 4D: Vargas y Delgado (2018) describen que esta plataforma tiene 14 metros de ancho por 40 de largo (Figura 81), se localiza en el extremo noreste de la Estructura 4, así mismo, mencionan que está integrada por cinco edificios que se han denominado 4D1, 4D2, 4D3, 4D4 y 4D5.



Fig. 81. Plataforma 4D (Fotografía facilitada por el Proyecto El Tigre).

Los materiales pétreos del lado Este están mejores labrados (Figura 82), la base de la plataforma está integrada por pequeños cantos rectangulares que alcanzan no más de 20 cm. de alto, hay un pequeño descanso de 40 cm. y se encuentra un segundo cuerpo más alto con piedras labradas de forma cuadrangular, algunas otras no tienen forma, pero están bien labradas.



Fig. 82. Plataforma 4D. Lado Este (Espinoza, 2019).

En este lado de la plataforma se encontró un acceso con características arquitectónicas peculiares propias de este sitio, se trata de una escalinata compuesta por cinco escalones flanqueados por dos alfardas de forma arquitectónica similar a las alfardas de la Plataforma 4A (Figura 83).



Fig. 83. Acceso Este (Espinoza, 2019).

Los materiales pétreos para la elaboración de este acceso difieren de las piedras empleadas en la construcción de los muros, la mayoría de los cantos de los escalones están labrados en forma rectangular y otros son pequeños irregulares pero labrados de la misma forma dejándolos lisos, las piedras utilizadas en las alfardas son más irregulares pero talladas dejando su cara expuesta lisa. Las alfardas son anchas, ambas son simétricas, se levantan a partir del primer escalón, tienen una continuidad hasta la mitad del descanso del segundo escalón donde se levanta la altura de la alfarda con un muro recto de 15 cm. aproximadamente, a partir de aquí la alfarda es continua hasta la parte superior.

Del lado oeste la piedra es más chica, pero de igual forma está bien labrada, sin embargo, a partir de donde se encuentra la Plataforma 4D1 hasta el norte la piedra es más burda. En este lado se encuentra un acceso, al Sur del lado oeste (Figura 84). La escalinata se compone por tres escalones de no más de 15 cm. de altura cada uno, el descanso de cada escalón mide 40 centímetros aproximadamente, se conforman por pequeñas piedras de forma irregular labradas de las caras expuestas, la alfarda izquierda es un poco más ancha que la alfarda derecha. El primer cuerpo de las alfardas arranca del primer escalón, posteriormente es continua, unos 20 cm., para encontrarse con el segundo cuerpo que empieza con un muro recto de 15 cm. de altura, es continua hasta la cima de la plataforma.



Fig. 84. Acceso Oeste (Espinoza, 2019).

La parte Sur del muro oeste no es recto, tiene una pequeña curvatura antes de llegar a la escalinata, las piedras son pequeñas y de formas irregulares pero careadas de la cara expuesta, este tipo de cantos también se encuentran en el muro sur, donde también hay un acceso, el cual tiene diferencias arquitectónicas en sus alfardas (Figura 85). La alfarda izquierda es más ancha que la alfarda derecha, ambas alfardas son continuas y menos anchas que las alfardas de los accesos Este y Oeste.



Fig. 85. Acceso Sur (Espinoza, 2019).

4D1. Se trata de una plataforma cuadrangular que mide 11 por 9 metros. El único acceso que se puede observar está en el muro norte, pero muy destruido. Sólo se observa lo que quizá fueron alfardas.



Fig. 86. Esquina Suroeste de la Plataforma 4D1 (Espinoza, 2019).

Es una pequeña plataforma rectangular, sus muros tienen poco grosor y poca altura, lo que indica que en su parte superior debió de haber estado una construcción de materiales perecederos y que esta estructura no era pesada, la piedra utilizada para elaborar esta pequeña plataforma es muy burda, no está careada y no tiene ninguna forma, son de poco tamaño (Figura 86), el espacio interno es amplio y no se encontraron evidencias de muros internos.

4D2. Esta plataforma está compuesta por un muro circular que mide 8.20 m. en su eje nort-sur y 6.50 metros en el eje este-oeste (Figura 87). Se encuentra orientada al Este, que mide 7 metros de ancho y una escalinata integrada por tres escalones, misma que comparte con la plataforma 4D3.



Fig. 87. Plataforma 4D2 (Espinoza, 2019).

Es una estructura singular del sitio, se trata de un muro semicircular continuo que está orientado hacia el Este, hacia esta dirección se encuentra otra gran escalinata de la Estructura

4, el espacio interno es demasiado amplio (Figura 88) por lo que debió tener una función importante por la ubicación en la que se encuentra.

A diferencia de la plataforma anterior, los materiales pétreos con la que fue elaborada se encuentran mejor trabajados, los cantos mejor careados son de forma cuadrangular, también presenta irregulares y en menor cantidad piedras burdas (Figura 89), las piedras mejor trabajadas se encuentran en la cara interior del muro (Figura 90). En la parte Sur del muro hay un bloque rectangular que presenta dos trazos grabados, al no encontrarse la continuidad de este trazo indica que la piedra fue reutilizada (Figura 91).



Fig. 88. Espacio interior de la Plataforma 4D2 (Espinoza, 2019).



Fig. 89. Piedras exteriores de la Plataforma 4D2 (Espinoza, 2019).



Fig. 90. Piedras interiores de la Plataforma 4D2 (Espinoza, 2019).



Fig. 91. Piedra labrada con dos trazos lineales inscritos (Espinoza, 2019).

4D3. Es una plataforma rectangular que mide 22 metros en su eje norte-sur y 12 m. en su eje este-oeste.

4D4. Es un pequeño altar rectangular cuyas medidas son las siguientes: 4.20 metros de largo por 1.80 m. de ancho. Su muro oeste tiene un remetimiento de 0.10 metros, como una especie de ceja.

4D5. Se trata de una habitación cuyas dimensiones son 9.30 metros de largo por 3.80 m. de ancho y en su interior tiene restos de cimientos de muros que formaban tres cuartos.

La plataforma 4D se halla en el sector Este de la Estructura IV, en su orientación Este no forma ningún patio o plaza con otra estructura, sin embargo, sus accesos Sur y Oeste forman una pequeña plaza con las plataformas 4E y 4A1. Su singular forma es una rareza en el sitio, ya que la plataforma 4D2 pareciera ser un espacio aislado de esta estructura, no tiene ninguna relación con las escalinatas y tampoco presenta un acceso a otro de los espacios de esta edificación, la piedra mejor trabajada pertenece a esta construcción, por lo que se puede interpretar que este lugar era el más importante de esta plataforma.

Plataforma 4E: Esta es una plataforma rectangular que mide 15 metros de largo por 6.60 metros de ancho y parece estar orientada al norte, donde presenta un pequeño escalón (Vargas y Delgado, 2018: 113).

Es una plataforma rectangular similar a la Plataforma 4D, está orientada al Norte, donde tiene una grada que sigue al muro de la plataforma hasta encontrarse con la subestructura del Preclásico Tardío. La grada mide 30 cm. de ancho aproximadamente, al igual que en el muro

norte, se emplearon pequeñas piedras irregulares más anchas que altas careadas de la cara expuesta (Figura 92).

En el muro oeste se emplearon dos tipos de piedra, en la base se utilizaron cantos de mayor tamaño, de formas rectangulares y careadas, pero sin gran detalle ya que se ven algo burdas, encima de estas hay unos sillares rectangulares de baja altura similares al muro norte, de igual forma el trabajo en estas piedras no es detallado (Figura 93).



Fig. 92. Plataforma 4E (Espinoza, 2019).



Fig. 93. Plataforma 4E. Muro Oeste (Espinoza, 2019).

Los muros son gruesos, se encontraron en el interior algunas paredes similares en cuanto a su grosor, pero, no hay una congruencia entre estos muros internos y los externos, por lo que posiblemente correspondan a otra etapa constructiva. Uno de los muros internos tiene sillares mejores labrados que los de la pared externa, la cara mejor labrada está orientada al Norte con una desviación al Este, en su parte inferior tiene una moldura (Figura 94).



Fig. 94. Muro interno Plataforma 4E (Espinoza, 2019).

Plataforma 4E sub: Se trata de una plataforma circular, cuenta con una pequeña escalinata.

Ésta es una plataforma circular cuyo diámetro es de 4.90 metros. Parece estar orientada al noroeste, donde presenta una especie de escalinata. En su interior se encontró un piso en muy buen estado de conservación (Vargas y Delgado, 2018: 114).

Se trata de una pequeña plataforma circular orientada al noroeste, se aprecian dos cuerpos conformados por rocas careadas (Figura 95), el trabajo de la talla es mucho mejor que la etapa que la cubrió, se encontraron ofrendas asociadas a esta plataforma, el grosor del muro indica que la estructura construida en su parte superior debió de ser liviana o bien, pudo tener la función de altar.



Fig. 95. Plataforma 4E sub (Espinoza, 2019).

Plataforma 4F: Es una estructura rectangular, su esquina sureste se halla remetida, por su forma arquitectónica no es posible que en la parte superior contara con una construcción, por lo que su utilidad sería de un altar.

Es una plataforma rectangular que mide 9.60 metros en su eje norte-sur y 3.20 metros en el eje este-oeste. En su lado este tiene una especie de cuadro que mide 6 por 6 metros y el cuadro del lado oeste mide 5 por 6 metros (Vargas y Delgado, 2018: 118).

Es una plataforma única en el sitio hasta el momento, el primer cuerpo de la plataforma alcanza no más de 40 cm. de altura, tiene forma rectangular siendo más larga en su eje este-oeste, las piedras utilizadas en el lado Este de este cuerpo son pequeñas e irregulares, careadas de la parte expuesta (Figura. 96).

En el lado oeste de la plataforma los materiales pétreos son similares en forma y tamaño, pero están un poco mejor trabajados. En la parte central se levanta otro cuerpo arquitectónico en su eje norte-sur, dividiendo al primer cuerpo en dos, la piedra empleada es de diversos bloques alargados y medio careados ya que los cantos se observan muy burdos, su parte más alta llega casi al metro y medio de altura. La plataforma presenta dos momentos constructivos, la parte central se construyó primero (Figura 97) y posteriormente se le adosaron los cuadros que se encuentran al Este y Oeste.



Fig. 96. Plataforma 4F lado Este (Espinoza, 2019).



Fig. 97. Plataforma 4F. Plataforma central (Espinoza, 2019).

Plataforma 4G: Es una plataforma rectangular de grandes dimensiones, en su parte superior se encontraron los restos de muros que conformaban varias habitaciones, cuenta con dos pequeñas escalinatas y los restos de lo que pudieran ser otras dos en otro de sus lados (Figura 98). Esta plataforma se halla en el sector Sur de la Estructura 4 con orientación al Norte, no hace plaza con otra estructura, a su lado Este se encuentra un grupo de cinco plataformas similares a las que se descubrieron al pie de la plataforma 4A.



Fig. 98. Plataforma 4G (Espinoza, 2019).

De igual manera, se encuentra ubicada al Sur de la Plataforma 4A, mide no más de 50 cm. de alto, la piedra con la que fue construida fue labrada en sillares rectangulares muy bien careados, en la parte superior se hallaron los restos de cuatro habitaciones, la más grande mide 17.70 metros de largo por cinco de ancho, los muros de las habitaciones no sobrepasan el medio metro de grosor.

La distribución de los cuartos de esta plataforma difiere drásticamente a las colocaciones de las otras unidades habitacionales, al subir por los dos accesos se llega a un amplio espacio delimitado por un muro, el cual no presenta evidencias de muros internos, los cuartos se concentran en el lateral derecho del basamento, las primeras habitaciones son de un espacio interno reducido, mientras que la del fondo es de mayores dimensiones, esta se encuentra restringida por los pequeños cuartos, lo que indica que es la más importante.

Se trata de una plataforma rectangular que mide 34 metros de largo por 20 metros de ancho. Presenta dos escalinatas pequeñas orientadas al Norte y que están integradas por tres escalones (Figura 99) (Vargas y Delgado, 2018: 122).



Fig. 99. Acceso conformado por tres escalones (Espinoza, 2019).

Plataforma 4G1: Es una plataforma rectangular que mide 5.80 metros en su eje norte-sur y 3.60 metros en su eje este-oeste (Figura 100). Se orienta hacia el Este, en donde tiene una escalinata compuesta por cuatro escalones para poder ascender. Su muro norte presenta un remetimiento o ceja de 0.50 metros (Vargas y Delgado, 2018: 126).

Los elementos pétreos que conforman a esta pequeña plataforma son lajas rectangulares careadas, la escalinata es casi tan larga como el muro, posiblemente y en el pasado abarcaba el largo total del basamento, las paredes miden 30 cm. aproximadamente de grosor. El tipo de su construcción es semejante a las plataformas que están al pie de la plataforma 4A1, sin embargo, en este caso, las evidencias indican que se trata del basamento de una pequeña unidad habitacional.



Fig. 100. Plataforma 4G1 (Espinoza, 2019).

Plataforma 4G2: Es una construcción rectangular que mide 3.50 metros en su eje norte-sur y 2.20 metros en su eje este-oeste (Figura 101). Está orientada al Este, en donde tiene dos escalones para poder ascender. En sus muros norte, sur y oeste tiene un remetimiento o ceja que varía de 0.5 a 0.8 metros de ancho (Vargas y Delgado, 2018: 126).

Su sistema constructivo es similar a la Plataforma 4G1, esta plataforma tiene solo dos escalones, el primero es más alto que el segundo, sus muros son menos gruesos, lo que indica la existencia de una estructura de materiales perecederos en la parte superior.



Fig. 101. Plataforma 4G2 (Espinoza, 2019).

Plataforma 4G3: Esta edificación es rectangular y mide 6.40 metros en su eje este-oeste y 3 metros en su eje norte-sur (Figura 102). Al parecer está orientada al Sur, en donde tiene un pequeño escalón de 1.30 metros de largo que sirve para ascender. Sus muros norte, este y oeste tienen un remetimiento que varía de 0.50 a 0.15 metros de ancho (Vargas y Delgado, 2018: 126).

Está orientada al Sur, forma un patio con las plataformas 4G1 y 4G2, y al igual que estas presenta el mismo patrón constructivo de pequeñas lajas careadas de un solo lado, sus muros no son gruesos al igual que la Plataforma 4G2, lo que hace posible sugerir que corresponde a una unidad habitacional de materiales perecederos.



Fig. 102. Plataforma 4G3 (Espinoza, 2019).

Plataforma 4H: En realidad son dos plataformas las cuales fueron denominadas 4H1 y 4H2.

Plataforma 4H1: Es una plataforma rectangular que presenta características del estilo arquitectónico Río Bec como las esquinas redondeadas, el alto grado de tallado de las piedras empleadas para su edificación, así como los detalles arquitectónicos de tamborcillos en su muro norte y de una moldura en su muro sur, donde se ubica la fachada. En la parte superior se encuentran tres habitaciones, cada una de ellas con su propio acceso. Para acceder al interior de los cuartos se asciende una grada que comparten los tres, y se sube un escalón (Figura 103).



Fig. 103. Cuarto superior de la Plataforma 4H1 (Espinoza, 2019).

El segundo cuerpo de la plataforma, donde descansan los cuartos tiene una moldura realizada con pequeños bloques de piedra bien ladrada de forma rectangular, de aproximadamente 10 cm. de alto, continúa una hilera de sillares cuadrados de superficie lisa y son seguidos por otra moldura de pequeños bloques rectangulares, a continuación de esta moldura siguen los desplantes de las habitaciones.

El muro norte presenta un diseño único que consta de una base de bloques de sascab, enseguida otra hilera de piedras o bloques cuadrados del mismo material que tiene intercalados cuatro conjuntos de tamborcillos. En el frente de la Plataforma 4H1 hay varios detalles arquitectónicos característicos del estilo Río Bec, una pequeña banqueta, una moldura y un muro recto que conformaban la fachada del edificio (Figura 104) (Vargas y Delgado, 2018: 134).

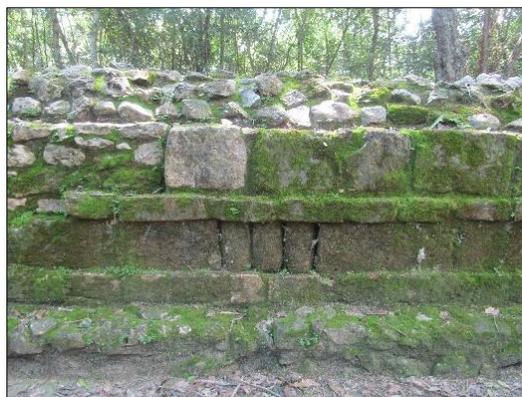


Fig. 104. Detalle arquitectónico de tamborcillos (Espinoza, 2019).

Es una plataforma rectangular más larga en su eje este-oeste, se encuentra orientada al Sur, se asciende a ella por medio de una grada, la plataforma mide aproximadamente 40 cm. de alto, sus cuatro esquinas son redondeadas. Los sillares empleados para la elaboración de esta construcción tienen formas cuadrangulares y rectangulares, así mismo están perfectamente careados, se distingue a simple vista la superficie lisa (Figura 105).



Fig. 105. Plataforma 4H1 (Espinoza, 2019).

Es de las pocas construcciones simétricas que se encuentran en el centro ceremonial de El Tigre y la tercera estructura perteneciente al estilo Río Bec, no forma plaza ni patio con otra edificación, solamente a su lado Oeste se encuentra una plataforma de menores dimensiones que por su estilo en el tallado de la piedra no es contemporánea. Por sus características se trata de una unidad habitacional de élite semejante al palacio habitacional 1A de la Estructura 1, sin embargo, las habitaciones de la plataforma 4H1 no se dividen en dos crujías.

Plataforma 4H2: Es una plataforma cuadrangular, pero de forma irregular ya que en su lado oeste presenta una expansión, en su parte superior se encontraron tres cuartos los cuales no están en el centro de la plataforma, están al Oeste, tiene dos accesos uno al Norte y el otro al Este, este acceso tiene una alfarda. Se ubica al norte de la Plataforma 4H1 y está orientada al Norte (Figura 106).



Fig. 106. Plataforma 4H2 (Espinoza, 2019).

A diferencia de la Plataforma 4H1, esta plataforma está construida con piedras muy burdas y de diferentes formas y dimensiones, entre los cantos de los muros hay cuñas de piedra. En su parte superior se encontraron restos de tres cuartos de paredes gruesas.

Para construir esta estructura se utilizó piedra muy dispar: al sur cantos pequeños con una gran cantidad de cuñas; al norte, para las escaleras, se usó piedra caliza bastante grande, y para los muros piedra dura de pedernal, lo mismo que para los lados este y oeste (Vargas y Delgado, 2018: 135).

Por otro lado, Vargas (2010: 734) sugiere que solo una parte de los muros de las habitaciones superiores se haya construido con materiales de piedra y lo demás con materiales perecederos y seguramente el techo fue elaborado con palma de guano.

Así mismo, se encuentra orientada hacia el Norte, donde se halla la plataforma 4E, estas dos plataformas forman un patio, al Oeste presenta un agregado arquitectónico que alteró su forma rectangular original. Los accesos a las habitaciones son amplios, no son restringidos como los de la plataforma 4H1. Su utilidad fue de una unidad habitacional de élite, posterior a la 4H1.

Vargas y Delgado (2018) encontraron una subestructura en esta plataforma, se trata de un pequeño altar que tiene no más de dos por dos metros, contemporáneo de la Plataforma 4H1, en su interior encontraron restos de otros muros que, por sus características, afirman que se trata de otra subestructura del Preclásico.

Plataforma 4H3: Es una pequeña plataforma rectangular integrada por dos cuerpos arquitectónicos el primero de ellos se trata de la base de la plataforma el cual está un poco inclinado en talud, el segundo es de poca altura y sus muros son rectos (Figura 107).

En su lado norte tiene 4.40 de largo por 5.00 metros de largo por el lado este y 7.50 de largo por el lado oeste (Vargas y Delgado, 2018: 140).



Fig. 107. Plataforma 4H3 (Tomado de Vargas y Delgado, 2018: 140).

Las piedras empleadas en el primer cuerpo de la pequeña plataforma son de forma cuadrangular y rectangular muy bien trabajadas, la cara expuesta se ve lisa a una distancia considerable, el segundo cuerpo es más pequeño en su altura, las piedras de este cuerpo son pequeñas lajas irregulares, pero con el mismo trabajo, están careadas del lado expuesto.

Plataforma 4H4: Es una pequeña plataforma rectangular de poca altura, sus muros son rectos se encuentra a un lado de la Platafotma 4H3 (Figura 108).

Es rectangular y mide 3.40 metros en su eje norte-sur y 4.40 metros en su eje este-oeste; su altura máxima es de 0.70 metros en su lado norte y la mínima es de 0.60 metros en el lado sur debido al desnivel natural que presenta el terreno (Vargas y Delgado, 2018: 141).



Fig. 108. Plataforma 4H4 (Espinoza, 2019).

Se compone de un solo cuerpo arquitectónico construido con piedras irregulares, algunas son de gran tamaño, la calidad del trabajo en la talla de las piedras se asemeja al de la Plataforma 4H4.

Plataforma 4H5: Es otra plataforma rectangular de dimensiones menores, su altura no es mayor a medio metro, se encuentra asociada a los restos de un muro (Figura 109). A diferencia de las dos plataformas anteriores, la Plataforma 4H5 está elaborada con piedras más pequeñas en altura y alargadas y no presentan un buen trabajo de careo, se asemeja a la plataforma 4A11.

Vargas y Delgado (2018: 142) notaron que en la base hay una ceja de una sola piedra de 0.40 metros de ancho en los lados norte, oeste y sur. Sobre esta desplanta el muro de aproximadamente 0.60 metros de altura, el cual tiene una pequeña ceja de 0.80 metros en los lados Norte y Oeste.



Fig. 109. Plataforma 4H5 (Espinoza, 2019).

5.5.1 Aplicación de la teoría del valor arquitectónico

Valor útil: La monumentalidad de la plataforma piramidal y su construcción de cuerpos sobrepuestos le permitió sostener diversas construcciones en su parte superior.

A diferencia de las otras estructuras del centro ceremonial, en la Estructura 4 se puede observar un drástico cambio utilitario del mueble. Como ya se había mencionado anteriormente, en los trabajos de excavación del Proyecto el Tigre, se identificaron los muros del Preclásico Tardío que sugieren la existencia de un edificio triádico, así como la presencia de dos mascarones en el lado Este de la plataforma 4A1, de ser así, tuvo funciones religiosas y de vivienda para la clase gobernante del sitio. En las siguientes etapas constructivas se hace notar el cambio de utilidad de la acrópolis principal a unidades habitacionales.

La utilidad de la mayoría de las plataformas fue de ser basamentos para la edificación de las unidades habitacionales, la plataforma 4A1 conservó su función de servir como basamento para el templo principal, otras plataformas de pequeñas dimensiones como la 4C tuvieron la función de ser altares.

El espacio interno de los restos de las edificaciones que tienen en sus partes superiores, en su mayoría corresponden a unidades habitacionales, pero en el caso de las plataformas 4G y 4D2 sus espacios internos son amplios por lo que se puede inferir tuvieron funciones político administrativas.

Valor lógico: La monumentalidad de la plataforma y del templo principal indican que es la estructura más importante del sitio. Las dimensiones de la plataforma permiten tener una buena distribución del peso de la estructura principal evitando derrumbes de la misma.

En cuanto a la distribución de los edificios que conforman la Estructura 4 no hay una clara planeación urbana entre ellos, a diferencia de otros sitios mayas, incluso con la Estructura 1 del mismo sitio, todas sus construcciones parecieran estar aisladas entre sí, no se edificaron siguiendo una traza, algunas plataformas forman patios y plazas sin tomar en cuenta al templo principal (Figura 110). La Estructura 4A está completamente aislada de las unidades habitacionales con su propio acceso formando una gran plaza con la Estructura 3.

Todos los edificios estaban estucados, entre más burdo estuviera el acabado de la piedra, más capas de aplanado se aplicaban a los edificios, para la temporalidad del Postclásico el acabado de los muros era tan burdo que se tuvieron que emplear gruesas capas de aplanado para lograr una superficie lisa.



Fig. 110. Patio formado por la Plataformas: 4A3, 4A4, B1 y B2, al norte del templo principal (Espinoza, 2019).

Valor estético: El valor estético de esta construcción cambió abruptamente a través del tiempo, para el Preclásico Tardío la piedra era mejor trabajada para lograr superficies lisas y colocar aplanados con estuco, la subestructura de esta temporalidad cuenta con restos de mascarones a los costados de la escalinata, y al ser un edificio triádico mostraba una

distribución espacial estética de los edificios. En las siguientes temporalidades el valor estético en los nuevos edificios bajó, sin embargo, para el Clásico Terminal, la plataforma 4H1 presenta nuevamente detalles arquitectónicos bien elaborados.

Independientemente de que si estuvieron estucados los edificios el valor estético también debe de analizar la calidad del acabado de los materiales pétreos, en las plataformas de la acrópolis podemos encontrar desde las piedras más burdas hasta las piedras con mejor calidad de manufacturación ya que el aplanado del estuco dependerá de la calidad de los sillares, las plataformas más estéticas son: 4B, 4C, 4D Y 4H1.

Valor social: El haber construido un templo de grandes dimensiones connota un valor social de dignidad, de jerarquía sobre pueblos inferiores ya que el contar con los edificios de mayores dimensiones de la región hace notar a este sitio como el asentamiento más importante, del mismo modo, connota un valor social de prestigio propagandístico de la clase gobernante provocando admiración ante los espectadores que vieran el templo en su apogeo.

El valor social de las estructuras de la parte superior tiene que ver con el que se les fue asignado por la élite del lugar, ya que los espacios son más restringidos, al ser elaborados con materiales de mayor durabilidad como es el caso de los elementos pétreos, se le da un valor social de prestigio.

Por último, en este capítulo se han descrito las plataformas que se encuentran en las Estructuras 1 y 4, las cuales son las que ya han sido exploradas en el sitio, en el siguiente capítulo se analizarán las etapas de ocupación más importantes de El Tigre y se describirá como fue cambiando el centro ceremonial a través del tiempo.

CAPÍTULO VI: EL TIGRE A TRAVÉS DEL TIEMPO

El esquema cronológico general que se aplica a toda Mesoamérica se tomó prestado de las cronologías académicas del mundo mediterráneo y se aplicó a las primeras interpretaciones de la civilización maya, siendo el Clásico (250-900 d.C.) la época que se cree representó la mayor población en las tierras bajas mayas (Clark, Hansen y Suarez, 1994: 441).

En el sitio El Tigre, como en casi todos los sitios de Mesoamérica, ha tenido una serie de diferentes ocupaciones a lo largo de los años, las evidencias más tempranas son del Preclásico Medio hasta el Postclásico Tardío, estas diferentes ocupaciones dejaron su testimonio en la arquitectura de los principales edificios. Vargas, Delgado y Mugarte (2000: 184) describen como se pueden diferenciar las etapas constructivas en el área ceremonial:

”...Es característico que los cuerpos basales de la última fase de construcción sean muros verticales, contrario a las subestructuras que se presentan con talud y remetimientos para formar entrecalles; además las piedras utilizadas difieren en calidad: las del Postclásico son solamente de pedernal careadas con muchas cuñas mientras que las subestructuras del Preclásico y del Clásico están construidas con calizas bien labradas, con juntas discontinuas tanto vertical como horizontal, uso de pocas cuñas y conservación de restos de aplanado de estuco bien pulido y pintado de color rojo suave a intenso...”

Basándonos en las evidencias arqueológicas, hay ocupaciones en el sitio desde el Preclásico Medio, la traza original del área ceremonial (Figura 111) corresponde a esta época, sin embargo, las subestructuras más grandes y encontradas hasta el momento son del Preclásico Tardío, así como la monumentalidad, sin embargo, es hasta el Clásico Terminal cuando alcanza su mayor apogeo el cual disminuye para la siguiente temporalidad, el sitio seguía siendo prospero durante el Postclásico que es cuando se realizan las ultimas remodelaciones arquitectónicas, es abandonado cuando los españoles reubican a la población en Tixchel.

Así mismo, Pincemin (1989: 243) realiza un estudio cerámico donde muestra que tanto San Enrique como El Tigre fueron ocupados desde el Preclásico Tardío, sin embargo, no pudo determinar el estatus de cada uno en ese momento, por otro lado, estudios posteriores indican que El Tigre tiene ocupación correspondiente al Preclásico Medio. A su vez, menciona que

para el Clásico Tardío San Enrique se encuentra en la cumbre de su desarrollo, es probable que al igual que Itzamkanac haya empezado su desarrollo desde antes.

Por su parte, Delgado (2012) menciona que la provincia de Acalan tuvo su primera ocupación en el Preclásico Medio, sin embargo, es durante el Preclásico Tardío cuando la región del Candelaria toma importancia, durante el Clásico Temprano se tiene otra ocupación, mientras que durante el Clásico Medio los habitantes abandonan la provincia.

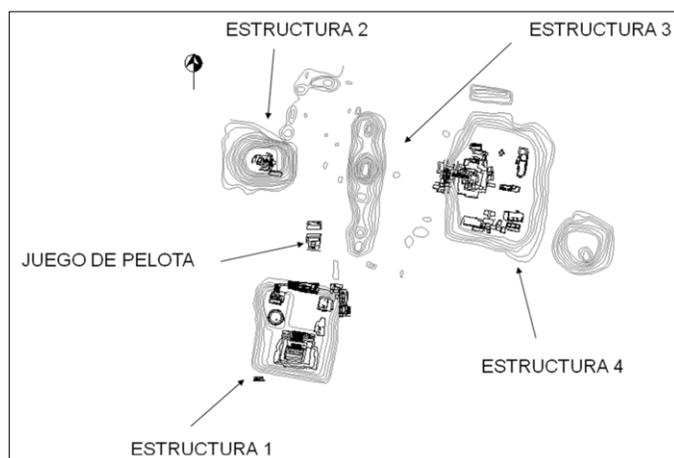


Fig. 111. Centro ceremonial de El Tigre (Tomado de Vargas 2018: 185).

Por otro lado, poco se sabe de los pobladores que estaban antes de la llegada de los chontales, algunos autores proponen que se trataba de los cehaches, un pueblo que catalogan como bárbaro y belicoso. López y Girón (2013: 14) mencionan que su organización social era similar a la de los itzáes y acalanes.

6.1 Preclásico

Con lo revisado en distintos textos, se puede decir que el Preclásico es la época en la que hay un cambio en el modo de vida, se deja a un lado el nomadismo para establecer aldeas agrícolas, con el paso del tiempo y los excedentes de producción estas aldeas florecieron unas más que otras, conectadas por el comercio, durante esta temporalidad se ve el origen de grandes unidades políticas en el área maya, los cuales empiezan a emerger durante el Preclásico Medio para alcanzar su apogeo en el Preclásico Tardío.

Es en las Tierras altas mayas donde se tienen las evidencias más tempranas de unidades políticas de grandes dimensiones, tales son los casos de los sitios de la cuenca del Mirador, asentamientos como El Mirador, Nakbé, Tintal, Wakná. También en la zona de Mazatán se tienen poblados importantes como Chiapa de Corzo y Paso de la Amada importantes para el Preclásico Medio.

Existen posibilidades de desarrollo urbano en términos de la presencia de objetos arquitectónicos primigenios que son utilizados como substratos para las futuras construcciones que, durante prolongados estadios de tiempo, configurarán los complejos y conjuntos de estructuras que hoy son nuestra materia inmediata de estudio (Villalobos, 1992: 109).

Como se vio en el capítulo anterior, en un asentamiento catalogado como centro urbano, la infraestructura antecede a la construcción de los grandes monumentos inmuebles característicos de esta época. Villalobos (1992: 107) propone que, en el campo de la producción arquitectónica, se puede afirmar que el estado urbano nace cuando existen individuos o grupos especializados que no sólo construyen para sí, sino lo hacen para otros. Esto es un indicador de que esos grupos especializados trabajaron bajo las órdenes de un gobernante y esto a su vez, es el reflejo de estratificación social.

Cuando se asigna el término “Clásico” a cierta temporalidad a la que se le atribuían los mayores logros mayas, sin embargo, Clark, Hansen y Suarez, (1994:445) refieren que la investigación de los mayas del Preclásico ha demostrado de manera convincente que muchos logros importantes datan de mucho antes. Estos incluyen grandes ciudades, importantes plataformas y pirámides, construcción monumental en tierra, y un complejo arte escultórico y arquitectónico que datan aproximadamente del 300 a.C. y quizá de antes. Ellos afirman que los mayas de este periodo ya estaban organizados en una sociedad estatal.

6.1.1 Preclásico Medio

Los mejores estudios del Preclásico Medio en el área maya se han realizado en el Petén. Los primeros habitantes llegaron al área de Nakbé hacia 1200 o 1000 a.C. La ocupación mayor se dio entre el 1000 y el 600 a.C. (fase Ox temprano), cuando aparentemente había una aldea o pueblo de tamaño considerable (Vargas, 2001b: 197).

Hansen (1992b: 71) menciona que en sus excavaciones en el sitio de Nakbé halló evidencias tempranas de ocupación que se remontan hacia 1200 o 1000 a.C., sin embargo, una ocupación mayor es fechada entre 1000 y 600 a.C., donde aparentemente había una aldea o pueblo de tamaño impresionante. Asegura que para esta temporalidad se establecieron las formaciones de desigualdad económica y jerarquía social.

Por su parte, Delgado (2012) menciona que en la provincia de Acalan se hallan evidencias de ocupación del Preclásico Medio en los sitios Cerro de los Muertos, Pozas de Ventura, Salto Grande y el Chechén, durante esta temporalidad seguramente se trataban de aldeas de las cuales algunas pasarían a ser centros urbanos regionales en épocas posteriores.

De igual manera, en el sitio arqueológico El Tigre se han hallado evidencias del Preclásico Medio en las estructuras 1 y 2. En la Estructura 2 es donde se identificó una subestructura correspondiente a esta temporalidad, y siguiendo la propuesta de qué forma un grupo E con la Estructura 3, se puede inferir que esta última también cuenta con una subestructura correspondiente a esta época. El análisis cerámico realizado por Delgado (2002) fechó el complejo cerámico Auxaual para esta época.

Delgado (2002:52) menciona que en la Estructura 1 se realizaron pozos estratigráficos, en el pozo excavado en el desplante de la segunda escalinata se bajaron 3 metros de profundidad donde detectaron un muro en talud correspondiente a una pequeña plataforma de entre 5 a 6 metros de altura correspondiente al Preclásico Medio.

Se ha planteado la necesidad de un mayor estudio del Preclásico Medio en el sitio El Tigre, pues en ese periodo ya existían muchos elementos que posteriormente fueron característicos del Preclásico Tardío (Vargas, 2018: 183).

Tomando en cuenta las evidencias cerámicas y arquitectónicas, es evidente que para el Preclásico Medio ya había una ocupación en vías de desarrollo en el sitio El Tigre con un importante centro ceremonial de grandes dimensiones y que necesitó una gran mano de obra, como se muestra en la figura 112, donde se aprecia la escalinata megalítica de la Estructura 2 fechada para el Preclásico Medio.

Por otro lado, Villalobos (1992: 114-115) señala que las obras de infraestructura contienen un alto nivel de transformaciones y podemos por ello afirmar que:

” ...Si estamos en condiciones de entablar discusiones sobre la conversión de culturas en civilizaciones, hemos de referirnos preferentemente a este género de obras, más que a la arquitectura urbana, en virtud que la aparición de ésta tiene verificativo una vez dispuesto y transformado el entorno inmediato...”

Con base en lo planteado por Villalobos, se reafirma que durante el Preclásico Medio era un centro urbano en vías de desarrollo, ya que la infraestructura del sitio se comenzó a edificar a comienzos de esta temporalidad para posteriormente poder albergar las subestructuras halladas en las estructuras 1, 2 y 3.



Fig. 112. Escalinata megalítica del Preclásico Medio. (Fotografía facilitada por el Proyecto El Tigre).

Hansen (1992b: 76) menciona que hay un patrón arquitectónico diagnóstico que tiene sus orígenes en el Preclásico Medio, al cual denomina como grupo E. Describe a este conjunto como una estructura larga colocada en el lado oriental de la plataforma, mientras una estructura grande se encuentra en el lado oeste de la plataforma. Así mismo, también indica que en el Preclásico Tardío esta estructura contiene mascarones y muchas veces cuatro escalinatas. Edificios más pequeños cierran la plataforma en los lados norte y sur. Este patrón ha sido identificado para el Preclásico Medio en Nakbé y el Güiro y para el Preclásico Tardío en El Mirador, Tintal y Uaxactun.

Con base en lo descrito por Hansen (1992b) se entiende que el grupo E es un conjunto arquitectónico conformado por dos estructuras, la primera se trata de un basamento piramidal

orientado al Este, en su parte superior se encuentra un templo, la segunda estructura siempre se ubica al Este con orientación al Oeste, esta estructura es de menor altura y más larga en su eje norte-sur que la estructura oriente, en su parte superior puede haber tres templos o tres estelas, la estructura de en medio es más grande que las laterales. Estos conjuntos son característicos del Preclásico Medio, y se ubicaban en los centros ceremoniales. En el sitio arqueológico El Tigre el grupo E (figura 113) está conformado por las estructuras 2 y 3, las cuales se ubican en el lugar central del centro ceremonial, forman una plaza de grandes dimensiones.

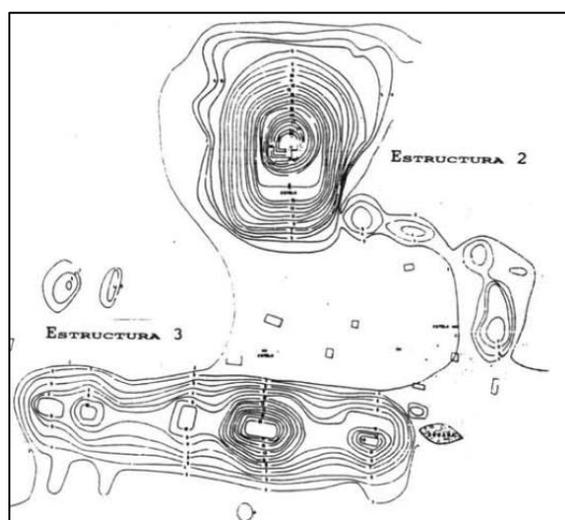


Fig. 113. Grupo E del sitio El Tigre. (Tomado de Vargas, 1996: 35).

Consultando a Spraj (2022) realiza una tipología donde clasifica a los grupos E en tres tipos en los cuales solamente difiere la forma del edificio Este, esta clasificación se describió en el capítulo V.

La Estructura 2 se encuentra orientada al Este y la Estructura 3 al Oeste, durante el Preclásico Medio seguramente solo se conformaba de tres montículos, hasta el momento la Estructura 3 no se ha intervenido, por lo cual no se puede comprobar si realmente tenía la función de registrar los ciclos solares.

Mejía (2014) menciona que en varios de los grupos E, como Naachtun, al norte del Petén (figura 114) la proyección visual desde la parte superior del edificio Este no coincide con los

puntos de observación del edificio Oeste, la proyección solsticial queda fuera de la estructura Oeste.

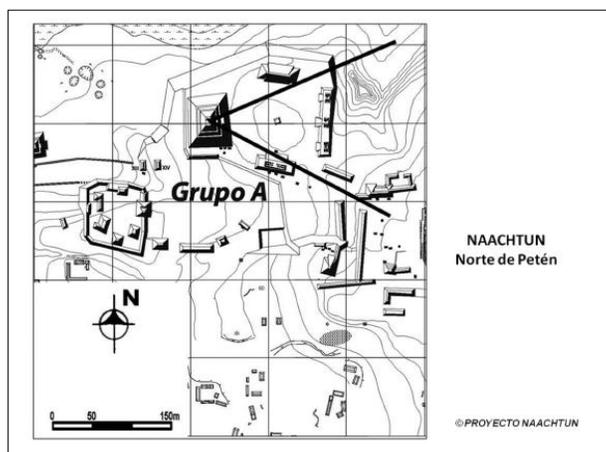


Fig. 114. Grupo E de Naachtun. (Tomado de Mejía, 2014: 1060).

Durante las excavaciones del Proyecto El Tigre, se identificó un mascarón en un regular estado de conservación, pero deteriorado de una subestructura del Preclásico Tardío en la Estructura 2 (Figura 115), el cual fue tapado por otro mascarón del Preclásico Tardío (Figura 116). Siguiendo la hipótesis de que junto a la Estructura 3 forman un grupo E es fácil suponer que se hallaran evidencias de una subestructura correspondiente a esta temporalidad.



Fig. 115. Mascarón 2 de la Estructura 2 del Preclásico Tardío. (Fotografía facilitada por el Proyecto El Tigre).



Fig. 116. Restos del mascarón 1 de la Estructura 2 del Preclásico Tardío. (Fotografía facilitada por el Proyecto El Tigre).

6.1.2 Preclásico Tardío

Vargas (2012: 202) menciona que durante el Preclásico Tardío se dio en toda el área maya un ascenso espectacular de los centros que queda de manifiesto por las grandes estructuras y construcciones, muchos de esos centros se colapsaron hacia el final del Preclásico y sus repercusiones se dejaron sentir en toda el área maya.

Por su parte, Delgado (2012: 243) propone en su estudio que en base al análisis cerámico Cerro de los Muertos tuvo su mayor ocupación fechada entre los años 300 a.C. a 300 d.C., así mismo, es el mayor auge de Pozas de Ventura. De igual manera, durante el Preclásico Tardío es cuando se tienen las primeras ocupaciones en el sitio arqueológico de Santa Clara, Delgado (2012: 216) menciona que en esta época hay un gran esfuerzo humano al realizar grandes nivelaciones en el terreno donde se construyeron los edificios y plazas principales, en resumen, la infraestructura antecediendo a la arquitectura.

En la década de 1990 se generó una gran cantidad de información sobre el Preclásico Tardío el cual se caracterizó por su arquitectura, los edificios tríadicos, los mascarones de estuco modelado, la cerámica y algunos elementos iconográficos (Vargas, 2018: 183).

Hansen (1992a: 3) define a los edificios tríadicos como una forma que consiste en una plataforma piramidal (a veces con 30 a 40 metros de altura) con tres edificios sobre ella. Las dos estructuras menores están puestas en los extremos de la plataforma una frente a otra. La

estructura mayor siempre está ubicada en medio de estas, pero algo retirada hacia atrás, formando la tercera parte del triángulo estructural encima de la plataforma.

En el sitio El Tigre, las ocupaciones importantes comienzan en el Preclásico Tardío como lo demuestra la cerámica encontrada en la Estructura 1 durante las exploraciones realizadas en 1984 y en las temporadas de campo de 1998 y 1999, y sobre todo porque en la Estructura 2 se encontró una subestructura que cuenta con dos mascarones y en la Estructura 1 se localizaron seis mascarones característicos de esa época en el Petén (Vargas, 2001a: 56). Para esta temporalidad Delgado (2002) fecha al complejo cerámico Pachimalays, el cual se encontró asociado a arquitectura monumental de El Tigre.

Vargas (2001b: 192) nos menciona que entre el 250 a.C. y 100 d.C. se observa un auge de la construcción monumental; a partir del Preclásico Tardío las construcciones en forma de plataformas o pirámides de base muy amplia se hicieron de piedra caliza labrada y recubiertas de estuco. En algunos casos es evidente el uso de pintura roja y negra sobre muros y pisos estucados.

Vargas (2018: 183) señala que los edificios de la cuenca de El Mirador se ubican entre el 200 o 300 a.C. y el 150 d.C., asociado a esta temporalidad se encuentra el complejo cerámico Pachimalays y es en esta época cuando se realiza la primera remodelación de los edificios del centro ceremonial de El Tigre, lo cual se puede observar en las secuencias constructivas de las estructuras 1 y 2 y la construcción del edificio tríadico de la Estructura 4.

”...Esta faceta debe entenderse como importante para El Tigre, pues no solo existen los materiales cerámicos, sino también se tiene arquitectura monumental perfectamente registrada en las estructuras 1, 2 y 4. En la Estructura 1 se excavó parte de una subestructura, que debió alcanzar la altura de 20 metros, además de tres mascarones: dos de ellos son antropomorfos y un zoomorfo que también pertenecen a esta temporalidad; mientras que en la Estructura 2, se exploró en la parte superior una subestructura que apareció a consecuencia del saqueo mostrando restos de arquitectura y un mascarón característico del Petén Guatemalteco. Y en la Estructura 4, también en la parte superior excavaron una parte de una subestructura en donde se localizaron dos grandes mascarones y se exploró una pequeña plataforma circular que pertenece también a esta temporalidad...” (Delgado, 2006: 149).

En la arquitectura se puede corroborar la ocupación que tuvo el sitio en esta época, a lo largo de las temporadas de excavación del proyecto dirigido por Vargas Pacheco se encontraron subestructuras en el área del centro ceremonial que presentan mascarones zoomorfos y antropomorfos adosados a las escalinatas del Preclásico Tardío, estos mascarones son una característica básica del estilo arquitectónico Petén, así como los muros en talud. Vargas (2001a: 51) afirma que de acuerdo con los datos que se tienen en la actualidad, se puede concluir que los primeros grupos asentados en la región tienen como puntos de interés e innovación las Tierras Bajas centrales, y para el 400-200 a.C. la región claramente estaba orientada hacia las influencias que venían del Petén.

En El Tigre, la localización de mascarones en contextos ceremoniales de subestructuras, es decir, integrados a los templos piramidales presupone su utilidad religiosa desde los inicios de las construcciones. La encontrada orientación de sus fachadas hacia el interior de los patios y la preferencia hacia los puntos específicos del horizonte resalta su importancia simbólica y cosmológica. Y la composición tripartita de los elementos constitutivos (orejera-rostro-orejera) que flanquean el acceso a los templos, es una tradición proveniente de Petén que se populariza y evoluciona hasta la región norte de la península de Yucatán (Vargas y Delgado, 2018: 991).

En cuanto a los mascarones encontrados en la Estructura 1, Vargas y Arias (2005: 14) mencionan que los Mascarones 1, 2 y 3 son muy comunes en el Preclásico Tardío en casi todas las Tierras Bajas del área Maya. Aparecen asociados a la cerámica Sierra Rojo, que es característica de ese periodo, pero no es un marcador seguro pues abarca tanto el Preclásico Tardío como el Protoclásico.

Las evidencias de arquitectura monumental y densidad de material cerámico indican que para el Preclásico Tardío el sitio El Tigre ya tenía una marcada importancia en la región con una densidad de población alta ya que la arquitectura monumental así lo indica.

El Tigre desde esta época ya era una ciudad importante con edificios monumentales y grandes plazas, que pudo dominar las rutas de comunicación y comercio. Para este momento se ligaba más con el Petén guatemalteco (Vargas y Delgado, 2018: 992).

Para esta temporalidad, el centro ceremonial de El Tigre era totalmente diferente a como lo vemos hoy en día. La Estructura 1 solamente contaba con tres plataformas en su parte superior, el templo principal se ubicaba orientado al Norte, mientras que las pequeñas

plataformas 1B sub y 1C sub estaban orientadas hacia el Sur mirando de frente al templo principal, es de llamar la atención esta distribución, ya que asemeja un edificio triádico (figura 117).

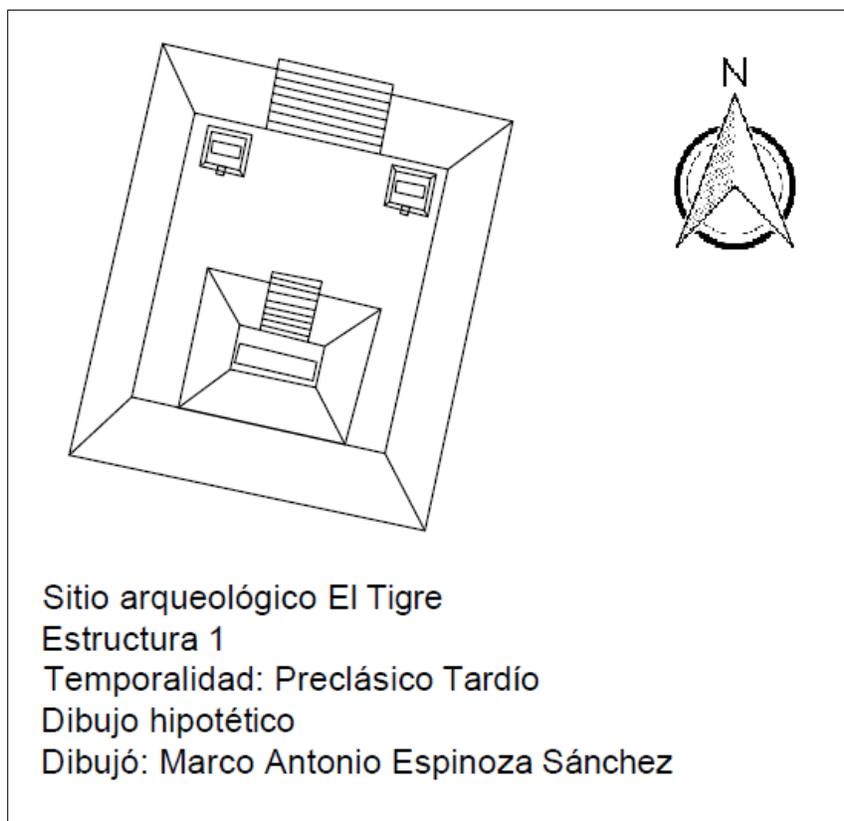


Fig. 117. Estructura 1 en el Preclásico Tardío. (Espinoza, 2022).

Para el Preclásico hay un incremento de población, lo que repercute en un aumento de edificios. Para el Preclásico Tardío, la Estructura 1 se constituye por una plataforma monumental con una escalinata ancha sin alfardeas. Al ascender a la escalinata se llega a las subestructuras 1B sub y 1C sub, las cuales posiblemente sean de dos cuerpos arquitectónicos con muros en talud, cada una cuenta con un par de mascarones antropomorfos y se hallan orientadas hacia el Sur mirando de frente al templo principal.

La plataforma 1B sub contaba con dos mascarones antropomorfos orientados al Sur, los cuales Vargas y Delgado (2003b: 985) mencionan que fueron identificados por medio de pozos de sondeo, están estucados y pintados de rojo, estos elementos arquitectónicos se

volvieron a tapar para su mejor conservación. Se puede apreciar que los muros de la subestructura son en talud con esquinas redondeadas y remetimientos (figura 118), la piedra que se empleó fue careada en todos sus lados logrando formas rectangulares.



Fig. 118. Esquina con características arquitectónicas del Petén. (Espinoza, 2019).

En la plataforma 1C sub se hallaron dos mascarones antropomorfos, al igual que la plataforma 1B sub, estos se encontraban orientados al Sur, se nombraron como mascarón 1 y mascarón 2. El mascarón 1 (figura 119) representa el rostro de un personaje importante, en la parte superior presenta un tocado o casco cubriendo la cabeza y cuenta con una orejera en ambos costados. El mascarón 1 es el que tiene mejor estado de conservación en el sitio.



Fig. 119. Mascarón 1 de la Estructura 1. (Espinoza, 2019).

El mascarón 2 de la Estructura 1 corresponde al segundo de la plataforma 1C sub (figura 120), el cual se halló destruido el rostro del personaje, pero conserva su tocado y una orejera, se trata de un mascarón antropomorfo ubicado en un muro en talud a un costado de la escalinata.



Fig. 120. Mascarón 2 de la Estructura 1. (Espinoza, 2019).

El templo principal de la Estructura 1 fue de menores dimensiones que el que vemos actualmente, poseía una escalinata sin alfardas con dos mascarones adosados a un muro en talud, el templo se encontraba orientado hacia el Norte (figura 121). Al encontrarse solamente tres estructuras en la parte superior de la gran plataforma es posible que se trate de una variación local de un edificio triádico, de ser así, sería el segundo identificado del sitio.

En la subestructura del templo principal correspondiente al Preclásico Tardío se descubrió el mascarón 3 de la Estructura 1 (figura 122), el cual es zoomorfo en buen estado de conservación. Vargas (2001b: 203) menciona que mide cuatro metros de alto y siete metros de ancho. En la parte central se observa al personaje principal y a sus laterales se encuentran las orejeras, en la parte superior cuenta con un tocado.

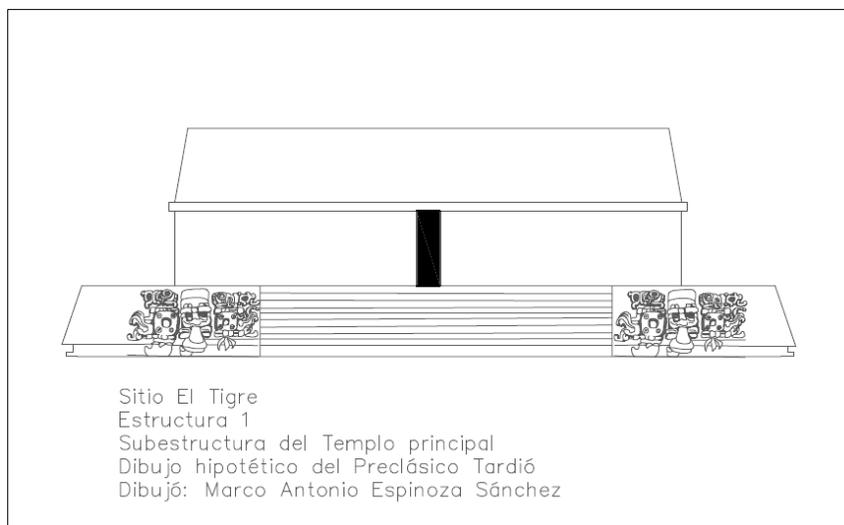


Fig. 121. Dibujo hipotético del Templo principal de la Estructura 1. (Espinoza, 2023).

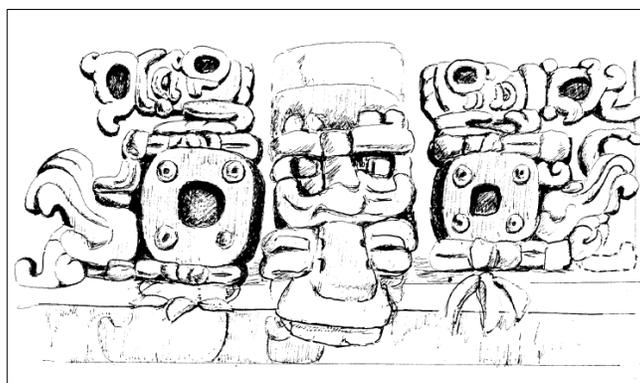


Fig. 122. Mascarón 3 de la Estructura 1. (Tomado de Vargas, 2001a: 206).

”...En un análisis somero el Mascarón 3 de El Tigre se puede dividir en tres grandes secciones: la parte central que muestra a la figura principal y a los lados se encuentran las orejeras y, al mismo nivel, serpientes. Tanto abajo como arriba de las orejeras están los nudos o lazos que unen la representación con rostros humanos que están viendo hacia arriba...” (Vargas 2001b: 203).

Así mismo, el grupo E es remodelado, la Estructura 2 es modificada y se incrementa su altura, posiblemente la Estructura 3 también fue modificada. Por otro lado, se construye la Estructura 4 formando una gran plaza con la Estructura 3, sin embargo, su orientación era

hacia el Este, así lo indican los mascarones hallados en la subestructura del Preclásico Tardío (Figuras 123 y 124). Durante las excavaciones del Proyecto El Tigre se descubrieron los muros preclásicos de otras dos estructuras totalmente desmanteladas, por lo que se propuso que en esta etapa era un edificio triádico, también se halló un altar circular catalogado como plataforma 4E sub.



Fig. 123. Mascarón 1 de la Estructura 4. (Fotografía facilitada por el Proyecto El Tigre).



Fig. 124. Mascarón 2 de la Estructura 4. (Fotografía facilitada por el Proyecto El Tigre).

La plataforma 4E sub (figura 125) es de menores dimensiones, es de forma circular cuyo diámetro es de 4.90 m. edificada con cantos rectangulares careados de todas sus caras, sus

muros no son gruesos, su espacio interno es reducido, cuenta con un solo acceso orientado al noroeste, el cual consiste en una pequeña rampa elaborada con piedras rectangulares.



Fig. 125. Plataforma 4 E sub. (Espinoza 2019).

Los edificios tríadicos son un rasgo distintivo de periodos tempranos en el Petén guatemalteco y campechano; consisten en un conjunto formado por una pirámide de tamaño mediano, flanqueada por dos montículos pequeños, situados de forma bastante simétrica sobre la cima de la estructura (Vargas, 2018: 57).

Retomando lo propuesto por Hansen (1992b: 78), menciona que la construcción de grupos tríadicos fue realizada en una gran escala en todo el norte de Petén. Estos consisten en una plataforma que sostiene a tres estructuras, la más grande es central y dos más pequeñas se encuentran una a cada lado del edificio central.

Vargas (2018: 56) afirma que en la Estructura 4 se encuentran restos de una ocupación del Preclásico Tardío que bien puede clasificarse como un grupo tríadico que en la actualidad no puede apreciarse con claridad por las transformaciones que sufrió durante el Clásico y el Postclásico. En la parte superior hay restos arquitectónicos que recuerdan este tipo de formaciones tríadicas.

Los edificios del Preclásico Tardío se caracterizan por tener una planeación para su edificación, está en torno a las Estructuras 2 y 3, la Estructura 1 fue muy importante y destinada para rituales donde tenían acceso solo un cierto grupo de personas. La Estructura 4 también fue restringida y destinada a las actividades de la elite de El Tigre, por otro lado, a los rituales del grupo E podía asistir una audiencia mayor, así lo demuestra la gran plaza

que forman las estructuras. En el sitio arqueológico El Tigre es evidente la presencia del estilo arquitectónico Petén durante el Preclásico Tardío en el centro ceremonial y seguramente también en las estructuras circundantes, esto refleja que en esta época tuvo un auge y una densidad alta de población.

En la figura 126 podemos ver al grupo E, haciendo plaza al Sur con la Estructura 1 y al Este con la Estructura 4, sin embargo, esta tiene su acceso al Este. Vargas (2022) menciona que durante el Preclásico Tardío es cuando las elites afianzan su poder, esto se refleja en la Estructura 4, pese a que forma una plaza con la Estructura 3, su orientación es hacia el Este, restringiendo la vista de las plataformas superiores desde la gran plaza.

Cuando se construyó la Estructura 4 se bloqueó la vista del grupo E, sin embargo, la plataforma 4A, se edificó en el mismo eje central del grupo E, por lo cual, es posible que a partir del Preclásico Tardío se halla usado el edificio tríadico como un punto observacional.

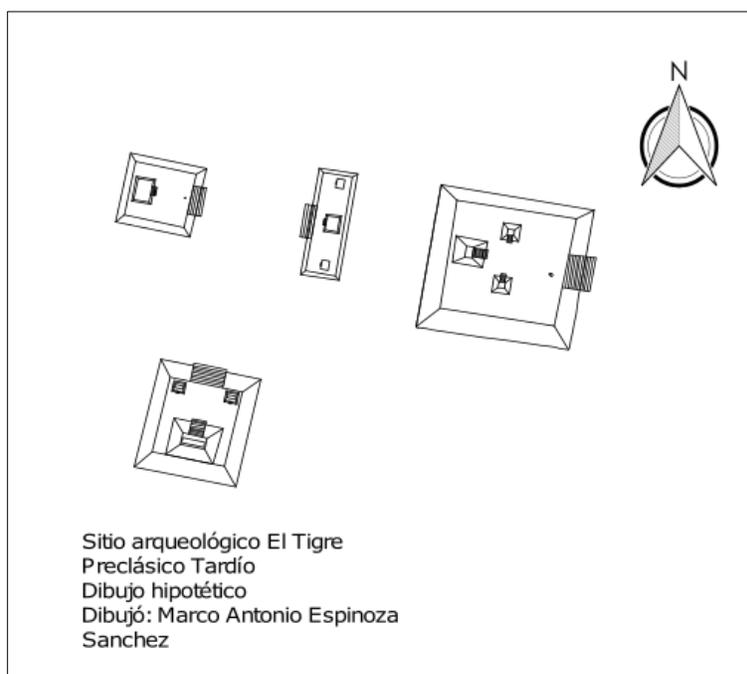


Fig. 126. Centro ceremonial del Tigre durante el Preclásico Tardío (Espinoza, 2022).

Por otro lado, Urdapilleta (2013: 1102) asegura que el sistema constructivo durante el Preclásico Tardío consistía en una base en sillares de bloques de piedra caliza de forma

rectangular, amarrados con argamasa y regular uso de cuñas, asentados sobre un nivel de tierras mezclada con piedras pequeñas, que a su vez está sobre un apisonado de sascab.

6.2 Clásico

El "Clásico" (c. 250-900 d.C.) se refiere a la época que se cree representó la mayor población en las tierras bajas mayas, con el florecimiento cultural y artístico correspondiente (siguiendo la lógica de la designación del periodo "Clásico" griego). El Clásico se designa técnicamente como la época en que se edificaron los monumentos de piedra con textos calendáricos en el sistema maya de Cuenta Larga. Los monumentos fechados más antiguos de los mayas de las tierras bajas datan de cerca del 250 d.C. y los más recientes, fechados en Cuenta Larga, fueron edificadas cerca del 900 d.C. (Clark, Hansen y Suarez, 1994: 441).

Durante el Clásico las ciudades mayas alcanzaron su apogeo demográfico y constructivo, después vino un periodo de transición en el que disminuyó la población de los asentamientos Clásicos, y es entonces donde se gestan nuevas formas de gobierno y de organización político-territorial. La región chontal, para ese entonces, fue periférica, pues los grandes desarrollos se daban en el Petén, con sitios tan importantes como Tikal, Calakmul, Uaxactún y el Mirador (Vargas y Delgado, 2003a: 407).

Hacia el 535 d.C., es decir, durante el Clásico, en la región del Candelaria se dan las mayores descargas de agua, lo que indica que los niveles de agua debieron estar por lo menos a 9 metros sobre el nivel actual, inundando los campos levantados, el sacbé, los canales y todos los restos habitacionales cercanos al río y los bajos, motivo por el cual el abandono de sus habitantes en ese periodo es notable; reiniciándose hacia el 700 d.C. periodo en su mayor parte tibio acompañado de precipitaciones moderadas (Vargas, 2012: 204).

La sociedad del Clásico Tardío se había caracterizado por un incremento notable en cuanto al número de la población y a la complejidad de las instituciones políticas y religiosas, tal vez acompañado por una centralización en la vida social cada vez más fuerte (Bueno, 1994b: 4).

Suarez y Rocha (2001: 68) retoman lo dicho por Pincemin asegurando que, para el periodo Clásico Tardío, después de un aparente hiato, hay un auge en Cerro de los Muertos y El Zarzal siendo San Enrique el asentamiento humano que encabeza a la región por encima de

El Tigre. Es en este período cuando dos sitios se destacan por sus características defensivas o de protección; por un lado, tenemos a Cerro de los Muertos cuya posición le permitía la vigilancia de las llegadas desde el noroeste de la península (Cilvituk y Río Bec) así como las del sur (Petén y tierras altas de Guatemala). Por otra parte, encontramos a Salto Grande que controlaba el primer salto del río Candelaria, y, por ende, la navegación sobre él.

Por otro lado, Vargas y Delgado (2003a) señalan que entre el 700-950 d.C. se da la mayor ocupación en las provincias chontales, en Acalan se registraron más de 200 sitios ubicados en lugares estratégicos que servían para controlar el comercio y de esa manera se establecieron estrechas relaciones con la península de Yucatán y la costa del Golfo; cobró gran importancia la ideología y la economía. Es en este período cuando se alcanza la máxima densidad de población, aparece una serie de tipos cerámicos y empieza una tradición cultural que va a caracterizar al grupo chontal.

6.2.1 Clásico Terminal

El Clásico Terminal fue un momento de cambios en la provincia de Acalan, los cuales también se notaron en la cuenca del Candelaria, siguiendo lo mencionado por Delgado (2012) algunos sitios que tuvieron su auge durante el Preclásico Tardío pierden su importancia en esta temporalidad, tal es el caso de Pozas de Ventura, que finalmente es abandonado después del Clásico Terminal, a su vez, sitios como Salto Grande, Santa Clara adquieren mayor relevancia.

El segundo momento y de mayor importancia, fue el Clásico Terminal. El Tigre se encontraba en todo su esplendor, se hicieron grandes remodelaciones en las estructuras del Preclásico, se taparon los mascarones y se construyó sobre ellos otros edificios haciéndolos de mayores dimensiones y altura (Vargas y Delgado, 2003a: 408).

Como ya se ha mencionado anteriormente, durante el Preclásico, el área del Candelaria tuvo influencias con la región del Petén, sin embargo, durante la ocupación del Clásico Tardío se nota un cambio, Pincemin (1989: 262) menciona que durante este periodo esta zona parece estar ligada al de las tierras bajas de Tabasco y de la costa del Golfo, lo que demuestra una unidad entre esas regiones. Cabe recordar que es durante el Clásico Tardío cuando llega

Auxauual con su gente proveniente de Cozumel y la región del Candelaria es tomada por los chontales.

Pincemin (1989: 262) menciona que es al final del Clásico Tardío cuando el poder se centra en El Tigre, catalogando al sitio San Enrique como el más importante anterior a esta época, esto puede ser factible, ya que durante el Clásico Temprano hay una disminución de población en El Tigre, y solamente se ha identificado lo que pareciera ser una habitación correspondiente a esta época en la plataforma 4A de la Estructura 4.

Del mismo modo, Vargas (2010: 736) infiere que después de la ocupación del Preclásico Tardío hubo una desocupación del sitio y posteriormente otros pobladores llegaron para habitar durante el Clásico Terminal, esta inferencia puede explicar el por qué las plataformas edificadas durante esta temporalidad no siguen la planeación arquitectónica de los edificios anteriores y el por qué algunos fueron parcialmente desmantelados.

Así mismo, Pincemin (1989: 194) también afirma que es durante el Clásico Tardío cuando se da una mayor ocupación en la región y el momento de mayor construcción arquitectónica, como ya se ha mencionado anteriormente, es en el Clásico Tardío donde se da el segundo auge de El Tigre, esta reocupación se refleja en la arquitectura, ya que, esta etapa arquitectónica no solamente cubre los edificios anteriores, sino que también algunos son parcialmente desmantelados, tal fue el caso de los edificios contrapuestos del conjunto tríadico, estos fueron destruidos completamente y las nuevas construcciones se edificaron sin seguir una planeación urbana. Estos cambios demuestran que se tratan de grupos étnicos diferentes.

Por su parte, Villalobos (1992: 111-112) menciona que existe la posibilidad de obsolescencia en el contexto mismo de producción, esto es que un edificio o todo un conjunto arquitectónico pudo ser objeto de destrucción sistemática (en tiempos prehispánicos) por motivos que hoy se nos pueden presentar desconocidos y, en nuestros términos, contradictorios; sin embargo, es necesaria la instrumentación de perspectivas analíticas en la determinación de las causas de iniciativas procedentes de una sociedad desaparecida.

Por otro lado, Pincemin (1989: 201) nos habla de que el patrón de asentamiento de El Tigre es del tipo de zonificación, en el cual existe un núcleo central donde se agrupan edificios ceremoniales, administrativos y comerciales y quizás residenciales, pero en los alrededores se encuentran varias zonas diferenciadas y separadas entre ellas, menciona que en El Tigre

se utilizaron fosos naturales como límites, mientras que en el sitio San Enrique se utilizaron plataformas artificiales para delinear estos conjuntos. Así mismo, cada conjunto tiene su propio centro administrativo ceremonial, lo cual revela la división de la ciudad en barrios.

Pincemin (1989: 217) menciona la división de Itzamkanac en cuatro barrios, como se menciona en el texto chontal, de este modo, propone que las cuatro estructuras monumentales que se hallan en el centro ceremonial de El Tigre, representan cada una a un barrio del sitio, así mismo, cada una estaba dedicada a una deidad diferente. Por otro lado, en años posteriores se pudieron explorar y excavar las estructuras 1 y 4, y parcialmente la Estructura 2, arrojando como resultado otras funciones de los edificios.

Así mismo, como se ha mencionado, la traza urbana del centro ceremonial corresponde al Preclásico Medio, que es cuando se edifican las estructuras 2 y 3 formando el grupo E que posteriormente sirvió como eje para la edificación de las nuevas estructuras. Cuando llegan los chontales a Itzamkanac y reocupan el sitio, a la Estructura 1 se le da la función religiosa, para el Clásico Terminal presenta cinco estructuras en su parte superior, es aquí donde se propone que cada una de las plataformas corresponde a las deidades de cada uno de los cuatro barrios de Itzamkanac, y al sur el templo principal que podría estar dedicado al dios del gobernante.

Durante el Clásico Terminal hubo drásticos cambios arquitectónicos en las estructuras del centro ceremonial. La plataforma de la Estructura 1 alcanza la altura de nueve metros y se truncaron las subestructuras 1B sub y 1C sub, y sirvieron como relleno para las nuevas estructuras. Se edificó la plataforma 1A (figura 127), como ya se ha mencionado, es una plataforma circular con un solo acceso al Este, se accede a su interior por medio de una escalinata de tres escalones, su espacio interior es demasiado amplio mide 15.50 m. en su eje norte-sur y 15.75 m. en su eje este-oeste, también se construye la plataforma 1D (figura 128), la cual es alargada pero no tiene una simetría en sus lados, mide 23.70 m. en su eje norte-sur y 13 m. en su eje este-oeste, su orientación es al Oeste haciendo plaza con el templo principal y la plataforma 1A, a pesar de ser de la misma temporalidad el trabajo de la piedra es más burdo.



Fig. 127. Plataforma 1 A. (Espinoza, 2019).



Fig. 128. Plataforma 1D. (Espinoza, 2019).

Se modifica la estructura 1B, se trunca el templo y se rellena para edificar la siguiente etapa constructiva, cambia su orientación hacia el Norte y a la cual se le erige su propia escalinata (figura 129) que desplanta desde la plaza principal; asimismo cuenta con alfardas que la delimitan, las cuales son asimétricas con una diferencia de 10 cm., la del lado izquierdo mide 0.45 cm., mientras que la derecha mide 0.35 cm., la asimetría de las alfardas es algo peculiar que se encontró en las estructuras del sitio.



Fig. 129. Escalinata de la plataforma 1B. (Espinoza, 2019).

Los muros de la nueva construcción son dos cuerpos verticales, para su edificación se emplearon piedras careadas con menor detalle en su acabado, actualmente mide 12.40 m. en su eje norte-sur y 15.60 m. en su eje este-oeste. Es la única plataforma hasta el momento que presenta los desplantes de pilares de base cuadrangular que sirvieron como soporte para la techumbre del edificio (figura 130).



Fig. 130. Pilares de piedra de la plataforma 1B. (Espinoza, 2019).

La plataforma 1C (figura 131) se remodela guardando su orientación hacia el Sur, el nuevo edificio se construye con cuerpos verticales y las piedras se labraron en bloques rectangulares, en el desplante del primer cuerpo presenta una moldura en el muro sur, lo cual

es característica de las pequeñas plataformas del estilo Río Bec. Sus dimensiones son de 17 m. en su eje norte-sur y 19 m. en su eje este-oeste. Se asciende a ella por medio de una escalinata que tiene de lado sur, que mide 6.30 m. de ancho y tiene siete escalones, no presenta alfardas.



Fig. 131. Plataforma 1C. (Espinoza, 2019).

El templo principal aumenta su altura y se le construye una tercera escalinata con alfardas simétricas. Los muros del templo principal son gruesos, el espacio interno es reducido, la piedra fue careada en todos sus lados y predominan las formas rectangulares, presenta dos molduras características del estilo Río Bec en su parte inferior elaboradas con piedras rectangulares de menor tamaño similares a los palacios habitacionales (figura 132). Seis escalones de la segunda escalinata fueron reutilizados, los mascarones fueron tapados por los nuevos cuerpos arquitectónicos.



Fig. 132. Muro norte del templo principal de la Estructura 1. (Espinoza 2019).

La plataforma del Palacio habitacional 1A (figura 133) es de baja altura, sus dimensiones son 17m. en su eje norte-sur y 11m. en su eje este-oeste y una altura aproximada de 1m. Está orientada al Este, donde presenta una escalinata de 10m. de largo (Vargas y Delgado, 2003b: 988). Al ascender por sus cinco escalones se encuentran tres habitaciones divididas en dos crujías y cada una con su propio acceso, la habitación sur es la única que tiene un acceso al Oeste en su segunda crujía. El muro exterior de los cuartos presenta dos molduras similares a las del templo principal, la piedra está mejor careada. La altura de los muros de las habitaciones se desconoce, ya que en la actualidad solamente se conservan los desplantes de las paredes.



Fig. 133. Palacio habitacional 1 A (Espinoza 2019).

El palacio habitacional 1B se encuentra al Sur del palacio habitacional 1A, la plataforma de este edificio es de mayor altura, se hace por 10 escalones a su parte superior, donde la habitación superior se encuentra dividida en doble crujía (figura 134), de las cuales, el cuarto del fondo presenta en su sección norte una banqueta con cuatro nichos (figura 135) que delimita un pequeño espacio (figura 136), el cual Vargas y Delgado (2003b: 989) proponen que era utilizado para una ceremonia ya que encontraron restos de carbón.



Fig. 134. Cuarto principal de doble crujía del palacio habitacional 1B. (Espinoza 2019).



Fig. 135. Banqueta con cuatro nichos dentro del palacio habitacional 1B (Espinoza 2019).



Fig. 136. Espacio dedicado a ceremonias dentro del palacio habitacional 1B (Espinoza 2019).

Presenta dos habitaciones laterales de menores dimensiones, cada uno con su propia escalinata remetida, ambos presentan una moldura inferior. Para acceder al cuarto sur (figura 137) se sube por un escalón a un descanso y posteriormente se sube por cinco escalones, se llega a un descanso el cual conduce a la habitación.

Así mismo, la habitación norte (figura 138) presenta una escalinata de cinco escalones, de los cuales el cuarto escalón presenta un descanso, se sube al quinto y se llega a un descanso que lleva al interior, se accede por una moldura que sirvió como grada, este detalle arquitectónico no se encuentra en el cuarto sur.



Fig. 137. Cuarto Sur. (Espinoza, 2019).



Fig. 138. Cuarto norte del palacio habitacional 1B (Espinoza, 2019).

Con respecto a la Estructura 4, Vargas (2010: 736) menciona que durante el Clásico Terminal colocaron sobre los pisos del Preclásico dos capas de relleno. La primera integrada de tierra negra arcillosa, y la otra es un relleno de tierra, sascab y piedra de pedernal, esto se depositó para elevar el terreno medio metro de altura. Para después construir un nuevo piso de sascab con un grosor de 7 cm., lo que indica otra nivelación y elevación del terreno.

Así mismo, el edificio triádico de la Estructura 4 fue parcialmente desmantelado y la orientación del acceso del templo principal cambió hacia el Oeste formando una plaza con la Estructura 3, quedando aislado de las demás estructuras de la acrópolis. La plataforma 4A (figura 139) alcanza una altura de 28 metros. Los muros de este edificio son asimétricos, una característica muy peculiar que se ha encontrado es la escalinata, es angosta y con alfardas anchas y asimétricas.



Fig. 139. Lado Este de la Estructura 4. (Espinoza, 2019).

Como se mencionó en el capítulo anterior, la alfarda derecha presenta cuatro dados mientras que la alfarda izquierda solamente presenta dos dados en la parte baja de la alfarda y es más ancha. El reducido tamaño de la escalinata (figura 140) nos indica que a este templo solamente podía ascender un número reducido de personas.



Fig. 140. Escalinata del templo principal de la Estructura 4. (Espinoza, 2019).

En esta temporalidad se edifican nuevas plataformas de baja altura y sobre ellas edificaciones de uso residencial, en el caso de la plataforma 4H1 (figura 141), se trata de una unidad habitacional característica del estilo Río Bec. Su base es rectangular con esquinas redondeadas, las piedras fueron careadas en todas sus caras originando superficies lisas, en el muro norte de las habitaciones presenta tres conjuntos de tres tamborcillos cada uno, característicos del estilo Río Bec, así como las dos molduras que se encuentran en la parte inferior del muro (figura 142).



Fig. 141. Plataforma 4H1. (Espinoza, 2019).



Fig. 142. Muro norte de la plataforma 4H1 con molduras y tamborcillos Río Bec. (Espinoza, 2019).

La plataforma 4B (figura 143) también cuenta con características arquitectónicas del Río Bec, tal como es el trabajo de la piedra bien labrada, en el muro de lo que fue la construcción superior hay evidencias de molduras. Un detalle único que se encuentra en esta edificación es que la escalinata está delimitada por un dado arquitectónico a sus costados. Las medidas de la plataforma son 16.10 metros de largo por 7.70 metros de ancho, presenta una altura promedio de 1 metro. Se desconoce la altura del templo superior, ya que en la actualidad solo se conserva el desplante de los muros de la edificación.



Fig. 143. Plataforma 4B. (Espinoza, 2019).

La plataforma 4C (figura 144) es un pequeño altar de forma cuadrada con una escalinata en sus cuatro lados, los muros no terminan en las esquinas dejando el espacio en vacío, Vargas (2018: 108) sugiere que en las cuatro esquinas debió de haber estado un adorno especial que actualmente no se halla en el altar. Las escaleras este y oeste son iguales, y las de los lados norte y sur son iguales entre sí.



Fig. 144. Plataforma 4C. (Espinoza, 2019).

Durante el Clásico Terminal también se edifica la plataforma 4D, es una construcción de 14 metros de ancho y 40 metros de largo, se localiza en el noreste de la Estructura 4 y está orientada al Este, aunque es contemporánea a las plataformas con estilo Río Bec esta no cuenta con atributos de este estilo. El trabajo en el detalle del careo de las piedras no es tan elaborado, la mayoría de los cantos empleados son de formas irregulares, no cuenta con molduras, sin embargo, los tres accesos que presenta tienen alfardas asimétricas similares a la plataforma 4A de la Estructura 4 y a la plataforma 1B de la Estructura 1.

La plataforma 4D tiene su acceso principal ubicado al Este, presenta una escalinata de 5 escalones (figura 145) con alfardas simétricas, en los primeros dos escalones las alfardas simulan dados, a partir del tercer escalón la pendiente de las alfardas es más notoria.



Fig. 145. Acceso este de la plataforma 4D. Espinoza, (2019).

El acceso Oeste (figura 146) consiste en una escalinata de tres amplios escalones delimitados por alfardas, son similares a las del acceso Este, sin embargo, la alfarda izquierda es más

ancha que la derecha. El acceso Sur (figura 147) presenta alfardas asimétricas, pero sin los detalles arquitectónicos, este acceso tiene más parecido a las alfardas de la plataforma 1B de la Estructura 1, la alfarda izquierda es más ancha que la derecha.



Fig. 146. Acceso Oeste (Espinoza, 2019).



Fig. 147. Acceso Sur (Espinoza, 2019).

Por otro lado, en la plaza conformada por las estructuras 1, 2 y 3 se edifica durante el Clásico Terminal un juego de pelota (figura 148) con orientación Este-Oeste. Este inmueble está conformado por las estructuras 5A y 5B. Las plataformas que integran al juego de pelota son asimétricas, siendo que el edificio 5A es de mayores dimensiones tanto en su ancho como en altura.



Fig. 148. Juego de pelota. (Espinoza, 2019).

La plataforma 5A (figura 149) presenta al frente una banqueta de unos 40 cm., de la cual arranca el talud que remata en un muro recto fechado para el Preclásico Tardío, después le sigue otro muro que soportaba alguna construcción de materiales perecederos, en su muro sur presenta una escalinata o rampa para ascender a su parte superior.



Fig. 149. Plataforma 5A del juego de pelota. (Espinoza, 2019).

La plataforma 5B (figura 150) comienza con una pequeña banqueta al frente de donde arranca el muro en talud el cual es más ancho que el de la plataforma 5A y remata en una pared vertical, para acceder a su parte superior presenta una escalinata en su lado norte.



Fig. 150. Plataforma 5B. (Espinoza, 2019).

Así mismo, Pincemin (1989: 228) señala que el grupo Este del sitio San Enrique, se compone de dos estructuras sobre una plataforma, tratándose muy probablemente de un juego de pelota con las extremidades abiertas, de igual manera hace notar que las estructuras que lo conforman tienen diferentes dimensiones, esta similitud la encontramos en El Tigre, las plataformas que integran el juego de pelota son asimétricas, sin embargo, las canchas de los juegos de pelota son de diferentes temporalidades.

Por su parte, Flores y Spraj (2008: 27) apuntan que los juegos de pelota tienen una amplia presencia en el área del sur de Campeche, hallándose en prácticamente todos los sitios que poseen un “centro ceremonial”. De hecho, se hallan generalmente de forma adyacente a la plaza o plazas principales de los sitios o dentro de ellas.

Por otro lado, la relación espacial de las cuatro estructuras continúa, sin embargo, el cambio de orientación de la plataforma 4A para hacer plaza con la Estructura 3, nos hace suponer que durante el Clásico Terminal también fue sometida a remodelaciones, seguramente fue cuando se agregaron los montículos D y E a la Estructura 3, los cuales tienen su acceso hacia el Este. Las modificaciones que se realizaron en la acrópolis de la Estructura 1 siguieron el patrón constructivo de las temporalidades anteriores a excepción de la plataforma 1B que al igual que la plataforma 4A, se le añadió sus propias escalinatas que arrancan desde las plazas principales, por otro lado, es de llamar la atención el lugar que eligieron los antiguos pobladores de El Tigre para construir los palacios habitacionales 1A y 1B, por la ubicación donde se hallan están en una posición restringida.

En la Estructura 4 hay cambios muy abruptos durante el Clásico Terminal, las nuevas construcciones no siguieron el patrón de las anteriores edificaciones como fue el caso en la

Estructura 1, la distribución de las nuevas plataformas no es muy clara, ya que entre ellas no forman plazas ni patios, cada una se construye hacia una orientación, particularmente las plataformas de mayor tamaño se erigen hacia cada punto cardinal, posiblemente haya escalinatas que empiecen desde las plazas principales.

Durante el Clásico Terminal podemos encontrar en El Tigre el estilo arquitectónico Río Bec en la mayoría de las plataformas de las estructuras 1 y 4, también cabe recalcar que una característica de este estilo es que no hay una fijación por formar grandes plazas y una traza urbana de los edificios, ya que se carece de un lugar central, motivo por el cual no se vea una relación espacial de las plataformas de la Estructura 4 (figura 151).

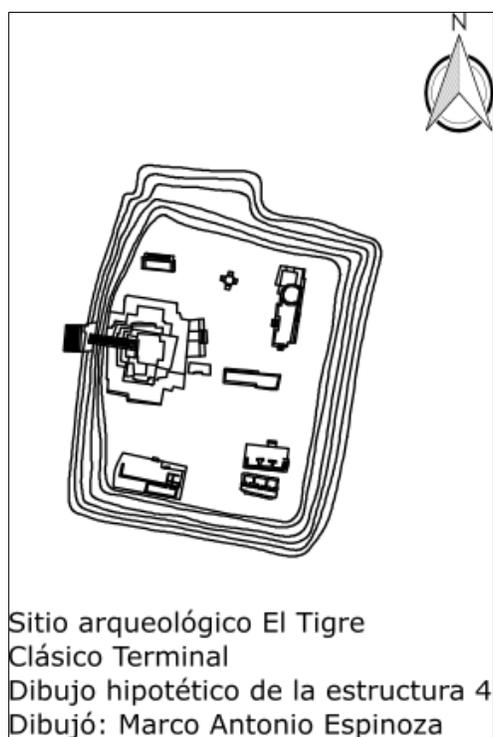


Fig. 151. Estructura 4 en el Clásico Terminal (Espinoza, 2022).

Sin embargo, hay ciertos detalles arquitectónicos característicos de El Tigre para el Clásico Terminal, tal es el caso de la asimetría de los cuerpos arquitectónicos de las plataformas, el empleo de alfardas asimétricas en las escalinatas, las cuales, la alfarda izquierda es más ancha que la derecha, plataformas alargadas de baja altura, espacios internos amplios, la nula presencia de un lugar central.

Por otro lado. Urdapilleta (2013: 1105) menciona que las características principales de las construcciones de El Tigre durante los periodos Clásico Tardío y Terminal, fueron definidas por un sistema constructivo con dos tipos de muros: los interiores, hechos de piedras burdas sujetadas con lodo, y los exteriores con base en una bien cuidada mampostería de pequeños bloques de piedra caliza de forma cuadrangular, amarrados con argamasa, sin embargo, la mampostería exterior con buen acabado solo la encontramos en los edificios con influencia del estilo Río Bec.

6.3 Postclásico

Los dos sitios estratégicos durante el Clásico Tardío fueron Cerro de los muertos y Salto Grande, pierden su importancia para el Postclásico Temprano. No hay evidencias cerámicas en San Enrique, en cambio, en El Tigre, Santa Clara y San Román abunda la cerámica de este periodo. Al parecer solo se está utilizando el eje este - oeste como ruta de comunicación y la dirección norte-sur ha sido abandonada. Finalmente, en el Postclásico Tardío encontramos evidencias de ocupación humana en tan sólo cinco asentamientos que son El Tigre, Santa Clara, San Román, San José y el Limón (Suarez y Rocha, 2001: 68).

6.3.1 Postclásico Tardío

Durante el Postclásico Tardío es cuando arriban los españoles a la provincia de Acalan en el año 1527. Scholes y Roys (1996: 292) siguen la lista de pueblos que realizó Pablo Paxbolon en el siglo XVI, en la cual se enumera una lista de setenta y seis pueblos que conformaban la provincia de Acalan, esta lista está encabezada por el nombre de la capital, Itzamkanac.

Así mismo, Scholes y Roys (1996: 53) mencionan que no hay información relativa acerca de los demás poblados que comprenden la lista de Pablo Paxbolon, sugieren que Cacchute, el primer pueblo al que llegó Cortés en 1525 es Tizatepetl, el cual menciona en su Quinta carta de relación, y Tuxakha lo identifican como Teutiercas, a cinco leguas de Tizatepetl en dirección de Itzamkanac.

Por otro lado, Cortés (2004: 294) menciona que para llegar a Tizatepetl tuvo que rodear una ciénega y al llegar al poblado hallaron a todos los naturales en sus casas muy reposados y seguros, en ese poblado se quedaron seis días.

Con respecto a Teutiercas Cortés (2004: 295) menciona lo siguiente:

”... Este es muy hermoso pueblo, tiene muy hermosas mezquitas, en especial dos en donde nos aposentamos y echamos fuera a los ídolos...”

Durante el Postclásico Tardío se menciona la existencia de 76 pueblos en el área de Acalan, sin embargo, Pincemin (1989: 263) menciona que la ocupación disminuyó drásticamente, donde solo ubicó a El Tigre como sitio importante y tres o cuatro centros satélites a su alrededor, por lo cual propuso un cambio de vida, en el cual, la gente dejó de habitar en sitios dispersos para concentrarse en algunas ciudades grandes.

Por otro lado, durante este periodo de ocupación se vuelve a modificar el centro ceremonial de El Tigre, la Estructura 1 no sufrió cambios drásticos, se le tapearon dos accesos al templo principal (figura 152) dejando solamente al de en medio, así mismo, se remodelaron la primera escalinata de la gran plataforma y segunda escalinata, la cual desplanta de la plaza formada por las cuatro plataformas y el templo superior, seguramente también se remodeló la tercera escalinata.



Fig. 152. Acceso del templo principal tapado durante el Postclásico Tardío. Espinoza (2019).

Los Palacios habitacionales 1A y 1B se truncaron y se taparon, sin embargo, no fueron cubiertos por otra estructura. Al Norte de la Estructura 1 se edificaron pequeñas plataformas edificadas con piedras irregulares y trabajadas burdamente (figuras 153 y 154), seguramente corresponden a sencillas unidades habitacionales. Así mismo, las plataformas tienen una altura aproximada de 75 cm. y una pequeña moldura en su parte inferior, de donde sale otro muro recto (Vargas, 2013: 212), se encuentran orientadas de Norte a Sur.



Fig. 153. Plataforma de pequeñas dimensiones al oeste del Palacio habitacional 1 A. (Espinoza, 2019).



Fig. 154. Plataforma con banqueta en su muro norte, ubicada en la Estructura 1. (Espinoza, 2019).

De igual manera, al norte de este conjunto de edificaciones se halló la plataforma 1E (figura 155), la cual consiste en una estructura rectangular orientada al Este, cuenta con un acceso compuesto por dos escalones, Vargas (2013: 216) sugiere que se trata de una unidad

habitacional cuyas paredes y techo fueron elaborados con materiales perecederos que no resistieron el paso del tiempo.



Fig. 155. Plataforma 1 E (Espinoza, 2019).

Las piedras empleadas para la construcción de esta plataforma presentan formas irregulares, la superficie no tiene un acabado fino y son de diversos tamaños. El espacio interno es demasiado amplio, se hallaron los restos del piso, sin embargo, no se encontraron muros internos que dividieran el espacio en crujías. Por su ubicación se asume que haya sido la morada de un personaje importante del lugar, sin embargo, no hace plaza con la gran escalinata de la Estructura 1.

Al lado oeste de la Estructura 4, al pie de la plataforma 4A se construyó un grupo de diez plataformas de pequeñas dimensiones que tuvieron usos de unidades habitacionales y de altares (figura 156). Estas nuevas estructuras no se integraron a la Estructura 4, la plataforma 4A7, restringe un poco el acceso a la escalinata del templo principal, sin embargo, no hay una clara relación arquitectónica con la gran plataforma 4A. Es de llamar la atención el por qué estas unidades habitacionales tan sencillas se encuentran en el área más importante del Tigre.



Fig. 156. Conjunto de plataformas del Postclásico Tardío. (Espinoza, 2019).

Así mismo, en la parte superior de la gran estructura se erigieron nuevas plataformas de baja altura que no se integraron a las ya existentes, se aprovecharon los espacios disponibles para su construcción, motivo por el cual no se aprecia una buena distribución de las edificaciones, de igual manera, Vargas (2022) menciona que durante el Postclásico Tardío es cuando los edificios contrapuestos del conjunto trádico son destruidos completamente.

El careado de las piedras empleadas para la construcción disminuyó drásticamente en este periodo, ya no se enfocaron en darle un acabado ni forma total a los materiales pétreos, solamente la cara expuesta es la que se halla relativamente mejor trabajada, por lo tanto, los muros fueron aplanados con gruesas capas de estuco para lograr un acabado uniforme.

Así mismo, Urdapilleta (2013: 1106) menciona que durante el Postclásico Tardío se cambió la materia prima de los muros, que había sido con base de calizas, por una piedra de mayor dureza como el pedernal y con diversas formas y tamaños. Los muros fueron cubiertos con un aplanado de estuco, y los pisos alcanzaron espesores de hasta diez centímetros, como ya se ha mencionado, las edificaciones más burdas del sitio corresponden a esta temporalidad.

Las nuevas plataformas fueron construidas para ser utilizadas como unidades habitacionales, los muros delgados indican que las construcciones superiores fueron elaboradas con materiales perecederos, las edificaciones del Postclásico Tardío no cuentan con un valor estético, ya que la piedra no fue careada detalladamente para crear una superficie uniforme.

Por otro lado, Pincemin (1989: 159) señala que en el área maya las estructuras domésticas son montículos que tienen una altura media de un metro, por lo general son rectangulares, pero en algunos casos son ovales, en sus exploraciones dentro del sitio El Tigre, afirma la existencia de una estructura doméstica netamente oval, en ese entonces no se había intervenido, actualmente sabemos que se trata de la plataforma 4D, la cual es una unidad habitacional, por su ubicación nos hace suponer que fue de un personaje importante del sitio. Así mismo, por el momento es la única unidad habitacional de forma oval que se halla en El Tigre. De igual manera, la plataforma 1A de la Estructura 1 es oval, sin embargo, las utilidades que tuvo esta edificación fueron de contar con un templo en su parte superior, posiblemente dedicado a una deidad de uno de los cuatro barrios de Itzamkanac.

De igual manera, define a las estructuras especializadas a aquellas plataformas que presentan una variedad más grande, las cuales clasificó principalmente siguiendo su forma, de este modo, las plataformas que presentan evidencias de edificios con espacios internos amplios debieron de tener una función administrativa o religiosa, y las edificaciones con espacios internos reducidos fueron utilizadas como unidades habitacionales. Sin embargo, es de llamar la atención que el templo principal de la Estructura 1 tenga un espacio interno muy reducido, de tal modo que no pudo ser una unidad habitacional, como ya se ha recalcado, por su ubicación se puede afirmar que su utilidad fue netamente religiosa.

Por otro lado, en la Estructura 4 se edificaron nuevas plataformas, una de ellas fue la plataforma 4B2, sobre la cual se edificaron dos cuartos independientes orientados al Oeste, los cuales forman un patio con la plataforma 4B1 (figura 157). Vargas (2022) menciona que en esta plataforma se realizó un pozo de sondeo de 1.5 x 1.5 metros donde identificó tres momentos de ocupación: Preclásico Tardío, Clásico Terminal y Postclásico Tardío.



Fig. 157. Patio formado por las plataformas 4 A 4, 4 A 5, 4 B 1 y 4 B 2. (Espinoza, 2019).

Durante el Postclásico Tardío el sitio El Tigre tenía la función de ser el lugar más importante para los chontales, catalogado como la capital de la provincia de Acalan, dominaba el comercio en la región, sin embargo, hasta el momento no se ha detectado el reflejo de esta importancia social en la arquitectura de esta época, en el centro ceremonial simplemente se hicieron pequeños cambios y el valor estético de la arquitectura postclásica disminuyó drásticamente.

Los muros de las construcciones del Postclásico Tardío se caracterizan por sus acabados burdos, por las formas irregulares de las piedras empleadas para su edificación, se reutilizan las construcciones del Clásico Terminal, estas plataformas son rectangulares, de no más de medio metro de altura, sus espacios internos son reducidos, sus muros son delgados, y forman pequeños patios.

CAPÍTULO VII: CONCLUSIONES

El Tigre, identificado como Itzamkanac, fue el sitio con mayor importancia en la región desde sus ocupaciones más tempranas, las cuales se remontan al Preclásico Medio, época en la cual se transformó el medio natural acarreando material para rellenar y elevar el terreno sobre el cual se edificaron las primeras construcciones. Como se comentó en el capítulo anterior, la infraestructura de El Tigre tiene sus orígenes desde el Preclásico Medio, ya que durante esa época dejó de ser un asentamiento para convertirse en un centro urbano. Villalobos (1992: 114-115) menciona que este tipo de obras contienen un alto nivel de transformaciones y podemos por ello afirmar que, al tratar el tema sobre la conversión de culturas en civilizaciones, hemos de referirnos preferentemente a este género de obras, más que a la arquitectura urbana, en virtud que la aparición de ésta tiene verificativo una vez dispuesto y transformado el entorno inmediato.

De igual manera Villalobos (1992: 109) propone que existen posibilidades de desarrollo urbano en términos de la presencia de objetos arquitectónicos primigenios que son utilizados como substratos para las futuras construcciones que, durante prolongados estadios de tiempo, configurarán los complejos y conjuntos de estructuras que hoy son nuestra materia inmediata de estudio. Tal es el caso de las estructuras 2 y 3 que conforman el grupo E del sitio, fueron las primeras edificaciones del centro ceremonial, y conforme a su eje norte-sur se edificó la Estructura 1, y en base a su eje este-oeste se construyó la Estructura 4.

El sitio arqueológico El Tigre aún tiene más cosas que mostrar, con exploraciones futuras será posible aunar más a cerca de su arquitectura y revelar más detalles de sus rasgos arquitectónicos locales, para afirmar que se trata de un nuevo estilo arquitectónico se deberán hallar estas características arquitectónicas en los sitios arqueológicos con arquitectura monumental que se encuentran en la periferia de El Tigre, esto se dificulta debido a que la mayoría de estos sitios no han sido intervenidos.

Villalobos (1992: 77) propone que, para penetrar en el caso concreto del estudio sobre la arquitectura del asentamiento, se debe de realizar una reconstitución arquitectónica cuantitativa de los elementos presentes y resultantes de la excavación, reproduciendo, en la medida de lo posible y a partir de los datos existentes, la tridimensionalidad determinada por los elementos arquitectónicos en su carácter de objetos arqueológicos.

Así mismo, Villalobos (1992: 83) establece que el estudio de la arquitectura prehispánica es invariablemente un trabajo de campo, el registro arqueológico forma parte esencial de un corpus de datos obtenidos in situ y sobre objetos concretos de un determinado asentamiento. Una problemática que tuvo el presente trabajo es que durante la realización de la investigación no se estaban llevando a cabo trabajos de campo en el sitio por lo cual no se pudo realizar un análisis de las estructuras 2 y 3, así como los dibujos reconstructivos de las temporalidades del sitio, ya que la fuente de información para su elaboración debe ser recabada en campo conforme va avanzando la excavación.

El estudio de la arquitectura en El Tigre también nos indica las temporalidades en las que tuvo mayor auge, la primera y más representativa fue durante el Preclásico Tardío, momento en el cual se edificaron las grandes estructuras 1 y 4, las de mayores dimensiones en el sitio, el segundo momento de esplendor fue durante el Clásico Terminal, si bien hubo una gran transformación de las estructuras ya existentes, las plataformas construidas durante esta temporalidad no fueron tan sobresalientes como sus antecesoras a excepción de la remodelación del templo principal de la Estructura 1, el cual aumentó de altura, así como el templo principal de la Estructura 4.

Así mismo, para el Preclásico Medio y Tardío se identifica el estilo arquitectónico Peten, al cual corresponde la traza urbana original y la arquitectura monumental, por otro lado, su momento de mayor esplendor fue durante el Clásico Terminal, durante esta temporalidad se identifican el estilo Río Bec y los rasgos arquitectónicos locales.

Por otro lado, para poder sustentar la ocupación ceache en El Tigre durante el Clásico se debería de identificar la arquitectura militar que implementaba este grupo en sus poblados, como es el caso de fosos que rodeaban los asentamientos, así como trampas excavadas en la tierra y restos de murallas exteriores e internas. Así mismo, muy posiblemente los fosos naturales que Pincemin (1989: 201) menciona que sirvieron como límites de los barrios de Itzamkanac pudieron ser obra de los ocupantes anteriores a los acalanes.

Por otro lado, López y Girón (2013: 16) mencionan que uno de los principales dioses de los ceache era el venado, gentilicio por el que fueron conocidos, ya que en los alrededores había abundancia de éstos y por ello no los cazaban, al ser una parte fundamental de su cosmovisión, en la arquitectura ceache se vería reflejado el culto al venado, hasta el

momento, en ninguna subestructura de El Tigre se han encontrado evidencias de este personaje.

Por otro lado, para el Clásico Terminal se halla una influencia del estilo Río Bec, sin embargo, para esta temporalidad se edifican plataformas con detalles arquitectónicos que no corresponden al estilo arquitectónico mencionado, estos detalles consisten en la asimetría de las estructuras, el empleo de alfardas asimétricas, plataformas de baja altura y en su parte superior contaban con habitaciones elaboradas con materiales pétreos. Para poder afirmar que estos rasgos arquitectónicos conforman un nuevo estilo arquitectónico, se tendrían que encontrar estas características arquitectónicas en otros sitios arqueológicos cercanos.

De igual manera, la presencia de tres estilos arquitectónicos nos demuestra las diferentes ocupaciones que hubo en el sitio por grupos étnicos distintos a través del tiempo, los cuales, moldearon las estructuras de acuerdo a sus necesidades desmantelando y edificando plataformas. Así mismo, un estilo arquitectónico se compone de un conjunto de características arquitectónicas que se presentan en distintos sitios, por lo consiguiente es una muestra clara de las influencias culturales en grandes extensiones territoriales, y estos estilos nos hacen suponer la influencia que había de unos sitios a otros.

Por otro lado, Pincemin (1989: 153) menciona que la arquitectura de El Tigre no pertenece a las áreas de influencia Chenes, Río Bec o Puuc, por lo cual comparó la arquitectura del sitio con el aérea del Petén basándose en la altura de las estructuras, sin embargo, en El Tigre no hay edificios con bóveda o crestería, apoyando lo propuesto por Piña Chan, un nuevo estilo arquitectónico para la zona del Candelaria, no obstante, en trabajos posteriores se descubrieron plataformas con influencias arquitectónicas del Río Bec en las estructuras 1 y 4.

De igual manera, Villalobos (1992: 85) menciona que, en el análisis estilístico, el concepto de elemento diagnóstico es eminentemente cuantitativo, se refiere al número de ocasiones que dicho elemento aparece como parte del sistema arquitectónico, la temporalidad no es un aspecto determinante en la definición del llamado "rasgo", sino un dato asociado; por su parte la distribución geográfica, parece contribuir a visiones más limitadas al hablar de "regiones estilísticas" o "difusión de rasgos". En este sentido, la visión sincrónica del concepto de estilo, no sólo limita las apreciaciones en materia del tiempo y continuidad cronológica, sino que afecta poderosamente las definiciones regionales en el conocimiento objetivo de la

producción de edificios en términos de espacio-tiempo. En el sitio El Tigre, la asimetría de las alfardas es un rasgo que se repite cuatro ocasiones únicamente en las plataformas correspondientes al Clásico Terminal que no presentan influencia del estilo Río Bec, así como la asimetría de los cuerpos arquitectónicos se presenta en todas las plataformas correspondientes a este mismo periodo.

Así mismo, las etapas constructivas se distinguen principalmente por el trabajo empleado en las piedras usadas para su edificación, la cerámica asociada a los monumentos y primordialmente por los estilos arquitectónicos, así como la distribución de los edificios en su contexto. Durante las etapas más tempranas se trazaron los ejes del centro ceremonial, formando dos grandes plazas, a su vez, las plataformas edificadas en la parte superior también presentaban una planeación arquitectónica, posiblemente con la orientación del grupo E.

Por otro lado, en las ocupaciones posteriores, la planeación arquitectónica ya no fue importante para los nuevos pobladores, así mismo, las nuevas estructuras ya no fueron monumentales como sus antecesoras, también, la técnica de manufactura de las piedras disminuyó a tal grado que se tuvieron que emplear gruesos aplanados de estuco para crear superficies lisas.

La investigación urbana y arquitectónica aplicada al caso prehispánico mesoamericano, representa un problema teórico cuya intervención deberá vincularse estrechamente al trabajo interdisciplinario y en campo. Durante las primeras exploraciones en el sitio El Tigre, se habían diagnosticado las estructuras sin intervenirlas, motivo por el cual se pensaba que había un estilo arquitectónico local, posteriormente, en los trabajos de excavación de 1996-2006, conforme se iban liberando las plataformas se descubrieron los estilos Petén y Río Bec, así mismo, se desconocía la utilidad de la Estructura 3, afirmando que solo se habían hallado estructuras de ese tipo en el área chontal, posteriormente se le identificó como la plataforma Este del grupo E.

Por otro lado, es indiscutible la presencia de rasgos arquitectónicos locales pertenecientes al Clásico Terminal, época en la cual el Tigre fue colonizado por el grupo chontal proveniente de Cozumel, sería una ardua labor detectar estos rasgos en sitios con ocupación chontal que correspondan a esta temporalidad, de esta manera se podría proponer un estilo arquitectónico impulsado por esta sociedad. Los rasgos arquitectónicos locales son:

- Asimetría de los cuerpos arquitectónicos.
- Escalinatas delimitadas con alfardas asimétricas.
- Presencia de dados arquitectónicos en las alfardas.
- Edificaciones de baja altura.
- Ausencia de lugar central.
- Cancha abierta de juego de pelota con las plataformas asimétricas.
- Materiales pétreos sin alto detalle de talla.
- Unidades habitacionales con amplios espacios internos.
- Templos principales con espacios internos reducidos.

Por otro lado, estos rasgos, al igual que el estilo Río Bec, desaparecen de las construcciones del Postclásico Tardío, las cuales se caracterizan por ser sencillas unidades habitacionales que se agregan a las edificaciones del Clásico Terminal.

Para concluir, se recomienda que en los futuros trabajos de campo en el sitio El Tigre, al irse explorando los edificios se vaya analizando la arquitectura, ya que es un trabajo que debe de ir en conjunto, de igual manera, si se requiere la realización de dibujos reconstructivos, estos deberán ser el resultado de un trabajo interdisciplinario, así mismo, para mejores resultados es factible la colaboración de un elemento de esta disciplina.

Bibliografía

- Ancona Aragón, Iliana, Vicente Suárez Aguilar y Socorro Jiménez Álvarez. (2010). “La cerámica del periodo Preclásico en Cerro de Los Muertos, Campeche” en: *XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Pp. 1099-1112. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).
- Andrews, George F. (1996). “Arquitecturas Río Bec y Chenes” en: *Arqueología Mexicana*. Vol. III Núm. 18. Pp. 16-25. México.
- Andrews, F. George, Paul Gendrop, Victor Rivera G., Juan Antonio Siller C., y Alejandro Villalobos. (1985). “Reconocimiento arquitectónico En la región de Río Bec, Campeche, marzo 1985. Consideraciones generales” en: *Cuadernos de arquitectura mesoamericana*. Número 5. Pp.35-46. División de estudios de posgrado. Facultad de arquitectura, UNAM. México.
- Ardelean, Ciprian F. (2004). “Proyecto Arqueológico El Chechén, Candelaria, Campeche: resultados de la primera temporada” en: *Memorias del XIV Encuentro Internacional Los Investigadores de la Cultura Maya 2004*. Pp.121-156. Universidad Autónoma de Campeche
- Ardelean, Ciprian F. (2009). “Investigaciones recientes en la arqueología de la cuenca media del río Candelaria, Campeche, México: Un acercamiento al Colapso” en: *XXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2008*. Pp. 791-808. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).
- Ayala Pérez, Luis Amado. (2009). “Humedales costeros” en: *La Biodiversidad en Campeche: Estudio de estado*. Pp. 116-127. Secretaria de medio ambiente y aprovechamiento sustentable. Campeche.

- Benavides Castillo, Antonio. (1996). “Petén: Región, estilo y tradición cultural” en: *Investigadores de la cultura maya 3*. Tomo II. Pp. 407-447. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
- Broda, J. (2001). *La etnografía de la fiesta de la Santa Cruz: una perspectiva histórica. Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*. J. Broda y F. Báez-Jorge (coords.). Fondo de Cultura Económica, México.
- Bueno Cano, Ricardo. (1994a). Arqueología de la región Río Bec, Xpuhil, Pp. 41-51. Campeche. Centro INAH-Campeche.
- Bueno Cano, Ricardo. (1994b). “Arquitectura de la región Río Bec durante el Clásico Terminal y el Postclásico Temprano” en: *Los investigadores de la cultura maya 2*. Pp. 4-25. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
- Chávez Jiménez, Ulises. (2012). “Sembrando en los pantanos: Descripción breve de los sistemas intensivos para la producción agrícola en el área maya, y la cuenca media del río Candelaria, Campeche, México” en: *Cuadernos Geográficos*, núm. 50, pp. 87-117. Universidad de Granada. Granada, España.
- Cortés, Hernán. (2004). *Cartas de Relación*. Nota preliminar de Manuel Alcalá. Col. Sepan cuantos, núm. 7, Porrúa, México.
- Clark, John e., Hansen, Richard d. y Pérez Suárez, Tomás. (1994). “La zona maya en el Preclásico”, en: *Historia Antigua de México, Vol. I: El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico*, México, INAH-CONACULTA. UNAM-IIA.
- Delgado Salgado, Angélica. (2002). *Itzamkanac en el tiempo. Secuencia cerámica de El Tigre, Campeche*. Tesis de licenciatura en arqueología, ENAH, México.

- Delgado Salgado, Angélica. (2006). *Entre ríos, pantanos y lagunas. Reconstruyendo el pasado*. Tesis de maestría en estudios mesoamericanos, UNAM, México D.F.
- Delgado Salgado, Angélica. (2012). *Santa Clara. Un sitio arqueológico de la provincia de Acalan, candelaria, Campeche*. Tesis de doctorado en antropología. Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.
- Díaz del Castillo, Bernal. (2011). *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Introducción y notas de Joaquín Ramírez Cabañas. Editorial Porrúa, México.
- Flores Esquivel, Atasta y Spraj, Ivan (2008). “Reconocimiento arqueológico en el sur de Campeche: Nuevos hallazgos y contribuciones para una visión regional”. En: *Estudios de la cultura maya* Vol. 32. Pp. 17-38. Ciudad de México.
- Folan, William J. (1993). “Campeche prehispánico e histórico: Un resumen” en: *Los investigadores de la cultura maya*. Pp. 11-24. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
- Gamboa, Luis Manuel. (2004). “El Proyecto de Investigación Arqueológica en Candelaria, Campeche: Sitio Pozas de Ventura” en: *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2003*. Pp. 1010-1018. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Gendrop, Paul. (1985). Nuevas consideraciones sobre el tema de las portadas zoomorfas y de los mascarones asociados en: *Cuadernos de arquitectura maya* Número 6. Pp. 27-46. División de estudios de posgrado Facultad de Arquitectura, UNAM.

- Gendrop, Paul. (1987). Nuevas consideraciones en torno a los estilos Río Bec y Chenes en: *Cuadernos de arquitectura mesoamericana*. Número 10. División de estudios de posgrado Facultad de Arquitectura, UNAM.
- Gendrop, Paul. (1997). *Diccionario de arquitectura mesoamericana*. México. Trillas.
- Gunn, Joel D. Folan, William J. Day, Jr. John W. y Faust, Betty B. (2012). “Laguna de Términos/Río Candelaria core: Conditions of sustainable urban occupation in the interior of the Yucatán peninsula” en: *Estudios de Cultura Maya* Vol. 39. Centro de Estudios Mayas. Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM. México, Cd. Mx.
- Gutiérrez León, Gustavo J. (2010). Urbanismo y arquitectura mayas en: *Mayas. Guía de arquitectura y paisaje*. Pp. 54-59. Centro de Estudios Mayas. Instituto de Investigaciones Filológicas. Universidad Autónoma de México.
- Hansen, Richard. (1992a). Proyecto Regional de Investigaciones Arqueológicas del Norte de Petén, Guatemala: Temporada 1990. En: *IV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1990* (editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Brady), pp.1-28. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Hansen, Richard. (1992b). El proceso cultural de Nakbe y el área Nor-Central de Petén: Las épocas tempranas. En: *V Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1991* (editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Brady), pp.68-83. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal INAFED. Para todo México. Fauna del Estado de Campeche. Consultado en: <https://www.paratodomexico.com/estados-de-mexico/estado-campeche/fauna-campeche.html>. 23/05/2019.

- Kauffer Michel, Edith F. (2010). “Hidropolítica del Candelaria: del análisis de la cuenca al estudio de las interacciones entre el río y la sociedad ribereña” en: *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*. Vol. XXXI, núm. 124. Pp. 187-226. El Colegio de Michoacán, A.C Zamora, México
- López de Gómara, Francisco. (2001). *La conquista de México*. Edición de José Luis de Rojas. Crónicas de América. Dastin Historia. Madrid.
- López Olivares, Nora María y Girón Miranda Bhanny. (2013). *Batcab, primera reducción cehache y fortín español en la ruta para la conquista Itzá*. Informe final de proyecto. Dirección general de investigación. Universidad de San Carlos de Guatemala. ESCUELA DE HISTORIA. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológica y Arqueológicas. Guatemala.
- Mangino Tazzer, Alejandro. (1990). *Arquitectura mesoamericana: relaciones espaciales*. Trillas. México.
- Mangino Tazzer, Alejandro. (1992). “Concepto espacial en la arquitectura y el urbanismo mesoamericano” en: *Cuadernos de arquitectura mesoamericana* Número 16 Pp. 13-28. División de estudios de posgrado. Facultad de arquitectura, UNAM. México.
- Mangino Tazzer, Alejandro. (2006). *Arquitectura mesoamericana: Relaciones espaciales*. Editorial Trillas. México D.F.
- Mendoza Vega, Jorge y Kú Quej, Victor Manuel. (2010). “Clima” en: *La Biodiversidad en Campeche: Estudio de estado*. Pp. 16- 19. Secretaria de medio ambiente y aprovechamiento sustentable. Campeche.
- Mejía, Héctor E. (2014). Los conjuntos de tipo Grupo E: problema analítico o funcional. En *XXVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2013*

(editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y A. Rojas), pp. 1051-1061. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

- Nondédéo, Philipe y Julie Patrois. (2007). “Iconografía del poder en la región Río Bec: Representaciones y primeras interpretaciones” en: *El patrimonio arqueológico maya en Campeche*. Pp. 159-205. Centro de Estudios Mayas. Cuaderno 35. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Ochoa, Lorenzo y Vargas, Ernesto. (1986). Informe del reconocimiento arqueológico realizado en la cuenca del río Candelaria, Campeche en: *Estudios de Cultura Maya* Vol. 16. Pp. 325-377. Centro de Estudios Mayas. Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM. México, Cd. Mx.
- Okoshi Harada, Tsubasa. (2000). “Análisis de la organización político territorial de los mayas peninsulares del Postclásico tardío: Una nueva perspectiva” en: *Los investigadores de la cultura maya*. Pp. 29-37. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
- Palacio Aponte, A. Gerardo (2009). “Diversidad de Ecosistemas” en: *La Biodiversidad en Campeche: Estudio de estado*. Secretaria de medio ambiente y aprovechamiento sustentable. Campeche.
- Pincemin Deliberos, Sophia. (1987). “El Tigre, Candelaria, Campeche: Estudio preliminar” en: *Cuadernos de arquitectura mesoamericana*. Número 10. Pp. 5-9. División de estudios de posgrado. Facultad de Arquitectura, UNAM. México.
- Pincemin Deliberos, Sophia. (1989). *San Enrique y El Tigre. Dos sitios del valle del Candelaria, Campeche*. Tesis de doctorado en investigación antropológica. Colegio de Ciencias y Humanidades. Unidad Académica de los Ciclos Profesionales y Posgrado. Universidad Nacional Autónoma de México

- Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos (2009). Candelaria, Campeche.
- Rivera Dorado, Miguel. (1995). Arquitectura, gobernantes y cosmología. Anotaciones sobre ideología maya en los cuadernos de Oxkintok en: *Revista Española de Antropología Americana* 25. Pp. 23—40. Servicio de Publicaciones Universidad Complutense. Madrid.
- Rivera Dorado, Miguel. (2001). *La ciudad maya. Un escenario sagrado*. Editorial Complutense. Madrid.
- Rivera Dorado, Miguel. (2006). *Arquitectura y escenografía en la cultura maya antigua*. Pp. 90-99. Universidad Complutense de Madrid.
- Romero Reza, Alejandro Isaac. (2003). *Arqueología del Sitio Pozas de Ventura, Candelaria, Campeche*. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.
- Siemens, Alfred H., Hebda, Richard J., Heimo, Maija I. (1996). “Remontando el río, de nuevo. Nuevos hallazgos en las zonas inundables a lo largo del Rio Candelaria en Campeche” en: *Los investigadores de la cultura maya*. Pp. 32-56. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
- Scholes, Frances V., y Roys, Ralph L, con la colaboración de Eleanor B. Adams y Robert S. Chamberlain. (1996). *Los chontales de Acalan-Tixchel*. Ed. Castellana de Mario Humberto Ruz: trad. de Mario Humberto Ruz y Rosario Vega. UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas; CIESAS. México.
- Smailus, Ortwin. (1975). *El Maya-Chontal de Acalan. Análisis lingüístico de Un documento de los años 1610-12*. Coordinación de humanidades. Centro de Estudios

Mayas. UNAM. México. Consultado en: *Biblioteca Digital Tabasqueña*. <http://bibliotecadigital.tabasco.gob.mx/items/show/19829>. 23/09/2019.

- Spraj, Ivan. (2021). *Astronomical aspects of Group E-type complexes and implications for understanding ancient Maya architecture and urban planning*. Institute of Anthropological and Spatial Studies, Research Center of the Slovenian Academy of Sciences and Arts (ZRC SAZU), Ljubljana, Slovenia.
- Spraj, Ivan (2022). Significado astronómico de los grupos E en la arquitectura maya: mitos y realidades, en: *Mesa de análisis: Grupos E en la arquitectura maya*. Localizado en: https://www.youtube.com/watch?v=w7REnpndHHE&ab_channel=INAHTV. Consultado el 20/09/2022, 11:30 a.m.
- Suarez Aguilar, Vicente y Rocha Segura, Fernando. (2001). “Proyecto arqueológico Cerro de los muertos: Temporada 1999-2000” en: *Los investigadores de la cultura maya 2*. Pp. 67-79. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
- Urdapilleta, Ivan. (2013). Arqueología de la infraestructura e historia constructiva en El Tigre, Campeche En “*Visiones de la arqueología en el siglo XXI. Simposio Román Piña Chan. 10 años de memorias*”. Pp. 1091-1110. México. CONACULTA-INAH.
- Valdés, Juan Antonio. (2010). “El Petén” en: *MAYAS: Guía de arquitectura y paisaje*. Pp. 200-239. Ed Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Valverde Valdés, María del Carmen. (2004). “Arquitectura” en: *Revista Digital Universitaria*. Volumen 5 Número 7. Coordinación de Publicaciones Digitales. DGSCA-UNAM.

- Vargas Contreras, Jorge A. (2007). “Los mamíferos del estado de Campeche” en: *Revista Mexicana de Mastozoología Nueva época*. Pp. 60-74. Facultad de Ciencias Químico Biológicas, Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
- Vargas Pacheco, Ernesto. (1996). “Las ruinas arqueológicas de El Tigre. Campeche, ¿Itzamkanac?”. Pp. 33-45. Instituto de Investigaciones Antropológicas. UNAM. México.
- Vargas Pacheco, Ernesto. (2001a). *Itzamkanac y Acalan. Tiempos de crisis anticipando el futuro*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Vargas Pacheco, Ernesto. (2001b). “Los periodos Preclásico Medio y Tardío en El Tigre, Campeche” en: *Los Anales de la antropología*. Pp. 191-212. Volumen 35. Instituto de Investigaciones Antropológicas. UNAM.
- Vargas Pacheco, Ernesto. (2010). “El Preclásico Medio y Tardío en la Estructura 4 de El Tigre Campeche. En: *XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala, 2009* (editado por B. Arroyo, A. Linares y L. Paiz), pp. 726-749. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).
- Vargas Pacheco, Ernesto. (2012). “Caminos de agua, río de encuentros viviendo y transformando el río Candelaria-Campeche” en: *Los investigadores de la cultura maya*. Pp. 193-212. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
- Vargas Pacheco, Ernesto. (2013). “*Itzamkanac, El Tigre, Campeche: exploración, consolidación y análisis de los materiales de la Estructura 1*”. Primera edición. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. México.
- Vargas Pacheco, Ernesto. (2018). “*Itzamkanac, El Tigre, Campeche: exploración, consolidación y análisis de los materiales de la Estructura 4*”. Instituto de

Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.

- Vargas Pacheco, Ernesto. (2022). “Desarrollo urbano en El Tigre. Una propuesta: El grupo E y el grupo triádico” en: *Mesa de análisis: Grupos E en la arquitectura maya*. Localizado en: https://www.youtube.com/watch?v=w7REnpndHHE&ab_channel=INAHTV. Consultado el 20/09/2022, 11:30 a.m.
- Vargas Pacheco, Ernesto y Arias Ortiz, Teri. (2005). “El cocodrilo y el cosmos: Itzamkanac, el lugar de la casa del lagarto” en: *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Pp. 14-26. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Vargas Pacheco, Ernesto y Delgado Salgado, Angélica. (1999). “Descubrimientos recientes en El Tigre” en: *Los investigadores de la cultura maya*. Pp. 112-134. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
- Vargas Pacheco, Ernesto y Delgado Salgado, Angélica. (2003a). El Clásico Terminal en El Tigre, Campeche en: *Los investigadores de la cultura maya 2*. Pp. 406-423. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
- Vargas Pacheco, Ernesto y Delgado Salgado, Angélica. (2003b). La Estructura 1 (o de Los Mascarones). El Tigre, Campeche: Reconstrucción hipotética. En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía), pp. 982-993. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Vargas Pacheco, Ernesto y Delgado Salgado, Angélica. (2018). “Excavación y consolidación de la Estructura 4” en: *Itzamkanac, El Tigre, Campeche: exploración, consolidación y análisis de los materiales de la Estructura 4*. Pp. 61-156. Instituto de

Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.

- Vargas Pacheco, Ernesto y Ochoa, Lorenzo. (1982). “Navegantes, viajeros y mercaderes: Notas para el estudio de la historia de las rutas fluviales y terrestres entre la costa de Tabasco-Campeche y tierra adentro” en: *Estudios de Cultura Maya*. Pp. 59-118. Vol. 14. Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM. México, Cd. Mx.
- Vargas Pacheco, Ernesto. Delgado Salgado, Angélica y Mugarte, Jacobo. (2000). Iconografía de los mascarones Preclásicos de El Tigre. Campeche en: *Los investigadores de la cultura maya 2*. Pp. 179-195. Universidad Autónoma de Campeche. Campeche.
- Vargas Pérez, Pedro. (2005). “El misterio maya” en: www.intersedes.ucr.ac.cr. *Revista InterSedes*. Pp. 1-17. Volumen V. Número 8. Universidad de Costa Rica.
- Vázquez Campa, Violeta. (2014). “Depósitos rituales arqueológicos del período clásico en campeche” en: *Estudios de Cultura Maya*. Vol. XLIV. Pp. 167-202. Centro de Estudios Mayas. Distrito Federal, México
- Velásquez Fergusson, Laura. (2016). El patrón triádico en el contexto urbano e ideológico de los antiguos asentamientos mayas en: *Estudios de Cultura Maya*. Vol. 43. Pp. 11-40. Centro de Estudios Mayas. Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM. México.
- Vélez, Nadia Verónica (2004). “Caracterización arquitectónica del sitio Pozas de Ventura, Campeche, México” en: *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2003*. Pp. 1019-1028. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

- Villagrán García, José. (1964). *Teoría de la arquitectura*. Cuadernos de arquitectura. Suplemento de Cuadernos de Bellas Artes. México.
- Villalobos Pérez, Alejandro. 1992. *Urbanismo y arquitectura Mesoamérica. Una perspectiva*. Tesis doctoral. Editorial académica española.